

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE LA CIUDAD

**Las prácticas de consumo de pulque y su relación con las
transformaciones urbanas: irrupciones, continuidades y mestizajes**

TRABAJO RECEPCIONAL QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN ESTUDIOS DE LA CIUDAD

PRESENTA

José Ubaldo Rojas Lima

Directora de la Trabajo recepcional

Dra. María de los Ángeles Moreno Macías

Ciudad de México, octubre 2025.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

Agradezco a mi familia por su apoyo y comprensión incondicional, por las porras, los levantones anímicos y la contención, también agradezco a mis amigos y compañeros que estuvieron conmigo desde el inicio de este proceso.

Dra. Ángeles Moreno Macías muchas gracias por su tiempo, la paciencia y las horas invertidas en el desarrollo y culminación de este trabajo, gracias al comité: Dr. Ernesto Aréchiga Córdoba. al Dr. Mariano Andrade Butzonich y al Dr. Nicolás Olivos Santoyo, a ellos gracias por sus observaciones, sus aportes y su tiempo.

También agradezco a la plantilla de profesores y profesoras del posgrado que de alguna manera me ayudaron a llevar mi investigación por buen puerto.

No me cansaré de agradecer al pulque, a las pulquerías, a los toros de pulque y a todos los actores y prácticas pulqueras que me han servido de inspiración para seguir creciendo académicamente.

Introducción	1-5
Justificación/contexto	5-10
Planteamiento del problema de investigación	10-13
La caracterización de los espacios pulqueros	13-22
Capítulo I La ciudad neoliberal y su injerencia en las transformaciones espaciales	23-40
1.1 La ciudad neoliberal	23-25
1.2 La caracterización de los espacios de estudio	25-26
1.3 Un recorrido por la Colonia Roma; la exquisitez de su arquitectura	26-32
1.4 Xochimilco un pueblo ancestral, las transformaciones urbanas y sus tradiciones	32-40
Capítulo II las transformaciones urbanas y su relación con los espacios de consumo de pulque	41-57
2.1 Las formas de habitar los espacios y las transformaciones urbanas	41-43
2.2 Las transformaciones urbanas y su relación con la cultura	43-46
2.3 Hibridación-mestizaje cultural: irrupciones y continuidades	46-49
2.4 Espacios de consumo; pulquerías, neo pulquerías y los toros de pulque	49-52
2.5 Observaciones	52-57
Capítulo III. La configuración de las prácticas de consumo de pulque en la Ciudad	58-73
3.1.La configuración del espacio	61-62
3.1.2 La elitización del espacio urbano	62-64
3.1.3 La configuración de la cultura	64-66
3.2 La configuración de las prácticas urbanas de consumo	66-67
3.3 Las prácticas culturales enclavadas en el espacio urbano	67-69

3.4 Hibridación y mestizaje cultural	69-72
Capítulo IV. La aproximación a los espacios pulqueros en la Ciudad (ruta metodológica)	74-90
Capítulo V. Las formas de hacer la producción, la circulación y consumo de pulque en la Ciudad	91-124
5.1 El vínculo entre la pulquería tradicional y las transformaciones espaciales en Xochimilco	93-101
5.2 El toreo de pulque y las dinámicas urbanas y sociales en Santiago Tepalcatlalpan	101-110
5.3 Los retos de la neopulquería “Los Insurgentes”	110-122
Reflexiones	122-124
Conclusiones	125-133
Referencias	134-143
Apéndice. La historia del consumo de pulque.	144-154

Introducción

Esta investigación se enfoca en el análisis de cómo las prácticas de consumo de pulque y las transformaciones urbanas han generado un vínculo, por lo que se profundiza en los espacios de circulación y consumo de pulque con la finalidad de encontrar una relación que genere factores favorables o adversos para ambas partes. Los espacios en específico son: una pulquería tradicional y un espacio no regulado en Xochimilco y por otra parte una neopulquería en la Colonia Roma sur. También, se busca exponer esta correlación para presentar un parámetro de la actualidad de las prácticas de circulación y consumo de pulque, así cómo es que se encuentran representadas en una multiplicidad de modalidades y espacios que se colocan en la Ciudad donde el objeto en común es el pulque.

Para ejemplificar lo que se teje en esta investigación se recurre a lo que retrata el séptimo arte en la película “*TENET*” de Christopher Nolan¹ (2020), el argumento central de este largometraje futurista narra cómo una serie de objetos atraviesan por distintas líneas temporales en la misma realidad, los objetos transitan en el mismo espacio pero en distintas circunstancias, las acciones se desatan de manera alterna donde una línea temporal representa al futuro y la otra al pasado, cada línea temporal con sus propios actores libra una tensión por obtener y proteger a los artilugios, estos últimos cumplen la misma función para ambas líneas temporales. Las acciones en el largometraje se desarrollan en el mismo espacio, la magia del cine retrata en el mismo plano secuencial la forma en la que se desarrollan las acciones, pasado y futuro sin interactuar entre sí. Cosa similar es lo que acontece con las prácticas y los espacios de consumo de pulque que son objeto de esta investigación; el mismo objeto, la misma realidad pero cada espacio y contexto navegan en su propia línea temporal diametralmente opuestas entre sí, es decir; lo que pasa en cada espacio pulquero no interviene en los demás espacios, ya que estos no se rozan ni entrelazan, tan solo fluyen de acuerdo a sus recursos, actores y condiciones urbanas. Mientras que la neopulquería y sus actores se perfilan a un escenario futurista, la pulquería tradicional y el toreo navegan en otra línea temporal que se ancla más a una lucha por mantener sus rasgos tradicionales.

¹ Nolan C. (Director), (2020), *TENET*, (film), Syncopy Films, Warner Pictures.

Ahora bien, si la primera explicación no clarifica del todo lo que se va a encontrar en este trabajo, figúrese que los espacios de consumo de pulque viajan por una autopista, la neopulquería viaja en el carril de alta, mientras que los toreos de pulque viajan en el de baja y las pulquerías tradicionales realizan su recorrido a pie y por momentos tienden a no avanzar, de esta manera se expone que las prácticas transitan en la misma vía con diferentes dinámicas y recursos .

En virtud de lo anterior, se enuncia que en esta investigación se describen y explican las distintas situaciones por las que atraviesan las prácticas del consumo de pulque y la relación que se gesta con las transformaciones urbanas que intervienen en el espacio que contiene a las pulquerías antes citadas. Por lo que se advierte que en este trabajo no se abordará la legitimidad de algún espacio sobre otro y mucho menos se tocará el rubro de la calidad del pulque, aspectos que se dejan de lado y que posiblemente sean objeto de futuras investigaciones.

Ahora bien, entrando en materia hay que entender que la ciudad es un espacio donde se llevan a cabo múltiples dinámicas, ya sean sociales, espaciales, económicas, políticas y culturales, éstas se desatan por el reconocimiento, las formas de habitar, el uso de los espacios por resistir y aguantar los embates del desarrollo urbano, que inciden en las tradiciones, las costumbres, el paisaje urbano y las formas de sociabilizar. Como lo enuncian Duhau y Giglia (2008), el espacio disputado está conformado en la actualidad por un alto valor histórico y patrimonial, donde destaca la presencia de un centro histórico, así como otros espacios como los centros de Coyoacán y Tlalpan, donde se apremia a los usos recreativos rodeados del urbanismo moderno. Justo este ejemplo permite evidenciar cómo se gesta la lucha por el espacio público y las tendencias por reconstruir y recuperar espacios y la lucha por defender los rasgos peculiares de cada centro histórico de dichas alcaldías, esta disputa es originada por las políticas de ordenamiento y privatización urbana donde se apremia por el control y administración del espacio público.

Se debe señalar que las colonias tradicionales y los pueblos ancestrales en la Ciudad de México, se están viendo inmersas en dinámicas urbanas que trastocan su conformación tradicional, esto debido al proceso de renovación de viviendas y

por ende de población. Esto lo podemos mirar desde dos perspectivas, la primera sería el desplazamiento de la población residente, que al no estar de acuerdo con los cambios en costos de servicios y los cambios de uso de suelo, prefieren ir en busca de otro espacio habitacional en una nueva zona donde cumpla con sus necesidades cotidianas, de vivienda, culturales, sociales y económicas.

Es necesario contemplar el devenir del ser humano en la urbe, las múltiples formas de reproducir y resignificar las prácticas culturales, mismas que generan apego, identidad, colectividad, ritualidad y pertenencia a un espacio o a un grupo específico. Para De Certeau (2000), las formas de hacer son las operaciones o prácticas inacabadas, donde los sujetos ponen en juego el uso de los objetos, los espacios, el lenguaje y construyen nuevas formas de representar de manera individual o colectiva un ritual.

Al igual que todas las tradiciones y costumbres, las formas de hacer la cultura pulquera, incluyen un amplio abanico, el cual se despliega y ofrece una gama de tópicos dignos de contemplar, analizar y estudiar. Para aproximarse a la vida de las pulcatas y el consumo de pulque es pertinente adoptar una postura y elegir un punto para centrar la atención y de ahí descargar todas las necesidades, incógnitas, inquietudes y dudas por resolver, por ende, requiere ser abordado desde distintos flancos, ya sea por la ritualidad en los consumos y rituales de paso, el valor nutricional del pulque, el valor histórico y simbólico en sus consumidores, los aportes a la cocina tradicional mexicana, el valor de uso; ya sea medicinal, de sociabilidad, en ceremonias o por consumo cotidiano o adquirido. Esta ramificación de la cultura pulquera la podemos entender desde lo postulado por Deleuze & Guattari (1980), señalan que el rizoma es un sistema en expansión o ramificaciones con formas muy diversas, en las cuales se pueden representar en una forma múltiple. Ahora bien, en el tema del pulque esto me sirve para comprender los distintos espacios de consumo de pulque, mismos que se desprenden de una forma tradicional de origen, que con el paso de los años, las dinámicas sociales, urbanas y económicas, ha construido o ramificado en distintos eslabones o tallos, como los de una rizoma en la naturaleza.

Como lo enuncian Deleuze & Guattari (1980), podemos entender que el rizoma se manifiesta con múltiples entradas y se puede presentar como el calco, esté en la cultura del pulque lo podemos entender como las pulcatas tradicionales, y sus ramas son los toreos y la neopulquería, ya que se desprenden del rizoma, es decir; las pulquerías tradicionales y su carga emotiva, histórica y simbólica son los principales referentes, pero de acuerdo a lo que nos señala el autor, debemos pensar que están en medio del rizoma, no en su principio ni en su final.

En este caso en particular esta investigación se enfocará en los espacios de distribución de consumo de pulque y la relación que se genera con las transformaciones urbanas; dinámicas urbanas, fenómenos sociales, económicos y culturales que intervienen en su cotidianidad en un espacio y tiempo determinado. De Certeau señala que “lo cotidiano se inventa con mil maneras de cazar furtivamente” (2000, p. XLVII).

La finalidad de identificar y exponer de qué manera las transformaciones urbanas en la Ciudad de México, a inicios del siglo XXI, generan condiciones para que las prácticas de consumo de pulque adopten y adapten mecanismos que les permitan mantenerse vigentes y conocer de qué manera esta tradición continúa dentro de los espacios de consumo de pulque, ya sean fijos, semi fijos o itinerantes. Se propone caracterizar los factores que permiten la vigencia de las pulquerías, la emergencia de las neopulquerías y también conocer cómo es que los toreos de pulque se incrustan en espacios comunes.

Surge el interés por identificar los mecanismos que permiten la continuidad de la práctica de consumo de pulque y la emergencia de los espacios, ya sean reglamentados o no regulados, debido a esto planteo el supuesto que se crea una relación entre los espacios de consumo de pulque y las transformaciones urbanas, en virtud de esto señalo que esta relación es de ida y vuelta, por eso parto de la idea que ambas categorías tienen una relación directa donde ambas generan fuerzas que inciden de forma recíproca.

La inmersión en los espacios pulqueros permitirá caracterizar las peculiaridades que se desprenden de estos espacios y la supuesta relación de ida y vuelta que se presenta entre las transformaciones urbanas y las pulquerías. Por lo

que se aborda de manera sustancial la consolidación de los espacios pulqueros y las formas de socializar que se construyen en torno a las prácticas de consumo de pulque, también se propone señalar de qué manera dichos espacios han resistido, adaptado y adoptado elementos nuevos y combinarlos con la tradición, las costumbres y toda la carga simbólica que trae consigo las formas de hacer la cultura pulquera.

Se advierte que en este trabajo no se abordará del rubro de la calidad del pulque, su carga simbólica ni su función social, para fines prácticos esta investigación, el pulque es meramente un pretexto para profundizar en la relación de los espacios de distribución-consumo y en las características del espacio que les rodea, asimismo, se esclarece que la finalidad de esta investigación es descubrir cómo la relación que se genera entre las pulcatas y la zona, colonia, barrio, pueblo que alberga este caldo de cultivo que favorece a la continuidad de estas prácticas. Por lo que en esta investigación el pulque fungirá como un objeto pasivo que está ahí dispuesto a ser mercantilizado, distribuido, consumido, traducido e interpretado y cómo está situado en el espacio urbano.

Otro aspecto que deseo exponer la defensa de mi oficio como jicarero y aprovecho para agregar mis narrativas, ópticas y experiencias dentro de las prácticas de producción, circulación y consumo de pulque, esto como una renuncia a los estudios donde otros vienen a definirnos; por esto considero que este trabajo debe fungir como un ejercicio de reivindicación del oficio de jicarero.

Justificación.

Derivado de la ausencia de investigaciones donde se analice la correlación entre las transformaciones urbanas y las prácticas de consumo de pulque surge la propuesta de emprender esta investigación y sobre todo situar el objeto de estudio en espacios de circulación y consumo de pulque con distintas características, mismas que son generadas por las dinámicas urbanas que constituyen esta ciudad.

Para dimensionar la problemática en torno a mi investigación, es preciso señalar de qué manera la Ciudad, las dinámicas y las políticas urbanas generan una serie de transformaciones en el espacio urbano. Delgadillo (2019) menciona que la ciudad ha sido históricamente un espacio de pugna donde se han conquistado

derechos, garantías y libertades de la humanidad, la ciudad es un cúmulo de diversidad social, cultural y económica, pero también es contrastante, ya que en este espacio se han gestado diferencias, separaciones y segregaciones sociales. Como lo menciona el autor, en el Siglo XXI, las ciudades latinoamericanas atraviesan por un fenómeno predominante de desigualdad, injusticias sociales y carencias evidentes.

Ahora bien, las transformaciones urbanas no son creadas espontáneamente, hay una serie de factores que generan la segregación, la marginación y el privilegio entre los individuos, estos factores son instituidos por el Estado bajo la ideología neoliberal y sus políticas (Janoschka e Hidalgo, 2012) las cuales se manifiestan instaurando un desarrollo desigual el cual propicia el surgimiento de elementos de dominación económicos, culturales, sociales y políticos, cediendo la administración y la aplicación a las elites.

Las políticas de ordenamiento urbano se encargan del rescate de espacios, la recuperación de colonias populares, la inversión inmobiliaria y el llamado “embellecimiento urbano”. Estas acciones inciden en las actividades económicas, sociales y en las formas de hacer la cultura. Cabe señalar que un factor que determina el consumo son las formas en la que el Estado legitima la continuidad de las prácticas, regulando el consumo en zonas centrales y también las prácticas en las periferias. Para Estrada el “Estado es el ente que se encarga de administrar la fuerza para obtener la obediencia de los individuos a través de un conjunto de aparatos burocráticos, leyes, normas y políticas” (2020, p.102).

Sequera menciona que las políticas urbanas se encargan de remodelar, rescatar y reordenar el espacio público, se enfocan en generar una agenda comercializadora donde predomina “la estandarización de lo estético y lo turístico, orientado al sector determinado de consumidores, esto negando el uso del espacio a los sujetos que no cumplen con el estereotipo y habitus al que está dirigido este consumo diferenciado” (2014, p.69). Las políticas urbanas generan un sesgo entre la población. En relación a esto Bourdieu (1999) señala que el Estado a través de las políticas urbanas contribuye al control del suelo por medio de las inmobiliarias especulando el uso, el valor y el alquiler sobre el mercado del suelo; este fenómeno genera una estratificación social debido al incremento del uso del suelo, lo cual genera categorías sociales en el espacio.

En torno al desarrollo de la Ciudad, Delgadillo (2016) señala que el desigual crecimiento urbano que impera dentro de la Ciudad es causado a partir de los años 80, ya que en esa

década se aprobaron una serie de políticas urbanas que buscaban remodelar el espacio Céntrico de la Ciudad de México, priorizando la aparición de espacios comerciales. Un panorama más reciente se presenta en el año 2000, ya que surgieron una serie de políticas que buscaban recuperar, rescatar y renovar el paisaje urbano, lo cual generó tensiones entre actores sociales, políticos y económicos. Posteriormente se presenta el Plan Nacional de Desarrollo Urbano 2014-2018, el cual busca reformar en materia habitacional, lo cual representó un aumento en el uso del suelo y un incremento poblacional en las Alcaldías que tenían zonas de reserva ecológicas, concentrando en estas zonas poblaciones de clase media y alta.

Al iniciar el siglo XXI, el área metropolitana de la Ciudad de México vivía una compleja problemática urbana que podría sintetizarse en dos grandes tendencias de desarrollo urbano: el despoblamiento y la terciarización de sus áreas urbanas centrales; y la expansión urbana (in)formal de las periferias. En esta metrópolis, históricamente la población se ha distribuido desigualmente en relación directa con los mercados de suelo y vivienda. Así, desde 1990 la menor cantidad de población del área metropolitana vive en el Distrito Federal (DF) o Ciudad de México, y la mayor parte radica en los vecinos municipios del Estado de México, algunos de ellos conurbados desde 1950. Además, la tercera parte de la población del DF reside en dos de las 16 Delegaciones en que administrativamente se divide la capital mexicana: Iztapalapa y Gustavo A. Madero, demarcaciones con muchas carencias urbanas y rezagos sociales (Delgadillo, 2016).

Las transformaciones urbanas generan cambios en la constitución del espacio público, por consiguiente surgen nuevas formas de habitar la ciudad, debido a esto propongo analizar de qué manera las prácticas de consumo de pulque han logrado desarrollar mecanismos de adaptación y se han mantenido vigentes a pesar de las transformaciones urbanas. En virtud de lo antes señalado es pertinente mencionar que las transformaciones en el espacio urbano, lejos de mermar estas formas de hacer la vida pulquera, significan una consolidación donde se incorporan nuevos elementos, otros actores sociales que edifican nuevas formas de significar las prácticas culturales. Estas últimas llenas de arraigo, identidad, tradición y sobre todo representan una parte de la cultura popular en los barrios, debido a las

transformaciones urbanas y la hibridación cultural han logrado situarse en nuevos escenarios más allá de los pueblos ancestrales y barrios populares.

Esta investigación plantea el estudio de la relación que se teje entre las transformaciones urbanas en la Ciudad de México y los espacios de consumo de pulque, y de esta relación cómo se configuran estas prácticas culturales. Sin duda alguna el consumo de pulque y los espacios donde se distribuye y consume, representan un puente con el pasado de nuestra sociedad, un icono de la cultura popular, es un eslabón que hermana la vida rural en el espacio metropolitano, son formas cotidianas de socializar en torno al pulque. Estas prácticas culturales desbordan una carga simbólica, una larga tradición identitaria.

Los cambios en el paisaje urbano y los procesos de modernización, acarrear una reconfiguración en comercios locales, mismo caso es el de las pulquerías, muchas de ellas se adaptan a las circunstancias de la modernidad, el marketing y el mundo cosmopolita; esto para diversificar y ampliar sus horizontes de mercado. Debido a esto surgen las neopulquerías, espacios sofisticados donde se aprecian manifestaciones del arte, cultura, música, representaciones teatrales y un despliegue de mercancías alusivas a la cultura popular y al pulque. En el otro polo de los espacios pulqueros en relación a las transformaciones urbanas, se encuentran las pulquerías tradicionales, las cuales mantienen en mayor medida sus elementos de antaño, con la salvedad de que ahora son espacios incluyentes, esto propiciado de la desaparición del departamento de damas y alinearse a muchas reglamentaciones y normas.

Actualmente, en la parcela del pulque se presenta una nueva modalidad de producción y consumo de pulque; esta es una práctica clandestina que se aloja en espacio itinerantes, ya sean fijos, semifijos y ambulantes, estos operan con la misma consigna que las pulquerías reglamentadas, que es la de continuar con la tradición de la vida pulquera en la Ciudad de México.

Derivado del fenómeno de las transformaciones urbanas como las transformaciones urbanas como la gentrificación, la turistificación, el cambio del uso de suelo, las políticas urbanas, los rescates urbanos y las agendas culturales, se generan condiciones para la incorporación de nuevos actores sociales en las formas

de hacer la vida cotidiana del consumo de pulque, por lo cual también surge mi interés por analizar las nuevas formas de sociabilizar y de qué manera los escenarios pulqueros determinan estas formas de hacer la vida pulquera., por lo cual también surge mi interés por analizar las nuevas formas de sociabilizar y de qué manera los escenarios pulqueros determinan estas formas de hacer la vida pulquera.

La validez de este trabajo radica en analizar de qué manera las prácticas de consumo de pulque se mantienen presentes en la actualidad dentro de la Ciudad de México, es por esto que se deben contemplar las políticas en materia urbana y el sesgo que estas generan en una población con menos privilegios. Por lo tanto, se debe echar una mirada a los barrios, colonias, calles y avenidas donde se encuentran las pulquerías, para comprender de qué manera las transformaciones urbanas se hacen presentes en la configuración de las formas de hacer las prácticas de consumo de pulque.

Por otra parte, estas acciones de higienización o recuperación del espacio público generan la exclusión y la marginación de un sector poblacional, el cual emprende un desplazamiento a las zonas periféricas o pueblos ancestrales, donde el acceso a la vida y a los espacios resulta más accesible. Mientras tanto, los espacios recuperados, rescatados o embellecidos generan un nuevo nicho de consumo enfocado en clases medias.

Asimismo, es pertinente señalar de qué manera las políticas públicas favorecen a ciertos sectores dotándolos de los recursos para ejercer un dominio cultural, fortaleciendo la inclusión de nuevos individuos con distintas cualidades histórico sociales, esto genera la exclusión de los sectores populares, los cuales, en busca de continuar con sus prácticas cotidianas, encuentran una oportunidad en las periferias o en los pueblos ancestrales.

Delgadillo (2014, p.4) afirma que las políticas públicas de recuperación del centro histórico de la Ciudad de México surgen desde el año de 1997 impulsadas por el GDF, estas políticas están enfocadas en recuperar el patrimonio urbano y el espacio físico, la consigna de esta es dignificar el espacio por medio del ordenamiento arquitectónico, retirar el comercio informal, rescatar edificios en

abandono, esto en aras de recuperar la identidad cultural y fomentar el desarrollo social. Es por esto que se habla de una zona recuperada en la Ciudad la cual sirve a ciertos intereses económicos y comerciales, es aquí donde se genera una agenda de consumo, la cual me interesa investigar, esto debido a que en la zona de la Roma se encuentra la neopulquería Insurgentes, una colonia donde se amalgama la tradicional arquitectura colonial y los espacios modernos, es por esto que surge mi interés para aproximarse a este fenómeno donde más que hablar del fenómeno de la gentrificación, me enfocaré al análisis de cómo una práctica popular se ha logrado incrustar en una zona históricamente exclusiva para clases medias altas.

Planteamiento del problema de investigación

El modelo neoliberal plantea una reformulación de los roles del Estado, por lo que “el mercado es concebido como el ente regulador de la distribución del ingreso, en sustitución del Estado” (Ortiz, 2005, p.76). Respecto a esto; la economía, las dinámicas sociales y la administración del espacio y de la cultura atraviesan por un nuevo orden.

En la parcela urbana, el neoliberalismo también extiende sus políticas y también otorga mayor preponderancia al mercado, dentro de la cuestión urbana el neoliberalismo implementa nuevos procesos de configuración del espacio público. Surge el denominado “urbanismo neoliberal” (Felipe, 2015, p.78) que representa la implementación de políticas urbanas que se enfocan en potencializar la rentabilidad del espacio y a su vez pone en práctica una serie de mecanismos de reconstrucción, recuperación, inversión y privatización de plazas, inmuebles, calles y centros históricos. De esta manera se dibujan nuevas formas de construir la ciudad y por ende otras formas de habitar el espacio. Según Felipe (2015), el urbanismo neoliberal administra el control social y urbano bajo el embellecimiento urbano, la sustitución de los rasgos populares y promoviendo la diferenciación social. Las infraestructuras urbanas neoliberales promueven la globalización, la estandarización espacial y agregan el aspecto publicitario al paisaje urbano, aspectos que menoscaban los rasgos originarios y populares de la ciudad del espacio y abren la brecha para la circulación de nuevas mercancías y otros actores

sociales, de esta manera se menoscaban las características originarias de los espacios, su arquitectura, sus formas de comercio, las prácticas, las relaciones sociales y sus formas de organización.

Felipe (2015), asegura que el nuevo orden urbano derivado del neoliberalismo en México, conlleva una total relación el aspecto económico y la promoción de nuevos espacios comerciales, de convivencia y culturales, mismos que han adherido una amplia gama de espacios de consumo respaldados por una amplia mercadotecnia, marcas comerciales y la oferta de una nueva experiencia en el consumo de mercancías, las cuales poco a poco desplazan a la agenda de consumos locales al igual que a toda la gama de actores que intervienen en las relaciones de intercambios.

Derivado de lo anterior se debe entender que el neoliberalismo plantea desafíos para la sociedad, las prácticas culturales y el comercio local, ya que estos deben generar mecanismos que les permitan mantenerse vigentes ante la apertura del mercado, las transformaciones urbanas, el desplazamiento social y las políticas de ordenamiento urbano. En este sentido el reto que afrontan las prácticas culturales nacionales es competir ante la cultura de masas y la producción industrial, en el rubro del pulque esta bebida debe competir con la llegada de la cerveza y la apertura de espacios de ocio.

Si bien la cultura es un mecanismo de orden social, el neoliberalismo trastoca la configuración de las prácticas, legitimando unas sobre otras, de esta manera se otorgan garantías y facilidades de reproducción a las prácticas más rentables, Valadez (2014) señala que el caso de las prácticas de producción, circulación y consumos de pulque se ha visto atravesada por instrumentos regulatorios desde la época precolombina con el consumo privilegiado, el siglo XIX y la implementación de las aduanas de pulque representó una relación sumamente estrecha entre las transformaciones urbanas y la producción de pulque ya que las vías férreas impulsaron el comercio del pulque, mientras que a los inicios del siglo XX las reformas sanitarias y el cobro de impuestos pusieron un freno de mano a los espacios pulqueros y a las relaciones sociales dentro de dichos espacios. En la actualidad las transformaciones urbanas resultan un arma de doble filo para la

continuidad de las prácticas de consumo de pulque en la ciudad, ya que algunas pulquerías han ido adquiriendo nuevas formas de hacer por lo que han dejado de lado su estatus popular y por otro lado en las zonas periféricas de la ciudad existe una corriente de pulqueros que busca reivindicar y revestir la tradición de los espacios de consumo de pulque en su formato tradicional.

Preguntas generales

¿De qué manera la relación entre las prácticas de consumo de pulque y las transformaciones urbanas, genera las condiciones para la continuidad y emergencia de las pulquerías tradicionales, toreos de pulque y la neopulquería en la CDMX?

¿Cuáles son los fenómenos que se desprenden de la relación que se genera entre las prácticas de consumo de pulque y las transformaciones urbanas en la CDMX?

Preguntas particulares

1. ¿De qué modo la hibridación cultural se hace presente actualmente en la consolidación de los espacios dedicados al consumo de en la Ciudad de México?
2. ¿Cuál es el reto que afronta la neopulquería para mantener las prácticas de consumo de pulque?
3. ¿De qué manera las dinámicas urbanas intervienen en la presencia de los espacios no regulados de consumo de pulque?

Supuestos de investigación

Las prácticas de consumo de pulque han generado una relación de ida y vuelta con las transformaciones urbanas, esta correlación lejos de poner en riesgo la continuidad de estas prácticas ha constituido la permanencia de las formas de hacer el consumo de pulque, de esta manera se puede mencionar que debido a esto las pulquerías tradicionales se mantienen vigentes y por otro lado se encuentra el surgimiento de nuevos espacios y de espacios no regulados o itinerantes, por otra parte, la presencia de los espacios pulqueros generan transformaciones en el espacio urbano, ya sea en formas comercio, movilidad, seguridad y finalmente fortaleciendo una agenda cultural en el barrio donde se ubican dichos espacios de consumo.

La relación que se teje entre las transformaciones urbanas y las prácticas de consumo de pulque en la CDMX facilita las condiciones que permiten la emergencia de nuevos espacios pulqueros, otras formas de consumo, economías formales y alternas próximas a las pulcatas, otras formas de habitar los espacios pulqueros, la adopción de otros elementos y códigos culturales, el surgimiento de nuevos valores y lenguajes que fortalecen la cultura del consumo de pulque y apremian a la continuidad de estas en la actualidad.

Objetivos generales

1. Descubrir y exponer de qué manera la correlación entre las prácticas de consumo de pulque y las transformaciones urbanas, generan las condiciones que permiten la permanencia de las pulquerías tradicionales y el surgimiento de los toleos de pulque y la neopulquería Insurgentes.
2. Evaluar y describir de qué manera la presencia de los espacios de producción circulación y consumo de pulque inciden en su entorno propiciando transformaciones urbanas, nuevas formas de comercio y otros usos del espacio.

Objetivos particulares

1. Identificar de qué modo la hibridación cultural se hace presente actualmente en la consolidación de los espacios dedicados al consumo de en la Ciudad de México
2. Analizar y describir cuál es el reto que afronta la neopulquería para mantener las prácticas de consumo de pulque
3. Analizar y exponer de qué manera las dinámicas urbanas intervienen en la presencia de los espacios no regulados de consumo de pulque

Delimitación del espacio

Los espacios pulqueros en la CDMX

Para este fin práctico delimito la amplitud del espacio físico para desarrollar mi investigación; por consiguiente, señalo que este trabajo se enfoca en una pulquería tradicional “La Botijona” un toreo de pulque “Don Toño” y una neopulquería “Los Insurgentes”

Es pertinente esclarecer la concepción del término “tradicional”, esto aplicado a los espacios pulqueros que analizaré en mi investigación. La finalidad que conlleva este desarrollo conceptual es generar un referente que explique a qué me refiero cuando hago mención de las pulquerías tradicionales. Según Hobsbawn, (citado en Tarrés, 2001, pp.35-36), debemos entender a lo tradicional como la continuidad, o la persistencia al paso del tiempo de un conjunto de ideas, prácticas, formas de hacer, significaciones, el sistema de tradiciones, valores, normas de conductas que son transmitidos grupos sociales. Para fines prácticos esto se aplica a la tradición del consumo de pulque y las pulquerías tradicionales que han persistido a través de los años. Por consiguiente ejemplifico con algunas de las pulquerías que conservan aspectos en su fachada, muebles, letreros, adornos, la barra para despachar, el aserrín en el piso, el lenguaje y sobre todo el consumo de pulque. Por mencionar algunas pulquerías tradicionales que aún presentan estas características y que aún se mantienen en activo en la zona de Xochimilco tenemos; “La botijona”, “El templo de Diana”, “La nomas no llores”, las cuales se han mantenido de generación en generación reproduciendo ciertos aspectos y desechando otros.

En este apartado se expone el mapa donde se ubican las pulquerías reglamentadas en la Ciudad de México y zonas aledañas del Estado de México, se reportan 274 pulquerías establecidas y afiliadas al padrón oficial realizado en el año 2022(Rodríguez 2023)

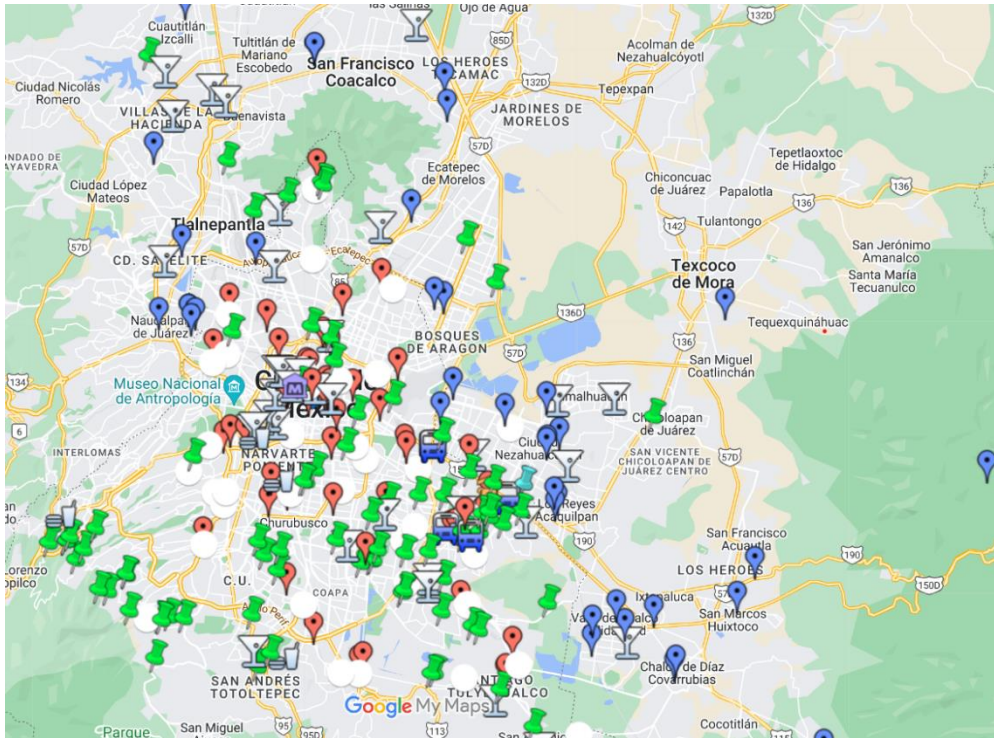


Imagen de INEGI, 2023.

Rodríguez (2023) señala que la Asociación Nacional de Pulquerías, realiza un mapa derivado de un censo elaborado en el año 2022, donde se ubican 274 puntos establecidos para el consumo de pulque en la CDMX, Estado de México. Mapa de pulquerías, expendios, tinacales, bares y restaurantes con venta de pulque (Realizado por el colectivo El Tinacal y Pulketo)²

² Marcadores: Rojo: pulquerías de la Ciudad de México. Azul: pulquerías del Estado de México. Amarillo: pulquerías de otros estados del país. Verde: expendios y toleos. Copa: bares o restaurantes con venta de pulque. Casa con letra M: Museo o recinto cultural. Calavera: pulquerías que ya cerraron. Este mapa se actualiza constantemente. Si conoces más pulquerías y no están en el mapa, manda la localización a cualquiera de las siguientes direcciones de contacto: colectivoeltinacal@gmail.com Facebook: Colectivo El Tinacal Actualización más reciente: DICIEMBRE de 2022.

<https://www.google.com/maps/d/u/0/viewer?mid=1ixUKKNmuwh1SWlvjZ68z01T9UVw&hl=es&ll=19.447458200755058%2C-99.06789548392291&z=11>

Pulquerías tradicionales: Es un espacio de socialización, producción y consumo de pulque, conservan la fachada de azulejos, las puertas de cantina y algunas continúan con la tradición del aserrín en el piso. Es un inmueble, un local, un establecimiento; es decir; un negocio físico, fijo y regulado que cumple con las normas legales como lo son: permisos, licencias y revisiones de Protección civil, cabe mencionar que las pulcatas venden pulque, curados, cerveza y micheladas, ubicadas generalmente en las proximidades de los mercados y barrios urbanos. Pulquería la Botijona, ubicada en Av. Morelos No.109 Barrio San Pedro, Xochimilco, CDMX, con más de 60 años en el rubro de los espacios de producción de pulque.



Foto Facebook/La Botijona , 2023

Toreos de Pulque: Práctica clandestina o alterna que se dedicada exclusivamente a la producción y distribución de pulque. Los Toreos de pulque son puestos ambulantes, chozas en parajes, la señora de los cocos que vende pulque de contrabando en el mercado, una mesa ubicada en el zaguán de una casa, también se presentan como chalupas en los canales de Xochimilco, bicicletas, triciclos y diablitos deambulando por las calles con sus garrapas de pulque y curado. El nombre de “toreo” se le asigna a estos espacios pulqueros debido a que los y las jicareras realizan las suertes de esquivar, burlar y evadir a las autoridades, este acto es comparado con las proezas efectuadas por los toreros en la tauromaquia. El toreo de pulque que se eligió para este trabajo de investigación se encuentra en la calle 2 de abril y Avenida del trabajo en Santiago Tepalcatlalpan, Xochimilco.



Ubaldo Rojas, 2024, Toreo de pulque.

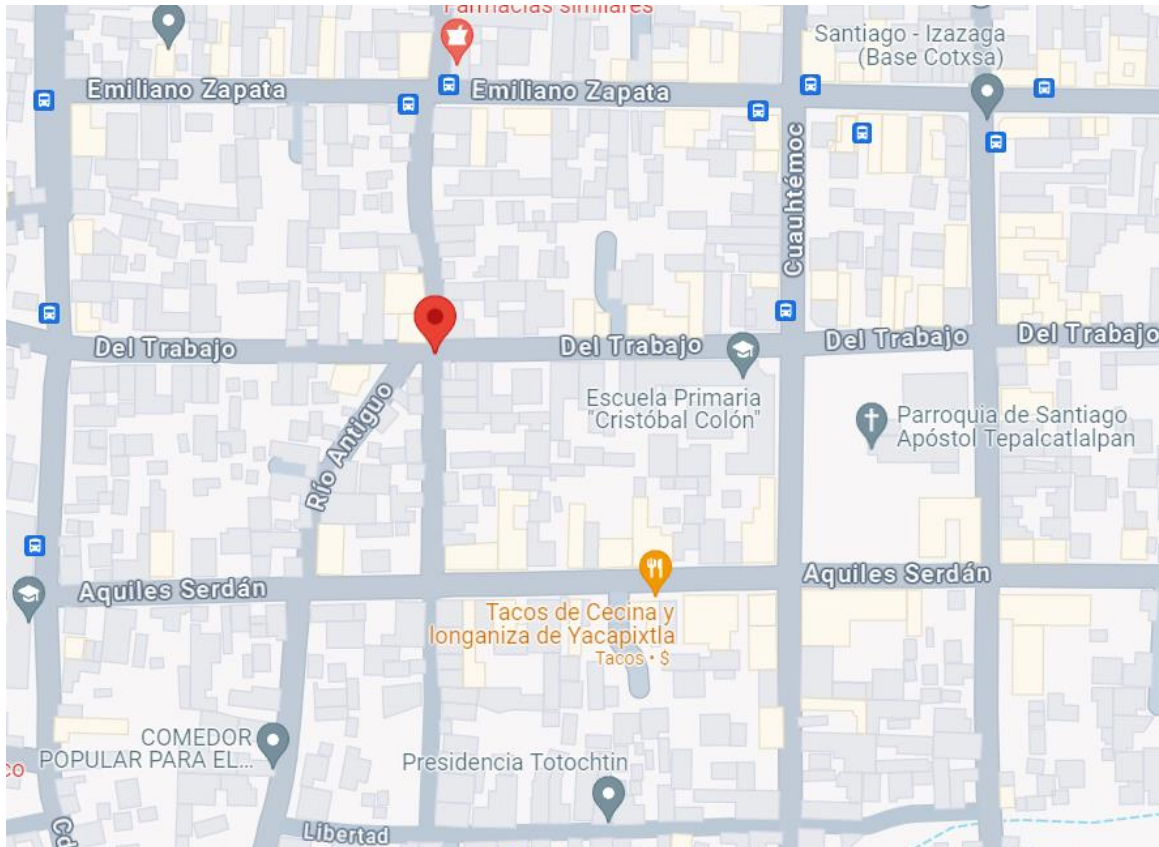


Imagen de Google, 2023

En el plano se puede observar un trazo geométrico de las calles, bien definido el amanzanamiento, debido a que es la zona céntrica del pueblo, el toreo se encuentra en un vértice de calles, una conduce a la plaza principal donde se encuentran la primaria, la iglesia y el mercado, la calle 2 de abril nos guía a la calle Aquiles Serdán, donde los fines de semana se instala un tianguis de comida y antojitos

Neopulquerías: Surgen como espacios para preservar el consumo de pulque, estas se ubican en zonas de moda o zonas gentrificadas en la Ciudad de México, por lo regular presentan una propuesta artística llena de imágenes de la cultura pop y de la cultura mexicana. (Hernández, 2015). En las neopulquerías se vende pulque gourmet, infusiones de pulque, cervezas y bebidas preparadas, son recintos incluyentes, su propuesta cultural presenta eventos musicales, recitales y presentación de libros, los entusiastas van desde oficinistas, milenials, punks, chavos indies, hipsters, turismo nacional y extranjero. El ambiente es tranquilo y se genera una atmósfera de relajación acompañado de música electrónica, jazz, rock y DJ set (Venegas, 2023). La neopulquería Insurgentes se ubica en Insurgentes sur #226, Colonia Roma, CDMX, inicia operaciones en el año 2005.



Foto: Ubaldo Rojas, 2023

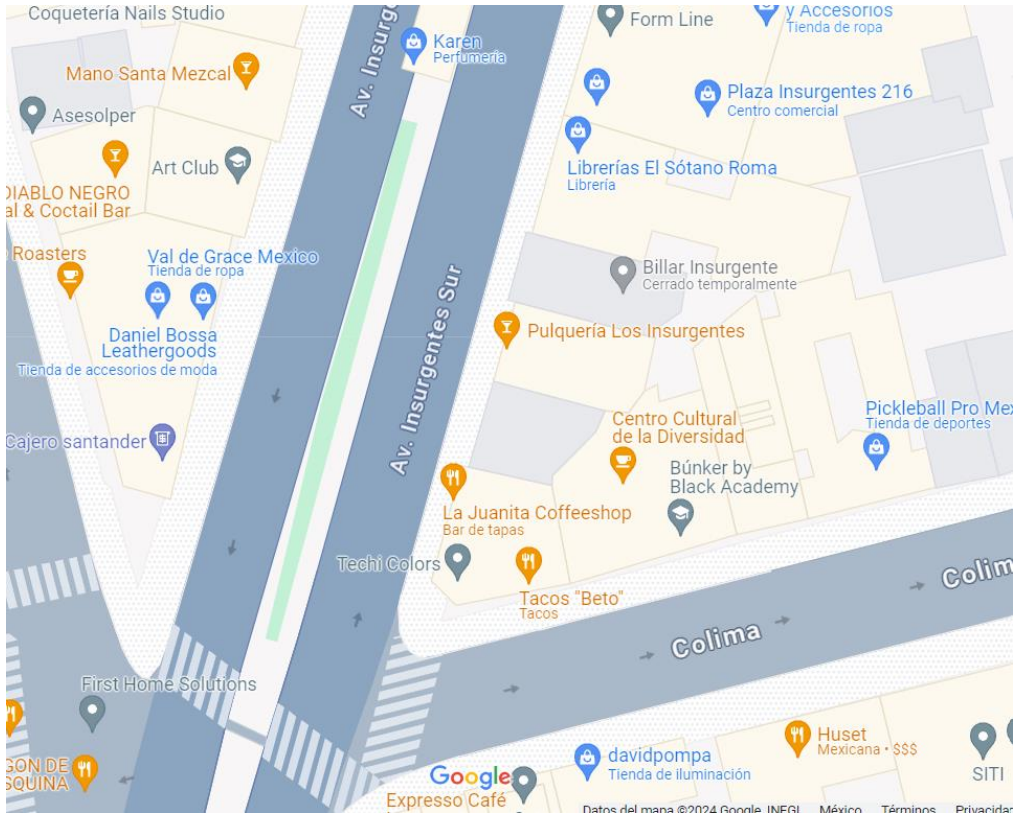


Imagen de Google, 2023

De acuerdo al mapa de la zona de la Roma, podemos observar que la zona donde se encuentra la neopulquería, es una zona con mayor movilidad, tanto comercial como de espacios de recreación, las calles están bien definidas y se encuentra frente a la avenida de Insurgentes sur, donde la agenda de consumo está destinada para las clases medias que puedan pagar el costo de los espacios de recreación, de consumo y eventos culturales.

La diversificación de las prácticas de circulación de pulque

Algunas pulquerías tradicionales y neopulquerías como: La hija de los Apaches, La risa, la Gloria, La Pirata, el Agave 69, Pulquería Portales, Pulquería “La Ana María”, Pulquería “Los Insurgentes”, Pulquería “espíritu santo”, han tomado la iniciativa de aprovechar la tradición de la producción, circulación y consumo de pulque, para abrir una venta más de *marketing*, esto es mediante la impartición de talleres y tours peluqueros El taller de curados surge como una propuesta para compartir algunos fragmentos de los saberes pulqueros, la denominada ruta pulquera consiste en ofrecer recorridos y visitas guiadas tours a los tinacales y ranchos magueyeros de los Estados de Hidalgo, Puebla, Tlaxcala y al Estado de México, también se ofrecen degustaciones gastronómicas y los talleres, donde se enseña a los entusiastas a curar el pulque, despencar y raspar un maguey, la idea surge de la página de *Facebook* “Pulquipedia”, donde se publica la convocatoria y se realiza el taller ya sea en una pulcata de la zona o en alguna casa de la cultura, el taller va dirigido a entusiastas o personas que quieran adentrarse al devenir de esta práctica, cabe señalar que el taller y la ruta pulquera tienen un costo, depende de la pulcata donde se imparta.



TALLER DE CURADOS
Domingo 2 de julio / 12-18 hrs / \$550 p/p

1. Piña Colada
2. Mojito
3. Tepache
4. V8 (8 verduras)
5. Baby Mango (mágico)

Informes 5532590459 Pulquipedia
Pulquería LA ANA MARÍA. Necaxa 153, colonia Portales

Imagen Facebook/Pulquipedia 2023

Capítulo I. La ciudad neoliberal y su injerencia en las transformaciones espaciales

La pertinencia de este capítulo es dar cuenta de la ciudad y la injerencia del modelo neoliberal y las repercusiones que este generó en materia urbana. Cabe señalar que este apartado se divide en dos bloques, el primero expone un plano general de la ciudad neoliberal y también se matiza la presencia del modelo neoliberal en México, con la finalidad de ubicar el contexto de la urbe; sus vicisitudes, problemáticas y dinámicas. En la segunda parte se expone de manera muy puntual una línea cronológica de las transformaciones urbanas que esgrimieron, caracterizaron y dieron forma a la Colonia Roma y a Xochimilco; advierto que no se trata de generar un comparativo, sino que el propósito de este texto es visibilizar las peculiaridades de cada espacio.

En este marco contextual no se hace mención a la historia del pulque, debido a que la signatura de esta investigación es dar cuenta de la relación de ida y vuelta que se genera entre las transformaciones urbanas y su relación con los espacios de consumo de pulque en la actualidad. No obstante, al final de esta tesis figura un apéndice donde se aborda la historia de esta bebida, sus momentos cumbre y giros de tuerca que han moldeado esta milenaria práctica cultural.

1.1 La ciudad neoliberal

Cada espacio en conjunto con los actores sociales genera condiciones para producir y reproducir prácticas, sistemas de valores, códigos y formas de comunicación que se heredan y adoptan según sea el caso en particular. Dichas formas de hacer encuentran un reto originado por la tensión que se genera entre lo nuevo y lo viejo, lo tradicional y lo moderno, entre el dominio capital y la lucha de clases. Aspectos que resaltan ante el surgimiento del modelo de ciudad neoliberal; respecto a esto Smith enuncia que: “las nuevas formas urbanas están marcadas por bifurcaciones extremas manifiestas entre la riqueza y la pobreza” (2005, p.63).

El modelo de ciudad neoliberal propuesto por Smith (2005), resalta por el tipo de relaciones sociales, donde las migraciones, la explotación laboral, la repartición

desigual de bienes y servicios impera en la nueva configuración de los centros urbanos, donde hay cambios en los aspectos sociales, políticos y económicos.

Este panorama no surgió de forma gratuita, cabe señalar que los cambios urbanos, económicos, ideológicos, políticos, culturales y de mercado fueron propiciados por un programa intelectual denominado neoliberalismo. Escalante señala que el neoliberalismo:

Es un orden social y moral que se instaura globalmente para sustituir el modelo keynesiano de bienestar con la finalidad de restar presencia del Estado o generar un nuevo modelo de Estado más fuerte. Este modelo trae consigo nuevas formas de mercado donde se considera que el mercado es sinónimo de libertad (2022, p20).

Según Escalante (2022), la transición de los 80s a los 90s sirve de parteaguas para la llegada del modelo neoliberal a México; éste genera una apertura a mercados extranjeros, privatización de bienes, industrias, se privilegia al sector privado sobre el sector público.

Ornelas (2000) asegura que en el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988), el modelo neoliberal impone su ideología económica sobre la política, por lo cual la liberación de los mercados aceleró un proceso de especulación sobre el mercado del suelo, donde las empresas privadas se encargaron de imponer las condiciones en la compra y venta de terrenos, lotes y ejidos. Mientras que la administración de Salinas de Gortari (1988-1994), representó la fiebre de la privatización total de los bienes y empresas.

Ahora bien, los cambios en la CDMX a raíz de la implementación del modelo neoliberal trajeron consigo políticas en materia urbana, las cuales modificaron el paisaje urbano, como lo mencionan Salinas y Pardo (2015). A mediados de los 90 el Estado desacelera su intervención social y se ve relegado por el modelo neoliberal y sus políticas públicas, urbanas y la apertura del mercado. Este modelo propició que las empresas extranjeras y privadas adquirieron poder que les permitió entre otras cosas la explotación del suelo para uso habitacional, que abarcó una gran parte de zonas marginadas, otro aspecto fue la facilitación para la compra-

venta de los terrenos ejidales, ya que el capital privado se encargó de acaparar el mercado y especular con los precios.

Aunado a esto, Rouquié (2015) puntualiza el escenario que se desataba en México en el año 1994, ya que el neoliberalismo, el capitalismo y la globalización se fortalecen en territorio mexicano debido al firmado del Tratado de Libre Comercio (TLC). El cual representó una fuente grande de empleos, maquila de mercancías, un engrosamiento para los capitales sólidos, mientras que su otra cara era una segregación en el espacio, un aumento en la migración campo-ciudad, la desigualdad y el acceso a los servicios se recrudeció en las zonas marginadas. Otro aspecto, la liberación del comercio extranjero el cual inundó de mercancías y consumos la vida cotidiana en México.

Rouquié (2015) señala que la apertura del mercado significó una lucha desigual entre los productos nacionales y las mercancías extranjeras, mismas que venían acompañadas de toda una parafernalia de *marketing* y se les otorgaban todas las concesiones para habilitar su infraestructura y así producir y circular sus productos en el territorio nacional.

Lo anterior sirve para contemplar la injerencia que tiene el modelo neoliberal en la configuración espacial, comercial, social y cultural, de tal forma que estas condicionantes dejan la palestra para exponer las características espaciales que permiten dar cuenta de las transformaciones que se han presentado en los espacios donde se ubican las pulquerías de esta investigación.

1.2 La caracterización de los espacios de estudio

En este apartado se presentan las principales transformaciones urbanas que históricamente han caracterizado a la Colonia Roma y a Xochimilco. Este trabajo esquivo las visiones maniqueas del pulque y los clichés que le rodean, tampoco existe la intención de señalar que un espacio es más legítimo que el otro en cuanto a las prácticas y tradiciones. La finalidad de este apartado gira en torno de caracterizar las zonas que contienen a las pulquerías del interés de esta investigación para analizar y describir la situación por la que atraviesa el consumo de pulque en los distintos espacios.

1.3 Un recorrido por la Colonia Roma; la exquisitez de su arquitectura

Es pertinente posicionar un parámetro de las características y la historia que envuelve a esta colonia, el objetivo es presentar por qué el surgimiento de la neopulquería se puede considerar como una caja de resonancia en la gama de oferta cultural y espacios de recreación que ofrece esta colonia. El escritor Jesús Ademir (2013), señala que el surgimiento de la Colonia Roma data de 1903, cuando el político Pedro Lascuráin compró un ejido de potreros denominado “La Romita”, con la finalidad de ofrecer un espacio de vivienda a las familias adineradas que buscaban escapar de la ajetreada zona céntrica de la Ciudad y así poner distancia entre este sector poblacional acomodado y la clase popular. Los principales compradores eran políticos, empresarios nacionales y extranjeros y personalidades de la cultura.

Ademir (2013) refiere que el auge arquitectónico de la Colonia Roma se dio en 1920, ya que las construcciones eran reflejo de la vida sibarita que se comenzaba a desarrollar en la zona, se podían encontrar muestras del estilo Art Déco, Art Nouveau y ecléctico. Estos estilos eran un adelanto de lo que con el paso de los años y hasta la actualidad se convertirá en una de las zonas más exclusivas de la CDMX.

Hasta febrero de 2024, México se enorgullece de contar con 54 inmuebles reconocidos como Monumentos Artísticos por el INBA. De estos, un asombroso 83.72% se ubica en la Ciudad de México, destacándose un impresionante 34.88% en la Colonia Roma. Estas cifras no sólo subrayan la concentración de valiosas piezas arquitectónicas en este barrio, sino también su papel preponderante en el panorama cultural de la capital (Redacción FM, 2024).

Por otra parte, la Colonia Roma sufrió grandes estragos tras el sismo de 1985, lo que repercutió en su arquitectura, la densidad de su población que migró a otros estados de la República o a otros países. Bustamante (2013) señala que debido a esto algunos vecinos se movilizaron y realizaron trabajos en conjunto con el Instituto Nacional de las Bellas Artes (INBA), acto que orilló a generar un catálogo de

edificios, casonas y edificaciones patrimoniales con la finalidad de recuperar la zona, realizar mejoras e implementar un fondo económico de apoyo para salvar a la colonia y mantener su belleza. Para ejemplificar el valor arquitectónico, cultural e histórico de la zona, está la descripción elaborada por la Arquitecta María Bustamante Harfush:

Llega al Metro Insurgentes o toma una ecobici y visita en la esquina de Puebla y Orizaba la Sagrada Familia, una bella iglesia de estilo gótico, con un sorprendente detalle al interior y exterior. Observa con atención las cuatro esquinas y aprecia las casas con su fachada en pancoupé rematadas por dos medallones que en algún tiempo ostentaban las siglas o el escudo familiar. Continúa hacia la Plaza Río de Janeiro y aprecia la copia del David de Miguel Ángel al centro, seguro tu mirada te llamará al Edificio de las Brujas o Río de Janeiro en tabique aparente de estilo inglés y una cúpula en forma de sombrero de bruja de estilo alemán. Observa cómo su basamento y el interior del patio está en estilo Art-Decó realizado por el Ing. Francisco J. Serrano. Siguiendo por Orizaba, encontrarás el Hotel Brick, una antigua cerrajería convertida recientemente en hotel boutique y más adelante, al llegar a Álvaro Obregón, te sorprenderás de las edificaciones en ambas esquinas: en la Poniente verás al Edificio Balmori y su bello callejón de acceso a las diversas viviendas y en la Oriente encontrarás la famosa Casa Lamm; no pierdas oportunidad de entrar y ver el decorado de todos sus interiores, pisos, techos y muros. Finalmente, cruza la avenida y prueba un helado en La Bella Italia, tan antigua como la propia colonia. Luego piérdete por sus calles que no basta espacio para describir todas las maravillas que guarda (2013).

La Colonia Roma alberga un espacio en su interior que ha resistido los embates de la gentrificación, la llamada Romita aún conserva aspectos de su conformación posterior al sismo del 85, a pesar de la llegada de nuevos habitantes, se conservaron algunos matices de colonia como sus pequeños negocios, su plaza, la iglesia, algunas vecindades, como lo señala Peralta:

La Romita está enterrada entre las calles Morelia, Puebla y Durango. Sus caminos medio inaccesibles hacen que este pedazo de ciudad pase casi inadvertido. De hecho, en los tiempos del contrabando los que robaban al fisco –piratas en camuflaje

de brujos o nahuales— guardaban allí sus tesoros. Y se ha salvado de guerras civiles, o, sobre todo, de la voracidad del agente inmobiliario, la gentrificación. La plaza adoquinada tiene una fuente en el centro, una iglesia pequeña (como una ermita oscura) y algunas casas viejas y de una sola planta —ya en peligro de extinción en esta ciudad—. El aire es de otros tiempos: los autos no pasan por casualidad, y ni el silencio o los modos de la gente corresponden a los de la Roma. Los vecinos todavía se conocen, y los negocios son pocos y locales. Hay una pollería que atiende en la banqueta frente a la plaza. Su fachada dice Los Olvidados, porque este lugar fue locación para algunas escenas de la película de Buñuel (2018).

De acuerdo a lo postulado por Hernández Rosete (2004) los cambios en la Colonia Roma y la Romita a raíz del sismo de 1985, no solo son cuantitativos: cambios en las fachadas, demolición de casas, vecindades y casonas, sino también hay cambios cualitativos, en gran parte por el desplazamiento social y la migración. Con la demolición de las vecindades se recicla el uso del suelo, desaparecieron las viejas vecindades y su lugar fue ocupado por viviendas de interés social, lo que trajo nuevos habitantes con otro tipo de costumbres, y sobre todo un nivel socio económico que contrastaba con los antiguos habitantes de la Romita.

Hernández Rosete enuncia que los cambios en las formas de hacer, las interacciones sociales y las tradiciones en la Romita, se manifestaron con la llegada de nuevos habitantes a este espacio, lo que significó un cambio en los patrones de vida vecinal, esto a la larga mermó en las tradiciones:

Los compadrazgos, los matrimonios entre la misma gente que habita en la zona, formas de parentesco, la apropiación del espacio, las festividades religiosas, la asistencia a la Iglesia, el eje solidario entre vecinos va desapareciendo de lo cotidiano, estas disrupciones en el tejido social a la larga representan la creación de nuevas formas de habitar el espacio, lo que conlleva a procesos de ruptura en las dinámicas de identidad, arraigo y cohesión colectiva. (2004, p.32)

Entre otras cosas, el surgimiento de las casas de interés social donde se aumentaba la tasa poblacional, repercutió en la desaparición de los oficios tradicionales, los nuevos avecindados eran profesionistas, aspecto que modificó el estilo de vida, de

consumos de bienes y servicios, la nueva proclamación de reglas sociales, como lo menciona Hernández Rosete, se crea una amnesia social, ante la indiferencia por la pérdida del espacio, las tradiciones y sus prácticas culturales.

Asimismo, el fenómeno que se desarrolla en la Colonia Roma y Condesa es muy visible a partir de la turistificación de los espacios habitacionales y de los servicios debido al uso de plataformas digitales a nivel global, como lo enuncia Navarrete: “el impacto del uso de los espacios habitacionales e históricos por parte de los agentes gentrificadores genera una nueva conformación en las prácticas sociales, económicas y culturales generando un nuevo mercado de consumo”(2022 p.116).

Las condiciones de esta colonia nos hablan sobre la presencia de una alta cultura, la cual pertenece a la clase dominante, es por esto que se genera el cuestionamiento a la razón de establecer una manifestación de la cultura popular como lo es el consumo de pulque; por esto deseo aproximarse al espacio y descubrir y analizar las peculiaridades que ofrece la neopulquería Los Insurgentes, y sobre todo, señalar de qué elementos se vale este lugar para lograr consolidarse en el espacio privilegiado de la Roma.

A consecuencia de las características de las casonas, sus calles y los andadores la Colonia Roma ha sido considerada el epicentro de los vestigios arquitectónicos, culturales del México porfirista, el trazo de sus calles obedece a un estilo clásico (Redacción FM, 2024). Es por esto que esta colonia es la predilecta para ser considerada como espacio de retiro de clases medias norteamericanas, y actualmente el turismo internacional, los nómadas digitales y los hipsters se han apoderado de sus espacios habitacionales, recreativos y culturales, ya sean privados o al aire libre.

En la actualidad el abanico de comercios que integran el paisaje urbano de este lugar: boutiques y bazares donde se comercializa con ropa, accesorios, obras plásticas, pinturas, alfarería y artesanías, por otra parte están los gimnasios con spa, tiendas especializadas en arte, galerías donde se comercializan antigüedades, el centro comercial Galerías Insurgentes; esta gama de comercios representa una agenda de consumo elitista, encaminado a una sector poblacional con un mayor

poder adquisitivo y otra construcción social de consumo. En este rubro también hay que mencionar a la gran variedad de cafeterías, panaderías y pastelerías gourmet, lo cual refuerza el target de los consumidores a los que va dirigido.

La vida nocturna también se hace presente en la Colonia Roma, ya que su variedad de espacios de sociabilización es muy amplia y se rige bajo alguna temática, ya sean las mezcalerías, los bares, Pubs y cantinas: Cruel Bar, Bitcoin Embassy Bar, Exquisito, Casa Franca, El palenquito, Cantina La llorona, Rufino, estos determinan los consumos, a los actores que se reúnen en su interior, los cuales acuden de acuerdo a sus intereses, deseos, capital cultural y económico y poder adquisitivo.

Cabe señalar que no toda la vida social y cultural de la Roma se enfoca en estos lugares refinados, dentro de la constitución de la vida nocturna se encuentran algunos lugares menos elitistas, los cuales presentan otra oferta cultural, entre los cuales se pueden mencionar a: Pulquería La nuclear, Mezcalería El tlachiquero, neopulquería Los Insurgentes, Bar oriente, Gomititas Beer & Bar lounge, Bar Mestizo, Bar Sambuca, Bar la cosa nostra, espacios que rompen lo cotidiano de la Roma, ya que sus precios son más accesibles, ofrecen música en vivo de todo tipo, desde algunas bandas de rock, ska, reggae, recitales de poesía, Dj set, una adaptación de los sonideros, trova, high energy, algunos norteños y mariachis modernos que montan espectáculos de comedia y música indie; en estos lugares no hay como tal un código de vestimenta, se venden bebidas como el pulque, mezcal, cerveza y antojitos. De esta manera se puede identificar otra construcción social del consumo, la emergencia de actores sociales con otro nivel socioeconómico.

Cabe señalar que este proceso de gentrificación cultural, como lo señala Olivera (2014), se ha hecho presente en la Ciudad de México desde 1990, ya que bajo el lema de “Renovación, restauración, rescate, rehabilitación” del Centro Histórico de la CDMX, lo único que se logró fue una mercantilización por medio de la arquitectura, de esta manera se incorporaron agendas atractivas únicamente para el sector privado y las grandes marcas transnacionales. Delgadillo (Olivera y Delgadillo, 2014) afirma que el más claro ejemplo de la gentrificación simbólica es el corredor cultural que se despliega por la calle de Regina y Bolívar; estas calles

han sido invadidas por espacios de recreación, hostales, espacios habitacionales de más de tres niveles destinados para las clases creativas.

Otro punto para analizar la presencia de la gentrificación cultural en la CDMX, como lo menciona Hernández (2013) en el periodo del 2000 al 2005 el Grupo Carso y la administración en turno, implementaron un proyecto urbano denominado Corredor cultural del Centro Histórico, el cual consistía en generar un embellecimiento de algunos sectores como la Alameda Central, la calle de Luis Moya, Independencia y Madero, el Bosque de Chapultepec y el Teatro Hidalgo, esto por medio de grupos de artistas creativos de distintas disciplinas como la arquitectura, la ingeniería, la pintura, artes plásticas, la gestión cultural, donde se encargaron de habilitar las condiciones de infraestructura, visuales, arquitectónicas, culturales y logísticas para establecer plazas, galerías, museos, laboratorios de arte, bares, librerías, cafeterías, museos y boutiques. Esto a la larga significa una nueva agenda cultural donde el costo de los consumos culturales estaba dirigido a las clases de intelectuales, clases medias, creativas y el turismo, lo cual era un claro indicador que el sector popular y las formas de comercio informal serían desplazadas de la zona.

Derivado de las distintas formas de gestión y administración económica, cultural y política en la Ciudad de México, encontramos a los pueblos ancestrales y en los barrios populares, con un sistema de organización distinto de los espacios centralizados, donde se aprecia una escasa inversión privada, estos espacios donde las economías son emergentes, informales, con inmuebles habitacionales y comerciales autoconstruidos, donde la traza urbana obedece a otros órdenes espaciales, también orillados por sus características físicas, condiciones periféricas y la escasa capacidad de gestión pública (Duhau, 2016, pp 57-58).

Las condiciones históricas de esta colonia señalan que siempre ha sido un espacio destinado para las clases altas, su actual constitución es la reproducción de la esencia que se le intentó dar desde su conformación. Najjar (2018) señala que la Colonia Roma en sus inicios albergaba a la élite de artistas, políticos y familias adineradas, fundada hace 115 años, ha conservado las manifestaciones de arte y

arquitectura, sin dejar de pensar en su estilo bohemio. Posterior al sismo del 85, la colonia recibió grandes apoyos económicos para reconstruir su aspecto, derivado del sismo algunas familias nativas migraron a otras ciudades o países, lo que dejó la puerta abierta para que la colonia se convirtiera en refugio de extranjeros, artistas, familias de clases medias y altas, por lo cual el costo de vida en la zona es de los más altos en la Ciudad de México, lo que sería el primer aviso de una futura gentrificación.

Respecto a este fenómeno en la Roma, Morán (2016) señala que la gentrificación en la Colonia Roma, más que hacer una distinción en la zona respecto al resto de la CDMX, en esta colonia se ha desestabilizado la economía, los precios son muchas veces impagables para los nacionales, cosa que repercute con el aumento en la presencia de habitantes extranjeros. Las condiciones de la Colonia Roma conciben una agenda cultural diferente, esto debido a su arquitectura.

1.4 Xochimilco un pueblo ancestral, las transformaciones urbanas y sus tradiciones

Antes de continuar con el desarrollo contextual de esta investigación, se tiene que esclarecer la decisión de emplear el término de “pueblos ancestrales” Duhau y Giglia, (2008) en lugar de “pueblos originarios” Gomezcézar, (en Álvarez y Delgadillo, 2024 2024), el segundo concepto resulta más inclinado a un reconocimiento del origen indígena, una exigencia al Estado por garantizar los derechos elementales a la población indígena que aqueja el sesgo y la marginación, también el concepto de “pueblos originarios” postulado por Gomezcézar (en Álvarez y Delgadillo, 2024, p.324) persigue un fin político, social y cultural que busca dar revestimiento a las condiciones étnicas y pugna por los derechos de las comunidades indígenas asentadas históricamente en la ciudad. La postura de pueblos originarios de Gomezcézar implica aspectos jurídicos y de reconocimiento político, sin duda alguna el tema de la sensibilidad y el reconocimiento de los derechos, la participación política y la pluralidad étnica en la CDMX es sumamente importante, pero esta visión no comulga con los intereses de esta investigación, por lo que el concepto elegido para la comprensión de los espacios en la ciudad es la

de los pueblos ancestrales ya que esta engloba de manera más amplia un espacio donde se reproducen las costumbres y tradiciones sin la necesidad de anteponer el tema de la identidad indígena.

En esta parte del texto se expondrá la conformación de Xochimilco con la finalidad de entender cómo resulta un espacio que pugna por la conservación de sus tradiciones y formas de hacer. Como lo mencionan Duhau y Giglia: “Los pueblos ancestrales encarnan una gran organización social y colectiva en torno a sus costumbres, tradiciones y rituales” (2008, pp. 262). Los pueblos ancestrales se aferran a sus orígenes en una ciudad cada vez más acelerada y estandarizada por las dinámicas urbanas, y es que las condiciones históricas de la Alcaldía Xochimilco y su agenda cultural han presenciado un sinnúmero de transformaciones urbanas que buscan favorecer a la derrama económica proveniente del turismo, la sobre explotación de los recursos acuíferos, la invasión de zonas de reserva ecológica y la disminución del suelo agrícola.

De acuerdo al contexto de Xochimilco y las transformaciones urbanas, tenemos el antecedente que expone Terrones (2006). La autora señala que los principales cambios se generaron entre el siglo XIX y XX. Barbosa (citado en Terrones 2006) afirma que derivado de los preparativos de las olimpiadas de México 68 se expandieron las rutas de acceso a Xochimilco, surgiendo avenidas como Anillo Periférico Sur, Viaducto Tlalpan, División del Norte y Cuemanco. Estas acciones privilegiaron el desarrollo urbano exclusivamente a Tepepan y el acceso a Xochimilco. Para Terrones (2006) se deben contemplar tres cuestiones respecto a la urbanización de Xochimilco; en primera instancia se habla de la explotación lacustre desmedida, esto a pesar de que, en el año de 1987, Xochimilco fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO.

La caótica incorporación a la vida urbana generó una disparidad entre el uso y conservación de los recursos naturales, ya que mientras se urbanizaba Xochimilco, más se explotaban los ríos, canales, lagos y zonas boscosas, lo que representó a la larga una amenaza a la flora y fauna endémica de la región. Debido a las políticas neoliberales, en el año de 1992 se reformó el artículo 17 el cual se refiere a la Ley de Aguas Nacionales, acto que permitió la sobreexplotación del

manto acuífero. Esta rapaz acción cobró sus creces al territorio, ya que se secaron los canales de agua dulce y las lagunas. Este fenómeno modificó las formas de producción agrícola y las chinampas, las cuales quedaron expuestas a la urbanización. Por otra parte, los canales fueron secados y en poco tiempo se convirtieron en avenidas cubiertas de asfalto.

De acuerdo con Cruz (citado en Terrones 2006) el segundo cambio se presentó a través de la expansión de la metrópolis y la pavimentación de avenidas del centro a la ciudad, esto avalado por la reformación al artículo 27, ya que fue la punta de lanza en cuanto a la nueva conformación de Xochimilco, cosa que permitió el traslado de dominio de los ejidos, chinampas y propiedades comunales, este cambio representó el incremento poblacional y por otra parte aumentaron los asentamientos irregulares, los que se manifestaron en zonas como Coapa, La noria, Tepepan y los pueblos de la Montaña.

Terrones (2006) señala un tercer aspecto que se desarrolló en Xochimilco a partir de la incorporación a la vida urbana de la Ciudad de México y la resistencia por mantener vivas sus tradiciones, costumbres y formas de vivir, se impulsó el turismo, la comercialización de la producción local y se generaron nuevos vínculos entre la vida rural y la ciudad, lo que a la larga significó una expansión comercial, social y cultural.

Por otra parte, en el rubro de los pueblos originarios y su defensa de la tierra, Ruiz (2013) señala que en la Ciudad de México existen 159 pueblos y 59 barrios que se rigen por sus propias normas, de los cuales Milpa Alta y Xochimilco han mostrado gran resistencia en la defensa del suelo, el agua, sus costumbres y las zonas verdes, las cuales son objeto de deseo de las inmobiliarias y, sobre todo, se han organizado en contra del Programa General de Ordenamiento Territorial, el Plan General de Desarrollo y contra el dictamen emitido por la Secretaría de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Indígenas residentes de la ciudad (Sepi), que en mayo del 2023 publicó que en la actualidad solo existen 50 pueblos originarios, lo cual desató el descontento de los pobladores que fueron borrados de la lista.

Un aspecto que conserva Xochimilco a través de los años son sus prácticas culturales, su tradición en la agricultura y su identidad cultural, esto mediante las fiestas de carácter cívico-religioso donde el sincretismo entre lo nuevo y lo tradicional, entre lo católico y lo indígena se mantienen presentes, ya sea en sus fiestas patronales, los chinelos, el festejo del Niñopan y su gastronomía, todo esto pese a la inminente urbanización, el crecimiento poblacional y la incorporación de inversiones privadas a la agricultura, floricultura y el cambio del uso de suelo (Salles,1992, p.256).

En la Alcaldía Xochimilco se concentran 14 pueblos y 17 barrios, en la cual se desarrollan, fiestas, tradiciones y prácticas culturales. Para Duhau y Giglia (2008) “los pueblos representan una parte emblemática y compleja de la diversidad cultural en la Ciudad de México, esto debido al arraigo que presentan con la cultura y tradición mexicana” (p. 262). Los pueblos, de acuerdo a Duhau y Giglia (2008), representan el aspecto local y la marginalidad, los pueblos son un fenómeno dentro de la ciudad, porque estos presentan carencias y falta de servicios, a pesar de esto, se consolidan por medio de su cultura y la construcción de imaginario colectivo, fiestas, sus mercados, las mercancías; cabe señalar que algunos pueblos ancestrales siguen fortaleciendo su economía cultivando la tierra.

En este sentido cabe mencionar que las tradiciones que caracterizan a los pueblos se encuentran las fiestas patronales, los rituales y toda la gama de simbolismos que se construyen en torno a las prácticas culturales, fenómeno que refuerza el discurso identitario y genera una pertenencia al espacio ancestral y se resalta el ser “de allí”(Duhau y Giglia, 2008. P. 307).

Los pueblos ancestrales no están peleados del todo con la estandarización, con el capitalismo y menos con la mercantilización de sus prácticas culturales; su pugna es en torno al rescate de sus modos de organización, la herencia de sus formas de hacer, sus recursos y sus medios de producción.

La riqueza de Xochimilco se puede medir por medio de su valor turístico, la organización de sus mercados, la producción agrícola, su producción de hortalizas,

plantas de ornato y medicinales, también se encuentra el residuo de las áreas verdes que lo integran, sus canales, las chinampas, las trajineras, son elementos que aumentan definen sus formas de hacer. Otro aspecto que define a esta Alcaldía es su reciente incorporación a las nuevas categorías que impulsa el Gobierno de la Ciudad de México, dicho reconocimiento reivindica a Xochimilco en la órbita de una nueva agenda cultural y turística, esto a consecuencia del nombramiento de “Barrio mágico”, gracias a su encanto, tradiciones, festividades y agenda cultural.

Comunicado 235/2023.- El secretario de Turismo del Gobierno de México, Miguel Torruco Marqués, entregó al jefe de Gobierno de la Ciudad de México, Martí Batres Guadarrama, y al alcalde de Xochimilco, José Carlos Acosta Ruiz, el nombramiento de Barrio Mágico a esta emblemática zona de la capital del país, siendo el primero en esta entidad (SEGOB, 2023).

Otro elemento que se destaca de la constitución de Xochimilco es el convento y Templo de San Bernardino fundado por los frailes franciscanos, se encuentra ubicado en el centro de la demarcación y el cuál es uno de los más grandes de la CDMX, espacio religioso que es sumamente representativo de esta zona y sobre todo sirve como punto referencial y punto de encuentro debido a los grandes jardines que le rodean.

El templo de San Bernardino es el monumento histórico más atractivo de Xochimilco. Fundado por Fray Martín de Valencia, se comenzó a construir hacia 1535 a cargo del alarife Fray Alonso de Soto. Ofrece a primera vista un aspecto de fortaleza o castillo, acentuado por las almenas que coronan su fachada principal. Su portada de piedra fue terminada hacia 1590, en ella la ventana del coro está adornada con ramos de uvas, molduras en forma de roleos sobre las cuales hay dos figuras humanas. Llama la atención la forma en que la torre del campanario, erigida en 1716, se une a la fachada mediante un contrafuerte muy abierto. El remate con su reloj data de 1872. Un estupendo retablo plateresco figura en su altar principal, catalogado como uno de los tres más valiosos del México del siglo XVI. Además, destacan dos púlpitos del siglo XVII realizados en cedro rojo y ocho retablos dotados de excelentes pinturas y esculturas. Por su parte, el claustro –terminado hacia 1604

– muestra una serie de arcos de medio punto soportado por columnas singulares, mezcla del arte indígena y español. (México Desconocido, 2023)

La religiosidad y sus templos es algo arraigado en Xochimilco, pero esta alcaldía posee más riqueza en cuanto a los personajes insurgentes que han forjado la lucha de las clases populares y campesinas. Un aspecto relevante de la historia de Xochimilco se suscitó en 1914, con el llamado “Pacto de Xochimilco” donde Emiliano Zapata y Francisco Villa limaron asperezas y solidificaron su compromiso con la causa insurgente, este pacto se cerró con un abrazo, la reunión se llevó a cabo en el Hotel Reforma, ubicado en el centro del Xochimilco entre los dos mercados (México Desconocido, 2023). Lo trascendente de este hecho es que en estas instalaciones se inaugurará un museo donde se exhibirán objetos, fotografías, material de archivo y los documentos implicados en el acontecimiento histórico.

De acuerdo con lo mencionado por Batres, cuando Zapata y Villa se reunieron en Xochimilco el lugar funcionaba como hotel. Sin embargo, el edificio también fue una pulquería y una sede de la afamada zapatería de La Ribera. El inmueble está ubicado en el centro de la alcaldía Xochimilco, enfrente del mercado, por lo que su restauración representará un activo turístico. (México Desconocido, 2023)

Esta es una clara muestra que Xochimilco alberga un acervo histórico y cultural, aspectos que se combinan con los atractivos turísticos que lo constituyen. En este sentido cabe señalar que los mercados de Xochimilco hacen más atractiva esta demarcación sobre otras, ya que esta Alcaldía se especializa en el cultivo de legumbres, frutas, hortalizas, flores y plantas de ornato.

Lo anterior se puede constatar a lo largo de los cinco mercados fijos que se ubican dentro del territorio de Xochimilco; Madreselva, Acuexcomatl, Palacio de la flor, Cuemanco, Mercado de las flores “Patrimonio cultural de la humanidad” en Cuemanco y otros más semifijos en los embarcaderos. En estos mercados se ofertan una amplia gama de flores, plantas, árboles, macetas y todo tipo de fertilizantes y artículos de jardinería y tramos de pasto. Las temporadas fuertes para la venta son en las vísperas de la conmemoración de los fieles difuntos donde se comercializan todas las variedades de la flor de cempasúchil nativas de la región,

mientras que en diciembre se puede encontrar un gran catálogo de flor de nochebuena, pinos navideños, coronas, musgos, heno y hasta figuras para adornar los nacimientos.

Por otra parte, en el rubro cultural y tradicional, se encuentran las fiestas patronales y sobre todo las fiestas que unen a los habitantes de Xochimilco. Las festividades más importantes en Xochimilco son regidas en primera instancia por el Niñoopa y posterior a este la celebración de la Virgen de los Dolores. El Niñoopa a pesar de tener su fiesta principal, se la añaden rezos y sus tradicionales posadas en cada barrio de la Alcaldía, donde las mayordomías tienen la encomienda de organizar la fiesta con mayor presupuesto y así superar a la mayordomía que les antecede y poner el reto a la siguiente organización, la cual debe superar la magnitud de la fiesta.

La fiesta del Niñoopa se celebra el 2 de febrero, el festejo coincide con el Día de la Candelaria, que señala el final de las celebraciones de Navidad, durante el cual las familias cocinan tamales y deciden cambiarle las ropas al niño Dios; sin embargo, en el caso del Niñoopa, es considerado como una figura histórica y con un fuerte simbolismo por toda la información que ha circulado sobre esta figura religiosa.

La celebración que gira sobre el Niñoopa consiste en que cada año una familia recibe la escultura, pues las personas que se registran en una lista de espera para poder ser los siguientes en recibir la imagen; sin embargo, puede llegar a ser un proceso que puede durar varios años. Una vez que se conoce cuál será el siguiente destino del Niñoopa, se realiza un recorrido desde su ubicación hasta el hogar de la familia que se designó (Medrano, 2024).

Los festejos religiosos que se posicionan por debajo del Niñoopa es la fiesta de Xaltocán, donde se festeja a la virgen de los Dolores, fiesta que dura 15 días continuos, y es la segunda en cuanto a la asistencia de los feligreses, a diferencia del resto de celebraciones religiosas esta resalta por las llamadas “ruedas”, las cuales son las coronas adornadas de flores y papel picado, estas ruedas se ensamblan con el resto de la pirotecnia y los castillos, mismos que son detonados durante la fiesta después del rezo. La fama que tiene este festejo radica en torno al

consumo excesivo de bebidas alcohólicas y la gran cartelera en sus bailes y sobre todo que las comparsas con las ruedas parten de los pueblos de San Gregorio Atlapulco y Santa Cruz Alcapixcan cargando las ruedas acompañados por música, chinelos, huehuenches, caporales, escaramuzas, donde las plana mayor la ocupan las comparsas integradas exclusivamente por adultas mayores, mujeres y niñas.

De acuerdo a lo que refiere la tradición, fue durante los días de carnaval en Xochimilco cuando una vieja imagen de la Virgen de los Dolores se renovó de manera milagrosa en el antiguo rancho de Xaltocán. Desde entonces, los pueblos y barrios de la demarcación peregrinan hasta el Santuario Parroquial de la Virgen de los Dolores de Xaltocán en medio de un ambiente festivo y profano que se combina con la fe y la devoción. Y es que el carnaval es una fiesta pagana que, aunque no es admitida por la Iglesia como una fiesta de tono religioso, se fue combinando con algunas costumbres previas al tiempo de Cuaresma en el que se practica el ayuno y la abstinencia de los placeres mundanos, por lo que se aprovechaban los días de carnaval para comer, beber, festejar y satisfacer el cuerpo a fin de vivir la cuaresma como un tiempo para purificar el espíritu (Rodarte, 2019).

Xochimilco alberga otra oferta cultural para visitar, ya que dentro de su territorio se encuentran tres museos; el museo Arqueológico de Xochimilco, el museo Dolores Olmedo y finalmente el museo Flor de chinampas. Dichos recintos exponen aspectos históricos, prehispánicos y sobre todo resaltan los oficios, las prácticas, los colores, las flores, los canales, la gastronomía y toda la gama cultural que envuelve a esta Alcaldía y los pueblos que la integran.

A modo de cierre se puntualiza la pertinencia de este recuento histórico donde se exponen las transformaciones urbanas que configuran a cada espacio donde se ubican las pulquerías que sirven de objeto de estudio de esta investigación, una vez asentadas estas diferencias, singularidades y características se puede señalar que en la actualidad cada espacio ha generado las condiciones para albergar a su modo las prácticas de circulación y consumo de pulque, lo cual coloca a la bebida en situaciones distintas, con actores específicos que obedecen al contexto y a la oferta cultural de cada fragmento de ciudad antes expuesto.

Este capítulo permite posicionar a los fragmentos de ciudad donde se ubican los espacios pulqueros que son objeto de la investigación, por esto se desarrolla de manera específica la configuración histórica, cultural y urbana, que sirven para comprender la razón de las condiciones donde se gestan las prácticas pulqueras. Retomando las condiciones de cada espacio se anticipa que el ejercicio etnográfico no se aplicará como tabla rasa sobre las pulquerías seleccionadas se agudizará la observación de acuerdo a las categorías de análisis las cuales son: hibridación/mestizaje cultural, prácticas culturales/ formas de hacer, mismas que serán desarrolladas en el siguiente capítulo teórico.

En el rubro de las tradiciones en Xochimilco, cabe señalar que el consumo de pulque es algo cotidiano y parte de sus tradiciones, debido a esto es preciso señalar que me enfoco al estudio del consumo de pulque contemplando las transformaciones urbanas, ya que hoy en día son contadas las pulquerías tradicionales que se encuentran en activo. De acuerdo con una entrevista realizada al señor Antonio Lima Vergara (Labastida, 2019), pulquero de Xochimilco de 1950 a 2000, menciona que de 1950 a 1990 en el centro de Xochimilco existían 35 pulquerías, de las cuales actualmente quedan 2 tradicionales. Es por esto que es pertinente aproximarse a estos espacios tradicionales y analizar de qué manera han logrado seguir con la tradición de consumo de pulque.

Finalmente, en el siguiente capítulo se presenta un concentrado de la literatura analizada la cual permite asentar los puntos de partida de este trabajo de investigación, derivado de la revisión y análisis crítico de los trabajos seleccionados se subraya que estos sirvieron de referente para plantear y replantear desde otra óptica a las formas de abordar las transformaciones urbanas y su relación con las prácticas culturales.

Capítulo II. Las transformaciones urbanas y su relación con los espacios de consumo de pulque

En este punto es pertinente dialogar con la literatura que me permita aproximarse a las relaciones que se construyen entre las transformaciones urbanas, el consumo de pulque y los mecanismos de adaptación que han implementado los espacios pulqueros para continuar con la tradición de la vida pulquera en la Ciudad de México a inicios del siglo XXI.

El consumo de pulque es una práctica que se mantiene vigente en la actualidad, la vida pulquera ha pasado por altas y bajas, campañas negras, acoso por parte de las administraciones y el resurgimiento de los años 90 del siglo XX. Abordar el tema requiere de una búsqueda histórica y ubicar sus momentos más representativos. En ese sentido, rescato algunos trabajos que abordan el valor y la importancia de la tradición y las costumbres en torno a la vida pulquera, por ejemplo: Goncalves de Lima (1986. pp. 30), el cual nos relata de manera cronológica la función social, espiritual y el valor de uso que se le asignaba al pulque en la época precolombina; por otro lado Hernández, (2020) profundiza en el tema del control y el surgimiento de las pulquerías y la resistencia de estos espacios a lo largo de las décadas; por otra parte, el texto de Savinarte (2018) señala el valor histórico y cultural de las pulquerías en la Ciudad de México, su estética y elementos que las conforman la identidad y el arraigo de esta tradición.

2.1 Las formas de habitar los espacios y las transformaciones urbanas

Como lo expone Villar (2010) una forma de habitar el espacio es transitar por él, esta forma de apropiarse de los lugares que recorreremos cotidianamente es una forma de habitar el espacio, el hecho de recorrer las calles, los andadores, los espacios de uso común, es una forma de habitar el espacio. Y es que el andar por los barrios populares nos permite apreciar sus peculiaridades, como lo son los comercios, las construcciones caprichosas, la arquitectura del desorden en orden, los nichos religiosos, las bardas con sus pintas y grafitis. Cabe señalar que los cambios en el paisaje popular también se hacen notorios, son renovaciones, paulatinas y de mano propia, la incorporación de vallas de seguridad, alambradas y

la presencia de rejas que limitan el acceso exclusivamente a los residentes, son también nuevas formas de habitar el espacio, debido a esto los actores sociales se adaptan a las características del espacio. En el ámbito de los espacios pulqueros, el espacio juega un papel importante, ya que este determina las formas de habitar las pulquerías, unas con apego a la tradición, otras en zonas intervenidas por las políticas urbanas y los espacios itinerantes, los cuales se deben adaptar a las transformaciones del espacio.

Las transformaciones urbanas son radicales y orquestadas por el capitalismo y materializadas por las inmobiliarias, estos agentes autómatas que sin tiento destruyen y construyen los espacios de forma esquemática. Este fenómeno trastoca la cotidianeidad, las tradiciones y las costumbres de los habitantes y usuarios de los espacios. Esto en lugar de parecer un escenario trágico, en mayor medida resulta una ventana de oportunidad para generar nuevas alternativas para generar relaciones sociales e interacciones; un claro ejemplo es lo sucedido en Valencia, como lo mencionan Klein y Rius-Ulldemolins (2021), después de que se construyera un complejo comercial en un espacio donde los habitantes se reunían para realizar actividades colectivas como la danza, la pintura y la música, fueron los mismos habitantes que diseñaron nuevas formas de utilizar los espacios, en especial las bardas, ya que por medio de la fotografía hicieron denuncia del hecho que les arrebató su espacio, pero la colectividad no paró ahí, por el contrario, buscar espacios alternos donde siguieron realizado sus prácticas culturales.

Cabe señalar que las políticas neoliberales han tenido una injerencia en la segregación socioespacial, la cual nos habla de desigualdades y estratificación de los actores sociales, en algunas ocasiones despojándolos de espacios de tránsito o de interacción como: parques, jardines, andadores y kioscos. Casos semejantes se han presentado en las ciudades modernas desde el siglo XX. Como lo menciona Urtubey (2018. pp.55-62), el neoliberalismo y sus políticas urbanistas se han encargado de estandarizar el paisaje urbano de Belo Horizonte en Brasil. De esta manera desaparecen las peculiaridades distintivas de cada espacio, en un escenario alarmista esto significaría la desaparición o la cancelación de algunas prácticas, pero en un caso concreto, este fenómeno ha significado una ventana de

oportunidad para una práctica colectiva y es que la proximidad con el espacio y la continuidad de las prácticas culturales y sociales, resultan un contrapunto a la fragmentación neoliberal del territorio y es que los actores sociales han generado una serie de tensiones y luchas contra otros sujetos por el uso y apropiación del nuevo espacio de acuerdo a las nuevas características del espacio y la función que adquiere según sus ocupantes como una construcción histórica, social y temporal.

Ahora bien, un aspecto a destacar de estas transformaciones urbanas es el de la gentrificación o, visto de otra manera, el mejoramiento, recuperación, rescate o intervención cultural, esto en manos de un grupo de agentes gentrificadores o artistas (Checa-Aratasu,2010), en pocas palabras estamos hablando de generar una agenda turística por medio de una nueva economía de mercado, el embellecimiento de lo marginal, con la salvedad de conservar algunos rasgos populares, hace de los barrios o espacios intervenidos un estilo “neo bohemio”, el cual se encarga de reproducir alguna práctica bajo el marco gentrificador. De esta manera se abre una nueva visión de los espacios y sobre todo se construyen otras formas de socializar. Por consiguiente, se debe tener en cuenta la función de la cultura como dinamizadora de la gentrificación, este aspecto se representa con artistas y gestores culturales, los cuales actúan como expedicionarios para intervenir en el espacio, transformado la “fealdad” del espacio a un recinto más amigable o comercial. Este efecto de saturación artística repercute con la erradicación de las peculiaridades de los barrios, esto en aras de crear una zona turística.

2.2 Las transformaciones urbanas y su relación con la cultura

La cultura y sus prácticas han sido objeto de discordia entre polos y organizaciones, la disputa se manifiesta por medio de políticas culturales, programas urbanos, planes para el desarrollo, políticas que han sido cuestionadas por organizaciones de vecinos, intelectuales y activistas, este conflicto tiene de fondo el rescate de las prácticas y los espacios que caracterizan a los barrios centrales y populares. Respecto a esto Rius-Ulldemolins & Posso, señalan:

La cultura se ha convertido en un elemento esencial en los procesos de transformación urbana, especialmente en los barrios céntricos de las ciudades históricas. Ello se explica por lo decisivo de su rol en cuanto a fomentar el consumo y la marca territorial en el marco de la globalización de flujos económicos y turísticos. Este papel de la cultura en la refuncionalización del espacio urbano ha sido reiteradamente criticado por diversos autores. Sin embargo, también se plantea que la cultura puede contribuir a revalorizar los barrios marginales construyendo una imagen positiva, y a empoderar a la ciudadanía contra la gentrificación. (2016)

Derivado de esto, se puede inferir que hay una relación entre las transformaciones urbanas y la cultura, ya que la primera no busca suprimir a la segunda, por lo tanto, la cultura se extiende y amolda a los nuevos espacios, ya sea en defensa de su tradición o con la apertura para evolucionar.

En España se presenta la disputa por el espacio, donde las transformaciones urbanas y la cultura juegan un papel importante, como lo enuncian los autores Rius-Ulldemolins & Posso (2016), señalan un fenómeno que se ha expandido por España, a lo ellos nombran “el proceso de turistificación de los barrios”, lo cual representa la creación de los barrios marca, donde empresas creativas, marcas comerciales e inmobiliarias, generan una nueva apuesta por la economía creativa o turística, cabe señalar que este proceso potencializa la expulsión de comercios, población y las peculiaridades de cada barrio, en su lugar se presenta una agenda cultural estandarizada.

Otra forma de abordar el tema de las transformaciones urbanas y su relación con la cultura la señala Selfa (2005), ya que el autor refiere que la cultura es el instrumento de poder que dinamiza el cambio urbano generando discursos que promueven el cambio urbano y cimenta el camino para las nuevas formas económicas neoliberales a través de políticas culturales. El autor encasilla este fenómeno como la geografía cultural, la cual genera límites y convergencias espaciales, por lo tanto asume una postura crítica:

Por tanto, la idea de cultura ha de entenderse como una ideología desde el momento en que se convierte en un sistema de significación destinado a favorecer unos intereses determinados, lo que implica que esta esté directamente relacionada con el ejercicio del poder. La manera en que la idea de cultura realiza esta operación de poder es mediante la designación de ciertos elementos denominados cultura como “pertenecientes a un ámbito metafísico” o “esfera de vida inmaterial” y, por tanto, considerados como naturales, fuera del ámbito de la transformación social (Selfa 2005, p.114).

Respecto a la mancuerna entre transformaciones urbanas y cultura, Selfa (2005, p.118) menciona que el claro ejemplo de esto es lo sucedido previo a los Juegos Olímpicos de 1992, ya que a partir del evento deportivo se crearon recintos culturales, complejos habitacionales, centros comerciales en pequeñas zonas, mismos que estaban enfocados en el turismo, lo que generó una nueva representación de la ciudad de Barcelona, donde se amplió una agenda global que arropara a los turistas, se cambiaron los aspectos urbanos por un paisaje más amable y agradable cambiando la representación original que tenía el espacio.

Según Navarrete (2017), en Latinoamérica desde las dos últimas décadas, este fenómeno se ha desarrollado como gentrificación, turismo y dinámicas emergentes en los centros históricos y patrimoniales de las principales ciudades de Buenos Aires, México, Santiago de Chile, La Paz, Sao Pablo, La Habana y Lima. En el caso particular de México debido a su diversidad y extensión territorial, la agenda turística se apropió de sus playas, costas, pueblos tradicionales y haciendas, donde se ha renovado el espacio, se ha debilitado al comercio local por medio de políticas y la apertura a empresas transnacionales. En México se presenta el fenómeno de la gentrificación de dos formas: la primera por medio de la expulsión de los sectores populares, sus formas de comercio y sus prácticas, mientras que la otra modalidad de gentrificación, la cual se manifiesta más en los centros patrimoniales, esta no excluye, lo único que hace es que hace una terciarización de los habitantes, subsumiéndoles a prestar servicios. Es aquí donde entra la turistificación, misma que encamina las transformaciones urbanas y genera una agenda cultural de consumo para los visitantes.

El caso específico de las transformaciones urbanas y las prácticas culturales se hace presente en mayor medida en el estado de Guanajuato, donde la inversión privada y el apoyo del estado han recuperado la arquitectura colonial, se han edificado y adaptado hoteles de lujo, centros de entretenimiento destinados para los turistas y las clases medias altas nacionales. “Debido a las oleadas de turistas se genera una nueva economía, otras formas de comercio y lo más destacable; las festividades, tradiciones y costumbres se ponen al servicio de la agenda turística“(Navarrete, 2017).

En relación a este fenómeno, la Ciudad de México no se escapa de la apropiación del espacio y de la creación de una agenda cultural, el claro ejemplo se observa con la conquista del centro histórico de la CDMX, por medio de la turistificación, las políticas neoliberales y la restauración arquitectónica se creó un espacio para las marcas comerciales, la afluencia de turistas, la incorporación de la clase media y media alta al espacio transformado. Derivado de estas dinámicas, desaparecieron viejos comercios, se expulsó al comercio informal, se suprimieron a las pequeñas fondas y sobre todo, desaparecieron las vecindades, dejando sin oportunidad de vivienda a las clases populares que habitaban el espacio.

2.3 Hibridación-mestizaje cultural: irrupciones y continuidades

Loor (2019) menciona que cada sociedad tiene su propia forma de construir su cultura, esto a través de su historia pasada y las construcciones del presente, pero al igual que cualquier otra entidad está sujeto a la influencia, a las condiciones de factores externos e internos y que la práctica está sujeta a constantes cambios según cada época y lugar, debido a esto se debe entender que la cultura no es algo estático, es algo que se encuentra en constante dinámica, como el lenguaje.

De esta manera se deben romper las barreras que se imponen a la cultura pulquera, ya que la cultura no debe ser una sentencia, por el contrario, la cultura se debe entender como la puesta en común de una comunidad que está dispuesta a mantener vigente las formas de hacer.

En la cuestión de las formas de hacer la vida pulquera, es pertinente tener un parámetro de cómo éstas han ido evolucionando en el entorno urbano, debido a esto han surgido una serie de factores que determinan las continuidades y rupturas en las prácticas culturales. Mena (2018) menciona que los factores urbanos, económicos, procesos políticos, religiosos, culturales, contexto geográfico, migración y consumos mediáticos inciden en las formas de hacer la vida pulquera, es por esto que se debe ampliar la óptica para esclarecer cuáles son los elementos que predominan y los que ceden su estancia dentro de estas formas de hacer.

Un elemento que ha propiciado que la cultura pulquera adopte estrategias para consolidarse en la actualidad en un espacio urbano, según Vargas, *et al* (2012. pp.25-28) es el marketing y es que esta estrategia del mercado ayuda a los establecimientos pulqueros a modificar su conformación, ampliar el abanico musical y generar un concepto visual más moderno en los espacios pulqueros, buscar llegar a las nuevas generaciones, tribus urbanas y sobre todo busca la apertura de nuevas pulquerías en zonas con mayor movilidad turística y económica. Es claro que el marketing permite posicionar al pulque en otros horizontes y de esta manera atraer nuevos entusiastas que permitan el fortalecimiento del consumo de pulque.

. Es claro que el marketing permite posicionar al pulque en otros horizontes y de esta manera atraer nuevos entusiastas que permitan el fortalecimiento del consumo de pulque.

Asimismo, los elementos que hacen evidente una hibridación en las prácticas de consumo de pulque, se deben mencionar lo propuesto por Ángel-Bravo (2021), ya que nos menciona el fenómeno del mestizaje, la creolización, el sincretismo y la hibridación cultural que se hace presente a través de los mercados populares en América. Los mercados populares en América Latina son un bastión de conservación del folklore cultural dónde se continúa con las tradiciones, cultura y producción artesanal que se resisten a los embates de los efectos homogeneizadores de la globalización y de la modernidad. La permanencia de estos resulta un acto de resistencia ante los embates globales. La movilización social a través de la historia ha generado hibridaciones, generando nuevas identidades que han evolucionado junto con las tradiciones, las creencias y los simbolismos.

Algo que se debe tener en cuenta es el alcance de las estrategias implementadas para tener conocimiento si de verdad generan irrupciones, continuidades o abren un nuevo panorama en la vida pulquera incorporando nuevos elementos y por ende la inclusión de nuevos actores sociales; por esto señalo que las transformaciones urbanas generan las condiciones para que las prácticas de consumo de pulque se adaptan a las circunstancias urbanas.

Barbosa (2004) nos menciona de qué manera las restricciones en las pulquerías significaron una oportunidad para el mercado clandestino para la venta de pulque, y es que la reglamentación, el ordenamiento y el embellecimiento de las colonias centrales de la Ciudad de México durante el porfiriato fue motivo para cerrar, clausurar y desplazar un gran número de pulquerías; este hecho a mi parecer significaría la punta de lanza para el fortalecimiento de las prácticas clandestinas o alternas de consumo de pulque en la Ciudad. Y es que estas políticas de recuperación y embellecimiento del espacio son un fenómeno que se desarrolla dentro de las urbes, el cual trastoca las formas de socializar entre los ciudadanos.

La cultura pulquera no está exenta de las modas, tendencias y actualizaciones, es por esto que se debe tener en cuenta que esta práctica crea mecanismos de adaptación a las nuevas condiciones sociales, económicas y urbanas, como lo enuncia Zavala (2020), tenemos que contemplar la revalorización del pulque y las nuevas manifestaciones del consumo de pulque en el estado de Tlaxcala, México, después de la caída en el consumo de esta bebida y la reducción del oficio de los tlachiqueros en el siglos XX y el popularizar de nuevo el consumo de pulque dentro y fuera del país. Un aspecto que genera el debate entre conservadores e innovadores en el rubro del pulque, es el tema de la industrialización de la bebida blanca, y es que a este fenómeno se le pueden dar dos lecturas, una la de una amenaza a la tradición y al valor simbólico y, por otra parte, la visión de posicionar el pulque en un mercado fuera del país y de esta manera lograr más entusiastas, este sería una clara muestra de la hibridación cultural de la producción y consumo de pulque.

Sacar al pulque de su escenario popular y situarlo en otros contextos significa romper una abstracción histórica en la que permanecía el consumo de esta bebida,

Navarrete (2021) menciona que la incursión del pulque en la gastronomía y cocina de autor, es una nueva tendencia que ha sido incorporada en el menú de algunos restaurantes gourmet, en un plano popular el pulque ahora es un invitado en las ferias culturales. Darle un giro al consumo de la bebida y exponerla en otros escenarios significa colocar cimientos en una nueva historia en la vida pulquera; por otra parte, estas autoras proponen generar una guía de pulquerías establecidas y de esta manera tener un conteo de las pulquerías, tinacales y haciendas magueyeras que se encuentran vigentes en la Ciudad de México y en los Estados con tradición pulquera como Tlaxcala, Hidalgo, Estado de México, Puebla y Morelos.

2.4 Espacios de consumo: pulquerías, neo pulquerías y los toreos de pulque

El consumo de pulque obedece a una tradición y de esta emanan muchas manifestaciones culturales, debido a esto existe una pugna entre los consumidores y productores por mantener viva esta práctica con el mayor apego a las viejas tradiciones y costumbres. Es por esto que se debe poner en la palestra la actualidad del consumo de pulque y los escenarios a donde ha llegado, ya que esta bebida está tomando un repunte gracias a la revalorización y dignificación del consumo de pulque.

Algunas pulquerías buscan regresar al radar de los entusiastas y sobre todo romper con la imagen negativa que se encargó de desprestigiar el consumo de pulque por medio de una campaña de desprestigio donde se cuestionaba la higiene de su producción y distribución (Cabrera, 2021).

Y es que rescatar las pulquerías tradicionales, mantener su estética y su producción de curados elaborados artesanalmente con elementos naturales, es una nueva ola que se presenta y hasta se propone buscar la denominación de origen para salvar la tradición original del pulque (Rojas y Viesca, 2017). Debido a esto se busca mantener a las pulquerías del Estado de México para proteger y conservar esta cultura.

Siguiendo a Moreno (2021) podemos hablar de la revalorización del pulque como un fenómeno que ha generado que la bebida sea partícipe de fiestas patronales, ferias gastronómicas, la propia feria del pulque y ha estado presente en algunos eventos culturales. Debido a esto el consumo del pulque atraviesa por un desprendimiento de su valor de uso tradicional, en las festividades patronales en los estados de Puebla, Hidalgo, Estado de México, se respeta la tradición del pulque, mientras que en la CDMX y en el Estado de México las ferias del pulque incluyen espectáculos musicales, venta de alimentos, con lo que se rompe con esta tradición para dar paso a un neoconsumo basado en la producción industrial, estos consumidores pertenecen a sociedades globalizadas, de esta manera se atenta contra el valor y la tradición histórica del pulque.

La movilidad de la bebida a escenarios antes jamás pensados ha propiciado un neoconsumo, esta nueva práctica ha sido descalificada por los pulqueros de antaño, ya que mencionan que lo hacen por moda y que se está perdiendo la verdadera tradición, esto derivado de que los nuevos entusiastas en su totalidad son jóvenes.

Lo antes mencionado nos habla de la presencia de nuevos actores sociales, los mismos que se van a comprometer a cargar la estafeta del cambio generacional respecto al consumo de pulque. El tema de las “pulquennials”, como lo menciona Venegas (2023), y es que esta gama de consumidores se hace presente en algunas pulquerías justo después de la debacle de la cultura pulquera en Ciudad de México. Un grupo de jóvenes artistas/empresarios, decidieron rescatar esta tradición, agregando una propuesta más agradable, sofisticada y con apego a la cultura, decidieron establecer un par de pulquerías fuera de los barrios populares, es decir; pulquerías en zonas “nice”.

Este tema es el parteaguas para comenzar la aproximación al nuevo consumo de pulque y en especial a los nuevos espacios donde se produce esta bebida, debido a la reciente efervescencia de este fenómeno, las investigaciones académicas no han profundizado en esta asignatura. En esta parte se materializa uno de mis aportes que deseo abonar al estudio de la vida pulquera, y es que hablar

de las neopulquerías es pisar un campo poco abordado o simplemente afrontado desde el ámbito de los reportajes.

Las pulquerías de la Ciudad de México se empeñan por mantener su vigencia y continuar con la tradición pulquera, como lo menciona Ramírez (2007), las pulquerías hoy en día han resurgido como centros de convivencia juvenil, ya que continúan con su vida nocturna y el folklore. Las pulquerías tradicionales y los jóvenes que se hacen presentes todas las noches, abarrotan las escasas pulcatas del centro, esto mantiene el valor cultural del pulque, cabe mencionar que ahora las pulquerías ya presentan poesía, pintura y música en vivo, se ha pasado de los norteños y cantantes bohemios a grupos de ska, rock, y reggae. Estas manifestaciones generan controversia entre los entusiastas más experimentados, ya que estos elementos ya se han presentado en varias pulquerías tradicionales en algunas han funcionado, mientras que en otras pulcatas estas manifestaciones artísticas han sido rechazadas, en otras palabras se menciona que el pulque ha generado una alianza por mantener su esencia general y en estas circunstancias, ha cedido a los embates de la modernización

Este concepto de pulquerías cuenta con una inclinación y uso excesivo de objetos e imágenes que hacen alusión a las culturas indígenas, imágenes de la cultura pop, el cine, la cultura kitsch, todo esto ambientado bajo la mirada del minimalismo. Otro aspecto de los elementos es la música, el abanico musical va desde: indie, rock, ska, punk, trova, sonidero, jazz y música electrónica, estas neopulquerías cuentan con venta de suvenires, cabe mencionar que estas pulcatas ofrecen “talleres pulqueros”.

Según Martínez Rentería (dueño y creador del concepto de la Neopulquería Insurgentes), la existencia de las neopulquerías y de otros conceptos, como las pulquerías gay o la incorporación de pulque en establecimientos sofisticados, “de bares elegantes o de niños bien”, es algo bueno.

Martínez Rentería refiere:

“Pues el pulque llegó a estar casi anulado de la vida ética de México y hoy se abre la oportunidad de un resurgimiento. Hay una nueva generación de consumidores de pulque, y quiero ser optimista, pienso que en unos diez años se podrá haber recuperado un porcentaje importante de la industria del pulque. Esta es una bebida

más propia de México que la cerveza o el tequila, aunque poca gente lo sabe. Una bebida que no se puede adulterar pues si no está producida de la manera tradicional, no funciona; eso es parte de su nobleza” (Rudiño, 2015).

A *grosso modo* se señala que en el renglón de los espacios no regulados o laterales de consumo de pulque la información encontrada me ayuda a direccionar el tema al consumo callejero de pulque, aunque se habla propiamente de los toleos como las casas de los tlachiqueros o puestos callejeros, se menciona la práctica de consumo de pulque en espacios itinerantes como en tianguis y afuera de los domicilios (Thomé-Ortiz, 2018, Pp.754-755). Hablar de comercialización del pulque en espacios informales es poner en el plano un integrante más dentro de las formas de hacer la vida pulquera, y es que este espacio surge o se deriva de las constantes normativas y regularizaciones impuestas a las pulcatas (Ramírez, 2021, P.64).

Por otra parte, Valdez (2014) menciona otro instrumento que determinó las bases del consumo de pulque, fue la intervención del departamento de salud, el cual se encargaba de constatar la calidad, higiene y frescura de la bebida fermentada, derivado de esto se puede señalar la presencia del Gobierno para regular la producción y el consumo de pulque, cosa que en la actualidad ha sido dejada de lado debido a que no existe un control del consumo de pulque en tinacales establecidos o no regulados que abastecen de la bebida blanca a las pulcatas de la ciudad.

2.5 Observaciones del estado del arte

En este apartado expongo las ausencias que encontré en la búsqueda de literatura y es que localicé algunos tópicos que requieren un estudio más profundo, esto debido a que han sido poco abordados en las investigaciones en materia de las prácticas culturales de consumo de pulque. Después de analizar los textos y señalar aspectos que me resultan referentes o modelos a seguir y adecuar a la ruta metodológica. En este sentido, reconozco que el trabajo de Villar (2010) me resulta interesante la forma en la implementa la técnica de la etnografía para involucrarse

en los espacios, recorrer las calles y generar una descripción de las peculiaridades, el lenguaje a los actores y las formas de hacer que enmarcan los barrios populares.

El reportaje de Venegas (2023) me resulta oportuno para generar un punto de partida respecto al estudio de los espacios pulqueros, ya que el estudio de las neopulquerías no ocupa la mirada de los investigadores en materia de los espacios pulqueros: Cabrera (2021), Venegas (2023), Ramírez (2007), Rojas y Viesca (2021) y Cabrera (2021), las investigaciones se centran más en las pulquerías tradicionales, dejando de lado a los nuevos espacios, lo cual resulta un reto para mí y un aporte para los Estudios de la Ciudad, ya que puedo asentar las bases para el estudio de los nuevos espacios. Por otra parte, el reportaje de Venegas (2023) realiza una caracterización de los asistentes a este espacio, la descripción es muy nutrida y me sirve de guía para realizar mi trabajo etnográfico descriptivo.

En cuanto al uso de la etnografía, los trabajos de investigación de Rojas y Viesca (2021) y Moreno (2021), me resultan un referente a implementar en esta tesis, ya la recolección de datos fue mediante el ejercicio etnográfico en las fiestas patronales, ferias de pulque y muestras gastronómicas, este deambular por los espacios me sirve para involucrarme en las prácticas cotidianas pulqueras, por otra parte, subrayo que no comulgo con la postura crítica de Rojas y Viesca ni de Moreno, ya que descalifican las nuevas formas de producir, circular y consumir pulque, por lo cual considero que esta defensa a ultranza de lo tradicional le resta profundidad a sus trabajos.

Los estudios respecto al consumo de pulque consultados, señalan la continuidad de esta práctica dentro de la CDMX, lo que no se aborda es el ¿por qué? y el ¿cómo?, justo esta es uno de los objetivos en los que radica mi investigación, por eso me oriento a evaluar y exponer los factores que inciden en la continuidad de esta práctica cultural. Un aspecto que las investigaciones no abordan es la relación de las transformaciones urbanas con el consumo de pulque, es por esto que señalo que esta investigación puede servir para generar datos que ayuden a encaminar otras investigaciones a futuro.

Después de la revisión de los textos que abonan a la construcción del estado del arte, me doy cuenta que no hay alguna propuesta de investigación que se enfoque en los espacios de pulque en la actualidad y su función dentro del espacio urbano donde se encuentra, ya sea colonia popular o pueblo ancestral. Debido a esto desglosaré los aspectos que no fueron considerados por otras investigaciones, lo cual desarrollaré en mi trabajo, con la finalidad de generar un nuevo conocimiento o proponer otra óptica para el abordaje de las prácticas culturales en espacios urbanos.

Entrando en materia de los espacios pulqueros, enuncio que el tema de los toleos de pulque, expuesto por Barbosa (2004) retoma la presencia y emergencia de esta modalidad de circulación de pulque como espacios no regulados, el autor no contempla esta práctica como una manifestación de comercio alterno, como una oportunidad, como un nuevo escaparate o una táctica de los pulqueros para continuar con la tradición del consumo de pulque. El tratado de este tema es un asunto descuidado para el campo de los estudios urbanos, debido a sus características y múltiples formas de presentarse en el espacio urbano es complejo generar una aproximación o conceptualización que abarque todas las formas en las que se presentan los toleos en los espacios urbanos. A título personal señalo que no hay una monografía donde se enumeren las distintas modalidades en las que los toleos de pulque se hacen presentes dentro de la CDMX. Por consiguiente esta investigación aborda el devenir en este espacio itinerante/ clandestino y se analizará y expondrá de qué manera se construye el consumo de pulque, por otra parte también se visibilizará de qué manera estos espacios pulqueros se adaptan a las condiciones urbanas donde les toca ejercer.

Por otra parte, los estudios referentes a las neopulquerías Rudiño (2015), Ramírez (2007) exponen de manera puntual las características y peculiaridades que las convierten en espacios estridentes debido a la sobre exposición de la cultura pop, el uso de elementos de cine nacional e internacional y una sobrecarga de imágenes de objetos de las civilizaciones indígenas, su agenda cultural y la forma en la que se han logrado consolidar dentro de la geografía de las pulcatas, la literatura afín a estos espacios ha dejado de lado la relación de estos con el entorno

urbano que les acontece, debido a esto la investigación recaba datos del medio que los alberga, los servicios, inmuebles, los comercios, transporte público y demás objetos urbanos que se pudieran ubicar antes o a posteriori de la presencia de esta neopulquería. Así mismo se expondrá el aspecto económico y de marketing que genera esta neopulquería para competir con otros espacios de ocio que se encuentran próximos. Un aspecto que se escapa de los estudios dedicados a la neopulquería, el cual es importante para mí, es el tipo de consumo de pulque que se genera.

Asimismo, Savinarte (2018) expone el valor histórico de las pulquerías, caracteriza de manera puntal estos espacios y los entusiastas que las abarrotan, señala el valor simbólico de las pulcatas de antaño, esto me sirve para referenciar a las pulquerías tradicionales y de esta manera puedo plantear las continuidades y rupturas con los otros espacios. La propuesta de Hernández (2020) se enfoca en la revisión de documentos históricos, puedo recurrir a esta herramienta para conocer los factores gubernamentales y económicos que pusieron en jaque la continuidad del consumo de pulque en el espacio urbano, pero a mi parecer esta investigación deja en saco roto la actualidad y la forma en la que estos espacios se han hecho de mecanismos para subsistir ante los cambios sociales, las transformaciones y ante la hibridación cultural. Lo antes enunciado es parte de mis preguntas particulares, las cuales serán aplicadas a los tres espacios pulqueros, haciendo la distinción de su ubicación en la ciudad y su modo de operar, ya sea de manera formal o de forma clandestina.

Vargas *et al* (2012) aborda el consumo de pulque desde la metodología cuantitativa con el objetivo de conocer las tendencias de consumo, su diseño metodológico clarifica por medio de encuestas el aspecto del marketing, la publicidad, la preferencia por alguna pulquería sobre otra y los elementos que a los consumidores les resultan novedosos, sí bien su metodología no comulga con el perfil de mi investigación retomo el aspecto del marketing y la publicidad, ya sea estática o en redes sociales para incluirla en mi trabajo como mecanismos de adaptación adoptados por los espacios pulqueros con los que trabajo.

En este sentido y dado el análisis de la literatura especializada consultada, propongo recabar los aspectos que no han sido estudiados a profundidad, por ende advierto que esta investigación tomará el rumbo de analizar la relación que se teje entre las transformaciones urbanas y la cultura, como lo exponen Rius-Ulldemolins y Posso (2016), su trabajo presenta el panorama donde la cultura actúa como resistencia a las transformaciones urbanas y sobre todo como un grupo de activistas continúa operando las prácticas culturales y de interacción sobre el espacio intervenido, de esta manera puedo equiparar esta idea con la presencia de los toreos de pulque, ya que estos se saltan todas las normativas y transgreden las formas tradicionales de la circulación del pulque debido a su naturaleza itinerante y clandestina.

Se destaca el trabajo de Navarrete (2021), ya que el autor matiza el tema de la hibridación cultural al hacer mención de la inclusión del pulque en la gastronomía gourmet, no profundiza en este aspecto, por lo cual yo propongo profundizar en la hibridación cultural que se presenta en las formas de hacer el consumo de pulque en los espacios de mi incumbencia. En cuanto a los mecanismos de adaptación implementados por los espacios retomo el trabajo de Klein y Rius-Ulldemolins (2021), la idea principal del trabajo gira entorno a la resistencia de la cultura a las transformaciones urbanas, el empleo de la técnica etnográfica me sirve de referente para aplicarla en mi trabajo de investigación.

Ahora bien, un tópico me interesa exponer en mi investigación es el de los toreos de pulque, ya que considero que son espacios que han sabido adaptarse a las transformaciones urbanas, Valdez (2014) aborda de manera muy sucinta el rubro de la venta clandestina y los espacios alternos, pero no les agrega el justo valor que merecen, por lo cual en este trabajo se van a visibilizar estos espacios. Por otra parte, Thomé-Ortiz, (2018) y Ramírez (2021), abordan también la modalidad de la venta clandestina de pulque, de hecho señalan que es una práctica que se solidifica a inicios del siglo XX, la ausencia en sus trabajos es que no hay un seguimiento en la actualidad a los toreos de pulque, solo lo enuncian como una forma ilegal de circular pulque, para fines de este trabajo yo retomo a los toreos de

pulque como una alternativa para circular y consumir pulque por la ciudad en distintas modalidades; fija, semi fija y ambulante.

En cuanto a las transformaciones urbanas y su relación con la cultura, la investigación de Selfa (2005), donde señala que debido a estas transformaciones e intervenciones en el espacio urbano, las prácticas culturales en lugar de desaparecer, se amoldan a estas nuevas condiciones, lo que permite una reinención, resignificación y otras formas de hacer y habitar, por lo que me queda a la medida para abordar el tema de la neopulquería como una alternativa y no como un aspecto negativo, es por lo que señalo que este trabajo clarifico mi postura frente a la apropiación de las prácticas culturales.

Capítulo III La configuración urbana del espacio y las prácticas urbanas

En este capítulo se expone una aproximación a la Ciudad y los fenómenos que se generan por las transformaciones, las dinámicas y las luchas por habitar el espacio. Es pertinente mostrar los fundamentos teóricos que permiten comprender y analizar las prácticas y los escenarios urbanos que se presentan en la Ciudad de México.

La Escuela de Sociología Francesa Urbana se desarrolla a la par de las políticas urbanas de Francia en los años 60s-80s, cuando se comenzaba a presentar el hecho urbano como un fenómeno global. Como lo menciona Busquet (2013), esta escuela se apega a la tradición marxista para analizar una coyuntura con fenómenos sociales urbanos que enfrentan a la segregación poblacional. Surge el interés de estudiar la función de la Ciudad capitalista como objeto de estudio y comprender el papel que juega la ciudad en el desarrollo del capitalismo del estado benefactor, esto trajo consigo una serie de fenómenos, como el crecimiento demográfico/ migración campo-ciudad, transformaciones espaciales ecológicas, el cambio en el tipo de industrialización, el desarrollo del urbanismo.

El surgimiento del enfoque de la investigación urbana y las metrópolis latinoamericanas, el cual inicia en los años 70. Duhau (2013) plantea la forma en la que las ciencias sociales problematizan la cuestión urbana en el contexto latinoamericano, para aproximarse a este fenómeno lo hace por medio de la sociología del desarrollo en primera instancia y posteriormente se recurre de la teoría de la dependencia, todo esto bajo el cobijo de la escuela francesa. Por consiguiente el menester es atender 4 tópicos centrales: 1) el conjunto de propuestas explicativas o urbanización; 2) en el marco de los años 80, se discute la emergencia de nuevas propuestas de investigación, en relación a con la crisis modelo desarrollista latinoamericano; 3) se genera un análisis en torno a la injerencia sobre todo a partir de los años 90, de la teoría de las ciudades globales, influencia que se ha materializado en el desarrollo de una nueva corriente de estudios urbanos de la globalización, enfatizando en la problemática de las grandes metrópolis latinoamericanas; 4) se visibiliza la influencia de esta última perspectiva por medio de un análisis a los temas y el impacto.

Duhau (2013), menciona que el panorama en Latinoamérica respecto a urbanización presentaba otros matices que debían ser abordados contemplando los modelos económicos, el desarrollo de las ciudades, la migración del campo a los centros urbanos. Debido a esto los investigadores deben contemplar el desarrollo dependiente, el capitalismo, el sometimiento colonial e imperial. Cabe señalar que el papel del Estado benefactor con el modelo keynesiano, propició una crisis financiera, la cual derivó en una intervención del Estado creando nuevas instituciones y sustituyendo el sistema de importaciones que fortalecía la economía, estos factores incrementaron la deuda de las naciones.

De esta manera se fomenta la urbanización clandestina, poca integración de las masas obreras al trabajo, las jornadas laborales son inhumanas y mal remuneradas, esto propicia la emergencia de las actividades económicas informales, lo que representa la ciudad dual: formal/informal. Por lo antes mencionado se debe comprender que las condiciones bajo las que opera el capitalismo, son generadas por la modernidad y la colonización que subyugan a las poblaciones latinoamericanas.

Respecto a la urbanización en Latinoamérica Castells (1973) asegura que el proceso de urbanización avanza a ritmos acelerados, el aspecto de la dominación colonial, dominación capitalista-comercial y dominación industrial, estas juegan un papel preponderante en la aceleración de la urbanización, que genera aglomeraciones gigantescas, se desplaza a la economía agraria y aumenta el sector terciario, también se presenta la economía informal, hay un éxodo rural, se polariza a la sociedad, las desigualdades sociales se incrementan.

En este punto toca desarrollar el concepto de Ciudad global, como lo argumenta Sassen (1993), el primer rasgo se hace presente por medio de artefactos globales, expansión de los centros comerciales y la presencia de megaproyectos, debido a esto surge el paradigma de la ciudad global. Cabe señalar también el proceso de desindustrialización de la ciudad, esto bajo las políticas neoliberales en América Latina, lo cual representó un aumento en los índices de desempleo, el crecimiento del sector terciario, el abandono de las políticas por parte del Estado.

El segundo rasgo del crecimiento de las ciudades se hace presente mediante las concentraciones poblacionales, la migración campo-ciudad, todo el crecimiento se concentra en las ciudades. La tercera característica se presenta cuando el crecimiento social, económico y cultural es exclusivo de la región metropolitana, generando un contraste debido a la marginalidad urbana y al mismo tiempo la segregación socioespacial. Las consecuencias de esta avanzada urbana también se presentan con la creciente urbanización salvaje, esta se presenta con asentamientos irregulares en zonas ecológicas.

Siguiendo a Delgadillo (2019), la ciudad ha sido históricamente un espacio de pugna donde se han conquistado derechos, garantías y libertades de la humanidad, la ciudad es un cúmulo de diversidad social, cultural y económica, pero también es contrastante, ya que en este espacio se han gestado diferencias, separaciones y segregaciones sociales. Como lo menciona el autor, en el Siglo XXI, las ciudades latinoamericanas atraviesan por un fenómeno predominante de desigualdad, injusticias sociales y carencias evidentes. Esto debido a los asentamientos irregulares donde los pobladores carecen de los servicios elementales para desarrollar una vida digna, mientras que, del otro lado, existen desarrollos urbanos con todos los servicios de calidad, estos espacios son destinados para una minoría poblacional que, debido a su poder adquisitivo, puede acceder a los espacios habitables.

Los estudios urbanos en Latinoamérica deben atender las complejidades y características que se presentan en cada contexto, derivado de lo antes mencionado, se estudian a las ciudades por sus elementos más representativos y se analiza a la lógica que obedece su configuración. Es pertinente atender a estos antecedentes contextuales para comprender la naturaleza de los estudios de la Ciudad, debido a esto se implementaron las teorías antes mencionadas.

3.1. La configuración del espacio

Este punto es la antesala para descubrir y evaluar la relación que se teje entre las prácticas de consumo de pulque y las transformaciones urbanas, la finalidad de este apartado es asentar las categorías teóricas y desarrollarlas para después registrar cómo se manifiestan en la realidad, en las prácticas cotidianas y en el espacios donde se configura la producción, la circulación y el consumo de pulque en distintas situaciones, por ende es preciso describir y analizar las condiciones urbanas donde se alojan dichas prácticas. Debido a lo anterior se debe tener en cuenta que los espacios pulqueros y sus formas de hacer no deben ser mirados desde la misma óptica, a raíz de esto propongo que hay que precisar las características de los barrios que albergan estos espacios, los cuales son fundamentales para estudiar las situaciones por las que atraviesa el consumo de pulque en la actualidad.

Para Duhau (2014) el desarrollo de la Ciudad de México se ha presentado de manera desigual, esto ha generado un crecimiento en distintos ritmos, ya sea en servicios, accesibilidad, seguridad, movilidad, comercio, mercado laboral, artefactos culturales, educación y formas de usar el espacio, debido a esto se pueden vivir distintas experiencias en la misma Ciudad. La Ciudad de México es habitada por distintas clases sociales, producto de los movimientos migratorios internos o extranjeros o simplemente la población nativa de la CDMX. Esta heterogeneidad poblacional se relaciona, consume y realiza sus prácticas urbanas en un espacio que cubre sus necesidades y a la cual tienen acceso de acuerdo con sus condiciones socioeconómicas, esto es denominado por el autor como “una modernidad inconclusa” (Duhau, 2014, p. 15).

En este sentido, este proceso civilizatorio segmenta la ciudad por los equipamientos especializados, ya sea en los espacio públicos, centros comerciales, los espacios habitacionales, los recintos culturales y los centros recreativos y de ocio, es por esto que Duhau asegura que “la ciudad genera espacios diferenciados, destinados para las clases sociales, ya sea en las zonas privilegiadas donde la participación de los agentes inmobiliarios crea las condiciones de vida óptimas para las clases acomodadas” (2014, p.45).

Para entrar en materia de mi objeto de estudio, retomo lo enunciado por Duhau (2014), respecto a los tipos de ciudades, que en el caso práctico es recurrente retomar las características de la ciudad del espacio disputado. Lo cual se refleja en este trabajo con la zona donde se ubica la neopulquería Insurgentes, la cual entra en la colonia Roma, mientras que para atender a la pulquería tradicional y al toreo de pulque, me apoyo en la ciudad informal.

En el rubro de la ciudad fragmentada Duhau (2014), señala que las condiciones de la Ciudad de México se presentan con los casos de gentrificación. Este fenómeno genera una segregación en cuanto al acceso a los espacios y a las prácticas urbanas, ya que la agenda de la gentrificación gira en torno a un estilo de vida para las clases medias altas que puedan costear este privilegio de consumos y el acceso a la vivienda.

3.1.2 La elitización del espacio urbano

La “gentrificación” (Glass, 1964) es un fenómeno en el cual el espacio es intervenido bajo las políticas de rescate o revalorización, surge para denominar a las alteraciones del mercado de la vivienda en ciertas áreas de Londres. Se presenta en las ciudades globales como un proceso cíclico, este proceso invierte capital privado para reconfigurar, restaurar o crear nuevos espacios de convivencia, establecer agendas de consumo y el arrendamiento de viviendas renovadas dirigido a clases sociales de un estrato más elevado en comparación con la población que ocupa los espacios originalmente, esto trae consigo el desplazamiento de la población originaria. (Lezama, 2017). Dicha movilidad social crea un proceso de aculturación entre los actores de recién incorporación que provienen de un estrato socioeconómico privilegiado. Para el caso específico de la Ciudad de México, este fenómeno también se presenta con el cambio de uso de suelo, la construcción y renovación espacial y un reto para las prácticas culturales y su tradición.

La forma en la gentrificación interviene en la agenda cultural, como lo menciona Smith (2008), se rehabilitan los parques, edificios, museos marca propia, complejos culturales, destinos turísticos, restaurantes, bares y todo el paisaje

urbano. Como lo menciona el autor, la gentrificación va más allá del desarrollo inmobiliario, es también una conquista de las clases altas, la imposición de un estilo de vida, nuevas formas de hacer vida social, una nueva agenda de comercio y la llegada de nuevos agentes sociales.

Siguiendo a Checa-Artasu (2010), la gentrificación en los espacios recuperados trae consigo una nueva agenda de capital cultural y espacios comerciales que mediante la estandarización de lo urbano popular, establece la estética de lo “neo bohemio”, la cual está dirigido a grupos de profesionistas de clase media como lo son; arquitectos, gestores culturales, artistas plásticos, pintores, diseñadores, creadores musicales , escritores, activistas culturales, profesionistas, ésta llamada clase creativa genera vínculos con el espacio apropiado y de esta manera la cultura actúa como dinamizadora de la gentrificación, debido a este fenómeno, la clase obrera es desplazada a espacios en las periferias.

Moctezuma (2016) enuncia que, en el siglo XXI, el caso de Latinoamérica se comprende a la gentrificación como la disputa espacial representada a través de la revalorización del centro urbano, la creación de una agenda turística, la especulación; la incorporación de las clases medias a barrios residenciales y el desplazamiento de clases bajas o excluidas a barrios marginados, pero, este fenómeno va más allá de la conquista arquitectónica, la pugna se encuentra también en el uso de los espacios, la renovación del aspecto visual, la incorporación de una agenda cultural y la intervención en las tradiciones culturales.

Además, la gentrificación reproduce la desigualdad entre clases a nivel urbano y de barrio. Se puede considerar un mecanismo cada vez más intenso y central, propio de la época contemporánea de capitalismo tardío y globalizado que centra sus esfuerzos en cimentar la dominación de las clases pudientes sobre los procesos de reproducción de la vida social (Casgrain y Janoschka, 2013).

Para comprender el fenómeno de la gentrificación y su agencia en la cultura, se debe retomar lo propuesto por Janoschka y Sequera, con el concepto de “gentrificación simbólica” (2014. P.11), este fenómeno se encarga de explotar algunas prácticas sociales y culturales por medio de una amplia gama de políticas

urbanas y culturales, desde esta forma se puede resaltar el vínculo entre los espacios urbanos las transformaciones, la intervención de la agenda cultural, las dinámicas urbanas y la intervención de nuevos actores sociales.

La Ciudad de México no es la excepción, ya que la gentrificación cultural ya se ha apoderado de los espacios históricos, de colonias céntricas que ahora están destinadas a la agenda del desarrollo urbano, beneficiando al sector privado con las ganancias, cambiando su uso de suelo, modificando las viejas casonas por departamentos, la imposición de una agenda de consumos culturales, un fenómeno producido por el Estado y reforzado por el turismo, generando una propuesta cultural desplazando no sólo a los habitantes originarios, sino también a todas las formas de comercio y economías informales que habitaban el espacio. (Olivera, 2014).

3.1.3 La configuración de la cultura

En este punto del trabajo es importante exponer las ópticas del concepto de cultura y comprender sus alcances y fronteras, de tal manera que este trayecto permite aclarar lo que se presenta en este trabajo como prácticas culturales e hibridación cultural.

Desde la antropología Lévi-Strauss (citado en Echeverría, 2010, P. 34) enuncia que la cultura es un conjunto de códigos y normas, que rigen ciegamente a los individuos en la vida social. Continuando en esta misma disciplina Edward B. Tylor, señala que “la cultura es la totalidad que incluye los saberes, las costumbres, las creencias, los conocimientos el arte, la moral, el derecho de los sujetos y los hábitos que el hombre adquiere y reproduce como miembro de la sociedad que habita” (Podestá, 2006, P. 26). Sin quitar el dedo del renglón, Giménez (2005) propone que debemos entender que la cultura es lo relacionado con la materialización de las formas mentales y simbólicas, los modos de comportamiento, las prácticas sociales, los usos y costumbres, también el vestido, el lenguaje, la alimentación, las formas de habitar y de vivir, los objetos y artefactos, la organización social en un determinado espacio, los rituales, las festividades y todas

las formas simbólicas que son dotadas de un sentido por medio de las prácticas individuales y colectivas. Estas concepciones plantean el tejido entre el hombre, los objetos, las tramas comunitarias, los hábitos y la sociedad, pero se queda corta al no contemplar factores económicos, sociales, raciales y estructurales, los cuales también intervienen dentro de la cultura.

En este tenor donde se contempla a la cultura en un escenario de condiciones desiguales, Césaire (2006) propone que la cultura se debe llevara a la práctica como un cuestionamiento al uso de esta como un instrumento colonial para ejercer control y diferenciar a los sujetos bajo las formas de dominación, explotación y opresión.

Por otra parte, Echeverría (2010) señala que el estudio de la cultura ha sido enunciado desde un lugar privilegiado de clase, por lo que este discurso deja fuera a una visión popular, es decir; esta acepción carece del aspecto humano, de la pluralidad y de los factores expansionistas y dominación que han sesgado la visión de la cultura a un polo privilegiado para las clases altas, por lo que Echeverría señala que el estudio de la cultura debe contemplar a la modernidad, el capitalismo y la intervención humana, aspectos que han trastocado la naturaleza humana, las interacciones y a los espacios. Esta óptica de la cultura ayuda a comprender un escenario para profundizar de formas más complejas este término. De igual manera Dussel (2020) la cultura se debe contemplar más allá de la interpretación de valores y significados, Dussel señala que la filosofía de la liberación la cultura es vista como un mecanismo dinámico que otorga herramientas para comprender y luchar contra el capitalismo, la globalización y la marginación social. La propuesta de Dussel y Echeverría permiten vislumbrar una aproximación al concepto de cultura que visibiliza la presencia del capitalismo como un fenómeno condicionante que determina el acceso a la cultura, y que excluye a un sector poblacional.

De igual forma Restrepo (citado en Hall, *et al*, 2019) señala que la cultura se debe entender como un elemento revolucionario que organiza a los actores en aras de una contra los mercados globales, retomando sus tradiciones, el lenguaje, los valores y la colectividad. En el rubro de la globalización Hall (2017), afirma que la cultura nos da pertenencia a una tradición, a un legado, a un puente histórico que

nos permite transitar sin cerrar la puerta a nuevas transformaciones y a otros parentescos, sin dejar de lado los globalismos, mientras que por su parte Harvey (citado en Hall, *et al*, 2019) menciona que para abordar a la cultura se deben tener en cuenta las revoluciones del siglo XX, los alcances globales, los cambios de las conciencias populares, las transformaciones globales, espaciales, el cambio social y los reconfiguraciones culturales propiciados por los medios masivos de comunicación.

Finalmente, la concepción de cultura que permite abordar el objeto de estudio y la cual se amolda a las necesidades descriptivas y exploratorias de esta investigación, se fundamenta desde la óptica de que la cultura es un sistema de normas, valores, costumbres, prácticas, tradiciones, saberes compartidos y aprendidos entre los seres humanos con la finalidad de expandir su continuidad y resignificar su uso, contemplando que la práctica evoluciona de acuerdo al contexto y se adecua a los fines recreativos, de difusión, económicos y urbanos donde se realiza la puesta en común, todo esto en el marco del modelo neoliberal y la avanzada capitalista en la cuestión urbana, social, económica y cultural, que le permite a los actores sociales apropiarse de otros códigos y valores para modificar la concreción de sus prácticas y consumos.

3.2 La configuración de las prácticas urbanas de consumo

A partir de este punto se desarrollan las categorías de análisis, por lo que se expondrá a las prácticas urbanas de consumo, por lo que es necesario abordar el consumo y la forma en la que esta acción es determinada por las condiciones del espacio urbano, es decir; la ciudad fragmentada también tiene injerencia en los procesos de consumo, las formas de hacer y la agenda cultural que se produce y reproduce en el espacio urbano.

Siguiendo a Duhau (2016) las prácticas urbanas son el vínculo de los habitantes con el espacio que les rodea, de esta manera los actores sociales se enrolan en los espacios y en las prácticas de consumo que les ofrece la agenda cultural del entorno que les acontece. El autor señala la distinta índole de los espacios de consumo, ya sea privado o público, otro factor que define el uso de los

espacios es la práctica cotidiana o la de consumo, ya que la división social del espacio determina la función de esta, ya sea un fin recreativo, de mercantilización, o tradición.

También se debe contemplar el uso de las calles o la práctica en un espacio privado o al aire libre. Esto en referencia al lugar donde se desarrolle la práctica urbana, en una zona donde la mayoría de los inmuebles son locales comerciales, o casas habitación con todos los servicios y el acceso a las calles es restringido, para personas ajenas o al comercio informal, mientras que las prácticas de consumo en espacios públicos, con acceso libre, donde se presentan otras formas de comercio informal o ambulante, donde la puesta en común es una tradición o costumbre sujeta a normas culturales, mientras que en los espacios privilegiados la puesta en común es libre, donde se adoptan nuevos elementos para el desarrollo y continuidad de la práctica.

3.3 Las prácticas culturales enclavadas en el espacio urbano

En este apartado me dedicaré a desarrollar concepto de las prácticas culturales en el contexto del consumo de pulque, por esto es necesario recurrir a los postulados de Certeau (2000) y a lo que él llama las “formas de hacer cotidianas”, es por esto que hay que partir del análisis de la sociedad, del espacio y las relaciones sociales, es por esto que de Certeau señala que el estudio de las formas de hacer debe contemplar una convergencia entre las investigaciones sociológicas, antropológicas, económicas y psicoanalíticas. Es preciso señalar que este concepto servirá para comprender la actualidad de las prácticas culturales de consumo de pulque en la Ciudad de México.

De Certeau (2000) señala que las relaciones sociales son las operaciones donde los sujetos, de manera individual y colectiva, operan esquemas de acción con determinadas relaciones en un espacio concreto. Asimismo, se debe tener en cuenta que el uso y el consumo de los objetos, donde se apela a la fabricación de objetos el consumo, pero está el verdadero énfasis en las maneras de emplear los productos de acuerdo a las imposiciones por el poder económico dominante.

En el ámbito de la cultura, las prácticas de consumo de pulque se encuentran dentro de la parcela de la cultura popular delimitada e impuesta por las elites culturales, debido a que estas obedecen a un contexto cotidiano, estas prácticas apelan a la memoria, para traer y poner en acción los procedimientos de consumo. Es por esto que se debe entender que la puesta en juego como lo menciona De Certeau (2000) tiene apego a la realización, en primera instancia los productores directos que viven y ejercen el consumo y la reproducción secundaria que apela a la reproducción de la imagen.

Lo anterior nos habla que la práctica se configura por medio de la acción de los usuarios se apropian del espacio reagrupando las formas de actuar, utilizar las condiciones y utilizar la mayor parte de elementos de la memoria. De esta manera se articula la cultura por medio de los conflictos, las tensiones y las tácticas, las cuales se manifiestan por medio del ingenio para direccionar la práctica al terreno cotidiano de cada sujeto o grupo.

Por otra parte, De Certeau menciona las maneras de frecuentar un lugar, a lo cual el autor denomina “las prácticas del espacio a lo cual se refiere a las formas de usar, manipular, generar posibilidades de apertura como ejercicio plural de intereses y placeres” (2000, p. 35). En este mismo sentido el autor menciona que respecto a los espacios los sujetos reproducen métodos para transitar en los espacios, el cual debe contar con elementos antiguos para generar una identidad y pertenencia, de esta manera de forma individual y colectiva se produce el uso, el consumo y el tránsito en un espacio.

Ahora bien, los espacios pulqueros, son apropiados por los sujetos y estos a su vez crean paisajes, generan objetos, colectividades, dibujan trayectorias y hacen suyo al espacio de consumo de pulque que les identifique, es por esto que en el caso de la neopulquería la apropiación del espacio se realiza por medio de los elementos que le permitan identificarse y tiene la libertad de construir sus propios relatos a partir del consumo de pulque en un espacio donde las leyes son escritas de otra manera en relación a las pulquerías tradicionales. Por esto se puede observar lo que De Certeau denomina el hacer/deshacer el juego del otro (2000, p.22), donde los actores sociales al no tener un propio espacio pulquero, generan

uno nuevo por medio de fuerzas y representaciones establecidas, de esta forma emergen los nuevos espacios pulqueros en Colonias donde la cultura popular había sido desplazada por las elites culturales y las transformaciones urbanas.

Las prácticas culturales según Ortiz (2014), las podemos definir desde una aproximación filosófica como una relación entre medio natural, cultura y comunidad. Es por esto que señalo que las prácticas culturales se pueden entender como una correlación entre los seres humanos y los aspectos, tradicionales, espirituales, educativos, políticos y naturales. La finalidad de las prácticas culturales es generar conocimiento a través del medio, los saberes, la herencia y la experiencia.

Siguiendo a Villamil (2019), las prácticas culturales datan desde el inicio de las sociedades primigenias, donde la organización de los sujetos genera una significación a un objeto, esta práctica debe tener apego a un espacio concreto, mismo que genera un entorno a un ritual el cual es transmitido, heredado y reproducido.

En el ámbito de las prácticas culturales pulqueras se observa que su permanencia se debe a la reproducción del consumo de la bebida en los espacios urbanos y urbanos populares que integran a la Ciudad, debido a esto surge mi interés por descifrar los factores que inciden en la continuidad de esta práctica.

3.4, Hibridación y mestizaje cultural

La vinculación entre las prácticas culturales y la transformación del espacio, genera nuevas configuraciones sociales, económicas y culturales, de esta forma se desatan las narrativas que contraponen la defensa de lo viejo contra lo nuevo, esta relación permite que los rasgos culturales atraviesen por un constante vaivén entre rupturas, continuidades o hibridaciones.

García Canclini señala que para el análisis de la hibridación cultural; “se debe acudir a los enfoques de la multiculturalidad y sustentar estos estudios con el apoyo de la antropología, la estética, la sociología y la comunicación” (1997, p.109). Canclini enuncia que se debe tener en cuenta el contexto que impera en América Latina en el terreno del desarrollo, el estancamiento y la presencia de los medios masivos de comunicación.

Para entender la esencia de la hibridación cultural, como lo refiere García Canclini (1997), en primera instancia se debe ejercer una dislocación del campo biológico, ya que en este sentido el término hibridación no hace referencia a los procesos celulares, vegetales o en rubro de la fecundidad, la hibridación es un préstamo conceptual que realizan las ciencias sociales para abordar fenómenos culturales, sociales y económicos. La utilización de este concepto genera una amplitud de oportunidades para el abordaje de los fenómenos sociales donde los medios masivos de comunicación, la globalización, las migraciones humanas y el devenir del ser humano, permiten las condiciones para realizar estas operaciones de transferencias conceptuales.

Es por esto que García Canclini propone que al pensar en “culturas híbridas” (1997, p.111), se debe pensar también en el sincretismo, las mezclas culturales y también en el mestizaje, este último que de igual manera debe ser abstraído de la parcela biológica, genética y del estudio de las razas y debe ser empleado en el análisis de las religiones, movimientos culturales y significaciones simbólicas de las tradiciones.

Ahora bien, para analizar la cultura en la modernidad y la posmodernidad es puntual tener el referente de que las culturas son heterogéneas, son una manifestación humana multicultural, llenas de pluralidad y características particulares. Asimismo, García Canclini (1997) señala que la hibridación en las culturas se abastece por medio de una constelación y préstamos de conceptos. Por esto no se debe tener en cuenta que esta amalgama conceptual se presenta tanto en la alta cultura y en las culturas populares ya que ambas manifestaciones humanas se encuentran mediadas por la modernidad, la modernización, el modernismo, y por otra parte por la diferencia y la desigualdad, es por esto que no hay que perder distancia de la globalización y la presencia de los “mass media”. El autor les llama hibridación cultural a estos procesos socioculturales donde dos estructuras distintas, que existían separadas, ahora están combinadas y con ello crearon una nueva dinámica, ya sea por supervivencia o para adaptarse al nuevo entorno. De igual forma García Canclini (1990) afirma que el intercambio entre los sistemas de ideas o creencias surge esta mutación cultural, la cual permite a las

prácticas fortalecerse y mediante el préstamo de elementos, permite la supervivencia de los rituales al paso del tiempo.

En este tenor, siguiendo a García Canclini (1990) se ha generado una democratización del mercado del pulque, esto porque se ha ampliado el margen del consumo. Canclini señala que los intercambios culturales pueden ayudar a las prácticas a transitar por un proceso de adaptación y continuidad. Este concepto resulta útil para sustentar las formas en la que la cultura pulquera prevalece generando estrategias de adaptación por medio del surgimiento de espacios dedicados al consumo de pulque en espacios poco imaginados.

Al igual que la hibridación cultural antes mencionada, el mestizaje cultural también permite romper la abstracción de la visión de la cultura como un objeto puro o infranqueable por factores externos como lo son la modernidad, el capitalismo y las dinámicas urbanas. El mestizaje cultural, el cual me permite ampliar la visión en cuanto a la actualidad de la cultura pulquera en el contexto actual y las situaciones que de ella se desprenden en nuevos escenarios.

El mestizaje cultural como lo propone Césaire (2006), es un fenómeno que se presentó en la cultura a partir de la colonización, la colonialidad y el capitalismo, ya que se presentaba una lucha entre dos culturas, esta confrontación genera un diálogo colectivo donde se genera un equilibrio entre lo tradicional y lo nuevo, entre la cultura nativa y la nueva, este equilibrio evita que la cultura nativa se marchite, el mestizaje no es más que rehacer y restaurar de generación en generación.

Césaire afirma que “no hay cultura pura, perfecta, única u original, ya que todas las culturas realizan préstamos, adaptaciones, resignificaciones y apropiaciones de elementos de otras culturas” (2006, Pp. 65), este mestizaje es una necesidad que emplean las culturas para fortalecerse y adaptarse al mundo moderno. Este mestizaje otorga la condición libertad de elección y la libertad de asimilación. Césaire enuncia que la cultura debe acceder al ejercicio de la renuncia, es decir; realizar rupturas y renunciaciones en la cultura, este ejercicio permite a la cultura adaptarse al contexto actual.

Para Echeverría, “en el contexto latinoamericano, la conquista y la modernidad determinaron las nuevas formas del acontecer en la cultura, la

reconstrucción de los mundos antiguos, tan vastos, ricos y complejos, pero frágiles ante los invasores” (2010, p.190). El proceso de instauración, la creación de nuevos horizontes y el intento de prolongar los restos de su antiguo código civilizatorio ante el nuevo código civilizatorio vencedor, significaron el surgimiento del mestizaje cultural, este mestizaje se hizo presente en la cultura, la arquitectura, la economía, la vida social y en la religión, donde se desataron luchas entre los sometidos, los criollos y los conquistadores, lo que significó el surgimiento de un nuevo todo, lleno de códigos de lo indígena y lo europeo.

Esta relación entre códigos es abordada por Echeverría, el autor propone el concepto de “codigofagia” (1997, p.63), para entender la manera en la que un código dominador se antepone a un código dominado, con la salvedad que este último no es borrado en su totalidad, este sigue presente, se desencadena una lucha entre elementos vencedores y vencidos. El código devorador transforma la sustancia del devorado, esto en la cultura se puede entender como esta lucha entre elementos tradicionales y nuevos elementos, esta efervescencia genera nuevas formas, nuevas identidades y otras ópticas para significar y resignificar la cultura.

Entender el mestizaje y su forma de operar en mi tema de investigación el reto es identificar las adaptaciones y préstamos de las que se vale la cultura pulquera para mantener su presencia en espacios nuevos, elementos de otras manifestaciones culturales, tácticas de producción y distribución, nuevos actores sociales remotamente alejados a los consumidores de antaño, como eran campesinos, obreros, jornaleros, comerciantes, boleros, sujetos de las clases populares, que hoy han dejado de ser el único target del pulque, en la actualidad podemos hablar de actores sociales de clases medias, con otras características histórico sociales, que no heredaron el consumo de pulque, sino que lo adoptaron como una práctica cotidiana.

En virtud de esto, tanto la hibridación cultural como el mestizaje cultural conceden las herramientas para analizar e identificar de qué manera las prácticas de consumo de pulque se han valido de elementos externos o ajenos para fortalecerse, realizar renuncias en la práctica que en la actualidad se podrán considerar como poco racionales, insalubres o grotescas, de esta manera se

generan continuidades, irrupciones e hibridaciones/mestizajes en las formas de hacer la vida pulquera en la CDMX.

Capítulo IV. La aproximación a los espacios pulqueros en la Ciudad

Es preciso señalar la ruta metodológica que se elaboró para generar un vínculo con los espacios de la investigación, y de esta manera dar respuesta a las preguntas de investigación, la cual gira en torno al consumo de pulque y su relación con las transformaciones urbanas, debido a esto se presenta el diseño metodológico. La elección de la ruta metodológica es con la finalidad de explicar y analizar las categorías de análisis, las cuales son: la prácticas culturales/formas de hacer y la hibridación/mestizaje cultural.

Este capítulo desarrolla en primera instancia la elección del estudio descriptivo exploratorio, posterior a esto se expone a la metodología cualitativa, la cual me concede la flexibilidad y las técnicas para aproximarse a los espacios de producción, circulación y consumo de pulque, el devenir de los actores sociales y las subjetividades que emanan de las relaciones sociales. Las características de esta metodología resultan puntuales para describir, analizar y problematizar en cuanto a las prácticas culturales, las formas de hacer, el mestizaje y la hibridación cultural se hacen presentes en los espacios de consumo de pulque seleccionados. Por lo anterior, se recurre a la etnografía y sus artilugios para observar, mirar, contemplar, escuchar y analizar los fenómenos y dinámicas que me permitan atender a mis preguntas de investigación, finalmente recorro a la entrevista estructurada para recabar las narrativas de los jicareros/pulqueros que se encuentran al frente de los espacios seleccionados.

Ahora bien, para responder a las preguntas de investigación es necesario profundizar, interpretar, explicar y describir la realidad social de esta trama cultural del consumo de pulque, la cual está plagada de interacciones de los actores sociales, ya sea para producir o para consumir pulque. Asimismo emplear al paradigma cualitativo resulta idóneo para estudiar los fenómenos sociales y las construcciones y significaciones que dotan los actores sociales a las prácticas y el uso de los espacios y su relación recíproca con las transformaciones urbanas. De esta manera se advierte que la observación participante y la etnografía serán

puntuales para recabar gustos, consumos, características, relaciones, conflictos, alianzas, códigos, sabores, colores y olores.

La elección de los espacios de consumo de pulque, en primera instancia la neopulquería Insurgentes, ubicada en la colonia Roma, una zona privilegiada donde pululan las clases medias, las clases creativas y profesionistas. Al ser la primera neopulquería establecida en la CDMX, este espacio pulquero resulta la caja de resonancia debido a que su formato resulta estridente por su novedosa propuesta cultural donde el pulque es un elemento más. Por otra parte, elegí una pulquería tradicional de Xochimilco, “La Botijona”, este espacio aparte de su aporte cultural es el caldo de cultivo debido a que es pulquería con 60 años en activo. El tercer espacio de consumo de pulque es un toreo de pulque en Xochimilco, el cual trabaja de manera clandestina y de forma itinerante, es decir dando servicio únicamente los fines de semana, estos dos días se transforma el espacio urbano para generar una agenda de consumo de pulque, donde los consumidores se dan cita y consumen pulque en vía pública.

Para reforzar el tratamiento de los datos, se aplicaron tres entrevistas semiestructuradas a los jicareros/pulqueros en los espacios de consumo, esto con la finalidad de recabar de primera mano las narrativas internas de la vida pulquera desde la óptica del actor social encargado de producir el pulque en sus distintas situaciones de consumo.

4.1 Tipo de estudio seleccionado

En el rubro de las prácticas culturales, el devenir de los actores sociales, los espacios de consumo de pulque y su relación con las transformaciones urbanas, es pertinente definir un modelo que se adecúe para atender a mis preguntas de investigación. El fenómeno que se examina requiere de profundidad para explorar e identificar las peculiaridades de la puesta en común del consumo de pulque, para posteriormente evaluar los datos y de ahí partir para construir una nueva narrativa en el abordaje de estas tramas culturales.

Como se mencionó anteriormente, el estudio elegido para esta investigación es descriptivo exploratorio, ya que se parte de examinar un tema para después describirlo, como lo menciona Hernández “la investigación exploratoria antecede a los métodos explicativos, lo cual permite al investigador obtener mayor amplitud en las etapas de la investigación y así obtener distintos alcances para acceder a los resultados” (2014, p. 90). Debido a esto el estudio exploratorio permite la aproximación a las prácticas de consumo de pulque, a los espacios pulqueros y a la relación que tejen con las transformaciones urbanas desde una óptica distinta de otras investigaciones en materia del pulque y las pulquerías.

El otro soporte del estudio elegido para encaminar mi investigación es el descriptivo, ya que me concede la validez de recoger la información o datos de objetos, espacios, características, procesos, prácticas y el lenguaje, como lo señala Muñoz:

El carácter descriptivo le permite al investigador representar un hecho, acontecimiento o fenómeno social por medio de lenguaje, gráficas o imágenes de tal manera que se pueda tener una idea cabal del fenómeno en particular incluyendo sus características, particularidades, elementos y aspectos que le integran. (2011, p. 23).

Es por esto que este enfoque permitirá reproducir las características de las prácticas de consumo de pulque, los espacios tradicionales y sus formas de hacer con apego a los usos y costumbres heredados, a las dinámicas urbanas como la gentrificación cultural que incide a las prácticas populares y su traslado a espacios privilegiados y por último para describir la emergencia de espacios no regulados o itinerantes con formas alternas de producir pulque.

Estrategia metodológica

La aproximación al tema de investigación fue por medio de una ruta metodológica que me permitió la recolección y análisis de datos. Para Vasilachis (2006) “son los datos observados y registrados en campo los componentes fundamentales que

conducen a la investigación cualitativa a entender las formas de la cultura y las complejidades que la caracterizan y la realidad social del mundo” (p.30).

El método seleccionado para esta investigación es de corte cualitativo, ya que concede las herramientas para tratar los datos obtenidos en campo, mismos que posteriormente se analizarán para comprender cada caso. Como lo menciona Muñoz (2011) “el investigador debe contrastar los datos recabados en campo con la teoría con la finalidad de construir más conocimiento a partir de la observación y la tabulación de datos” (p.14). González (2017) plantea que: “la metodología cualitativa, al tratar de comprender una realidad circundante en un espacio específico, se encarga de estudiar las subjetividades de los sujetos como son las creencias, ideas, valores” (p.130). Esta investigación pugna por identificar y comprender las prácticas de consumo de pulque y su relación con las transformaciones urbanas, es por esto que se contempla la realidad de cada escenario pulquero, con la finalidad de examinar y evaluar la función de estos espacios en los barrios donde se encuentran; por consiguiente también es importante conocer las peculiaridades y características de los espacios donde acuden los entusiastas del pulque. Es por ello que la investigación se ancla en la neopulquería ubicada en la alcaldía Benito Juárez, en una pulquería tradicional en centro de Xochimilco y en un toreo de pulque que se encuentra en el pueblo de Santiago Tepalcatlalpan, Xochimilco, de esta manera podrá aproximarse a distintas ópticas respecto al consumo de pulque, sus estrategias, los elementos adoptados y adaptados que les permiten mantenerse vigentes a pesar de las transformaciones urbanas de su entorno.

Según Bonilla (2013) el método cualitativo me permite profundizar en el quehacer humano, por consiguiente es pertinente recurrir a esta metodología, ya que me permite una aproximación a las prácticas de consumo de pulque para observar las peculiaridades que distinguen a cada espacio de acuerdo a las características de la zona donde se ubican y sobre todo el tipo de actores sociales que interactúan, generan conflictos y alianzas en torno al consumo de pulque. Derivado de lo anterior se enuncia que la metodología cualitativa me permite acercarme de forma directa a las prácticas de consumo de pulque, a sus reglas

culturales, al sistema de valores y creencias no escritas que se reproducen de generación en generación en distintas situaciones o espacios pulqueros.

Para efectos de este trabajo se advierte que la metodología cualitativa permitió ganar profundidad, realizar interpretaciones, descripciones y sobre todo facilitar el involucramiento del investigador de manera directa en los espacios de estudio y así conocer el punto de vista de los actores inmiscuidos en las prácticas pulqueras. Por consiguiente, se presentan las preguntas particulares que albergan a las categorías de esta investigación:

- ¿De qué manera se construye el consumo de pulque en los espacios dedicados a la producción de esta bebida en la CDMX?
- ¿De qué modo la hibridación cultural se hace presente actualmente en la consolidación de los espacios dedicados al consumo de en la Ciudad de México? ¿Cuál es el reto que afronta la Neopulquería para mantener las prácticas de consumo de pulque?
- ¿De qué manera las dinámicas urbanas intervienen en la presencia de los espacios de consumo de pulque?

Para atender a las preguntas antes mencionadas, se apoyará en el trabajo en campo, por medio de la etnografía y la observación participante. En una primera instancia se registraron los datos en una matriz de análisis y en el diario de campo, estos elementos serán la materia prima del análisis etnográfico, ya que este va más allá de la mera descripción, propongo categorizar los datos, después problematizar y al finalizar analizar las situaciones en las que se encuentra el consumo de pulque.

Es por esto que la construcción de la ruta metodológica que guía mi trabajo de investigación es por medio de la metodología cualitativa, ya que me concede la flexibilidad para adentrarme a los espacios pulqueros para caracterizar sus elementos, objetos y su composición visual, también me permite la estancia dentro de las pulcatas para observar a los actores sociales para examinar y evaluar las formas de hacer el consumo de pulque, por otra parte la metodología cualitativa me

permite registrar y analizar la realidad del espacio urbano próximo a las pulcatas que fueron elegidas para desarrollar esta investigación.

Los métodos empleados

En este apartado se presenta la elección de las técnicas que servirán para la recolección de datos en campo, por consiguiente, se desarrollan estas técnicas para posteriormente perfilar los instrumentos que se aplicarán en los tres espacios de investigación.

Etnografía

Permite al investigador vincularse con el espacio, los actores, las prácticas, los códigos, el lenguaje y los significados que se gestan en los espacios de consumo de pulque y de esta manera atender si realmente se genera una correlación entre los espacios de consumo de pulque y las transformaciones urbanas en la CDMX.

Ahora bien, en este punto se realiza una exposición de las principales corrientes dentro del campo de la etnografía como método, el resultado de esta discusión me servirá para obtener la claridad en cuanto a la ruta etnográfica, las herramientas y la postura que he de tomar frente a los espacios de consumo de pulque y las prácticas sociales que tejen esa interacción. Conforme evolucione el debate iré seleccionando los elementos de cada autor que me ayuden a potencializar esta tarea etnográfica. Los postulados del modelo de Malinowski (1986), son la parada obligada para iniciar esta travesía teórica ya que, para él, la etnografía se basa en las narrativas descriptivas de los sujetos en torno a una práctica, de este ejercicio Malinowski (1985) obtuvo insumos, datos, peculiaridades de las acciones cotidianas, es decir; para el autor la etnografía se construye únicamente desde el campo.

Contemplando los trabajos de Malinowski, se entiende que este primer acercamiento resulta enriquecedor para aproximarse a las prácticas de consumo de pulque y así observar las peculiaridades que emanan de este devenir, también la observación constante me concede la facultad de reconocer rupturas, continuidades y ubicar las formas de apego al consumo de pulque o a los espacios. Hasta este

punto el legado de Malinowski me permitirá observar las peculiaridades de las prácticas pulqueras, la función del lenguaje, los objetos y la relación que se teje entre los consumidores de pulque y el vínculo que construyen con los espacios, ya sea un toreo de pulque, una pulquería tradicional o una Neopulquería.

Para fortalecer este andamiaje teórico y conceptual surge el interés por revisar el trabajo de Meyer Fortes, esto con la finalidad de abonar herramientas y métodos que me permitan posicionarse frente a mi objeto de estudio de manera óptima. Para Fortes, el ejercicio etnográfico debe ponderar a un rasgo analítico sobre la descripción, este método tiene como ejes rectores la formulación de una hipótesis sustentada con datos, que se deben someter a juicio con la realidad de las instituciones, las costumbres y las relaciones sociales en una determinada sociedad. Debido a esto Fortes se plantea preguntas generadoras que le permiten conocer la función de las cosas, objetos, sujetos y prácticas. El mayor aporte de Fortes “es la construcción y desarrollo de conceptos, de esta manera aborda en su totalidad el análisis y responde preguntas, se enfoca en atender el ¿qué?, dentro de sus análisis” (2010, p.361).

Los postulados de Fortes, me permitirán cuestionar la función de las transformaciones urbanas en cuanto a su injerencia sobre las prácticas de consumo de pulque, comprobar los supuestos de investigación y no solo realizar observaciones que me conduzcan a universalismos parcos, por el contrario, mi propósito es hallar el mayor número de peculiaridades que se producen en los espacios de consumo de pulque. Este método permite disolver dudas respecto a conceptos que surgen del análisis de los modos de hacer la cultura pulquera, ya que esta tiene sus propios códigos, lenguajes y peculiaridades que deben ser explicadas para entender su devenir.

Derivado de los postulados expuestos anteriormente, donde se apremia a la descripción, la narración y la formulación de conceptos para explicar la hipótesis, ahora bien, hasta este punto no se ha problematizado, los mecanismo de adaptación de la cultura a las transformaciones urbanas, el empleo de la técnica etnográfica sirve de referente para aplicarla en este trabajo de investigación. es por esto que propongo retomar el trabajo de Max Gluckman (citado en Cañedo 2013,

P.116), este antropólogo se enfoca en hablar de contextos, vida cotidiana, tradición, sociales y costumbres. Gluckman propone observar el desorden, el conflicto derivado de las interacciones, las luchas sociales y las formas de hacer, este método etnográfico abona una nueva perspectiva para afrontar mi objeto de estudio, ya que me concede los elementos teóricos para observar la morfología de los conflictos.

Este método permitirá encontrar los conflictos y las alianzas que se desprenden en los espacios de consumo de pulque, mismos que abonarán como elementos novedosos al terreno de investigación de la vida pulquera. Asimismo, el trabajo de Gluckman (citado en Cadeño, 2013, p.123) permite analizar las prácticas de consumo de pulque en distintas situaciones, de esta manera puedo elaborar una monografía de los espacios, los actores sociales, el uso que se le asigna al pulque. Es por esto que me aboco a examinar y estudiar los espacios de consumo de pulque y las distintas situaciones por las que atraviesa la famosa bebida fermentada.

La etnografía también accede al análisis de los fenómenos globales como lo son las transformaciones urbanas, la gentrificación cultural, las relaciones sociales y esta forma de observar una situación en múltiples escenarios. Joel Kahn (citado en Bloch,1977, Pp. 174-175) asegura que se pueden analizar los procesos locales en perspectiva con el contexto global, como el capitalismo por medio de la narrativa. De esta manera puede analizar los distintos escenarios que compartan la práctica de consumo de pulque en sus múltiples situaciones y sobre todo narrar y describir las condiciones económicas, sociales y globales que rodean la zona donde estos se ubican, ya que esto me permitirá señalar los mecanismos de adaptación que aprehendieron para mantenerse vigentes.

Por otra parte, se tiene que contemplar el aporte de George Marcus (2001), ya que el autor menciona que la asignatura de la etnografía en el contexto moderno capitalista se tiene que ver con otros ojos, desde otra perspectiva, desde el llamado sistema mundo. Para Marcus (2001) se debe observar al mismo objeto en distintas narrativas, sitios y relaciones en las que se encuentra, no sólo se debe dirigir la mirada en el objeto ni en el espacio, sino que hay que agregar un mayor énfasis en los sentidos, las formas culturales, la producción de significados, las ideas,

identidades y los sentidos de circulación. De lo que se trata es de desestabilizar el sistema mundo.

Resulta fundamental direccionar la atención en los espacios de consumo de pulque, las líneas discursivas que escriben en su cotidianeidad y sobre todo en las estrategias adoptadas y adaptadas para continuar vigentes en torno a las transformaciones urbanas. Para esto debo plantarme en las pulquerías tradicionales, neopulquerías y toleos de pulque y realizarme preguntas detonadoras que me conduzcan a la obtención de datos que me permita profundizar respecto al consumo de pulque. El modelo de Marcus (2001), apremia a la construcción de una narrativa del consumo de pulque en múltiples situaciones y analizar la circulación del pulque por medio de distintos espacios que obedecen a distintas condiciones históricas, sociales, económicas, culturales y urbanas. Los trabajos de Marcus me sirven de referente para plantear la idea del consumo de pulque en distintas situaciones, de esta manera puedo generar un punto de comparación para ubicar similitudes, diferencias y nuevas formas de hacer.

Cómo lo menciona Olivos (en Leal, 2023, p. 54), la tarea del etnógrafo se enfoca en generar narrativas partiendo de la descripción detallada de las acciones de los sujetos, sus formas de relacionarse, los objetos que significan, esto mediante la presencia del investigador en el espacio donde se desarrollan las prácticas, los conflictos, los imaginarios y los gustos.

Debido a esto se recurre a la etnografía, para registrar de qué manera el consumo de pulque se mantiene en espacios tradicionales en Xochimilco, de qué forma esta práctica genera tácticas alternas o clandestinas por medio de los toleos de pulque en espacios itinerantes y finalmente cómo rompe la abstracción del espacio popular para echar raíces en la Colonia Roma, justo en este punto es donde surge el reto para generar la línea narrativa descriptiva donde se exponen los artificios de los que se vale la cultura para adaptarse mediante los préstamos de objetos, lenguajes y relaciones sociales.

La etnografía para vincularse a los espacios pulqueros

Para adentrarme a los espacios de producción, circulación y consumo de pulque es puntual internarse en la cotidianeidad de las prácticas, de esta manera se pueden detectar los rituales, las interacciones, las formas de hacer, el lenguaje, los códigos y los sistemas de valores con que se construyen, de esta manera puedo develar la relación que se teje entre los actores y los espacios. Siguiendo a Vergara (2013) “la etnografía concede las herramientas para observar las condiciones de enunciación, la posición y el rol que desempeñan los actores” (p.25). Por consiguiente, recorro a esta técnica para aproximarse a los espacios de consumo de pulque y así identificar a la red de actores que intervienen en estas prácticas.

La etnografía es una herramienta que permite aproximarse a los lugares, internarse en las formas de hacer, las prácticas y nos posiciona en los lugares para conocer los códigos, el lenguaje y el sistema de valores que significan y resignifican los actores sociales, debido a que concede los elementos para analizar la puesta en común en un determinado tiempo y espacio. De esta manera se puede profundizar en los espacios, los objetos, los actores, las puestas en común y sobre todo en los lenguajes que se producen y reproducen en las prácticas culturales. Aunado a lo anterior señalo que la etnografía de los lugares concede arribar a los lugares y también como lo señala Vergara:

[...]trascender la superficie-visible (significantes, denotación), de dichos espacios, actores, demarcaciones, objetos y hechos que allí existen y/o se realizan, para encontrar la densidad significativa que proviene de la historia y las relaciones sociales a partir de auscultar y articular diversas situaciones, personajes y lenguajes relacionales en sus diferentes temporalidades (2013, p. 56).

Las pulquerías representan un caldo de cultivo de la cultura popular, estos recintos han sido señalados por ser el puente entre la urbe y la vida rural, son espacios cargados y dotados de valor simbólico por parte de los actores sociales que tejen en ellos los lazos y las tramas de interacción, debido a estas particularidades se debe emplear lo propuesto por Vergara (2013, p.35), la categoría emosignificación

se debe entender cómo la mancuerna entre la significación y la emoción, la cual se manifiesta en las pulquerías, ya sea de manera individual o en colectivo, esto debido a que estos espacios apelan a la memoria, las emociones, ya que en las pulcatas encontramos objetos, lenguajes que obedecen a los rituales de consumo o donde se exalta y se construyen las identidades en torno al consumo de pulque.

En virtud de lo anterior, la etnografía con apoyo de la observación participante me concede las herramientas para adentrarme a los escenarios, los lugares para observar a los actores sociales y de esta manera registrar los devenires, las puestas en común y las formas de hacer la producción, la circulación y el consumo de pulque en los espacios destinados a este menester.

Por otra parte, una técnica que refuerza el ejercicio etnográfico es la observación participante, la cual me permite generar mayor profundidad y de esta recabar más, datos, impresiones y concepciones que requiere esta investigación, de esta manera puedo vincularme en el escenario, con los actores sociales y observar las prácticas cotidianas del consumo de pulque.

La primera aproximación que realizo a mi objeto de estudio lo hago con apoyo de la observación participante, ya que mediante este instrumento cualitativo se plantea un fin y una dirección en un tiempo y espacio determinado. Es por esto que en este trabajo de investigación procura internarse en las formas en las que se construye el consumo de pulque en una pulquería tradicional, un toreo de pulque y en una neopulquería.

Guasch (2002), señala que el investigador debe hacer una distinción entre ver, mirar, contemplar y observar, ya que este sentido permite ganar la sensibilidad para poder apreciar las particularidades que han escapado de los ojos de otros investigadores en trabajos de investigación previos, por consiguiente, esta herramienta metodológica se amolda a mis necesidades para producir conocimiento a partir de peculiaridades que han sido omitidas o que han sido abordadas desde otras ópticas. Siguiendo a Guasch (2002, p.10), la observación participante en las Ciencias Sociales permite al investigador observar e introducirse al entorno para entender mejor las subjetividades que integran las relaciones sociales, la constitución del espacio.

Para Hernández (2014), durante la observación participante “el investigador debe relacionarse con los sujetos en el espacio determinado, debe registrar y recabar datos importantes del espacio, la práctica, las interacciones, los objetos, las significaciones, las subjetividades que estudia la metodología cualitativa” (p.417). Aunque, como lo propone el autor, el observador puede ser visto como un extraño, lo cual podría afectar la relación entre el investigador y el objeto de estudio.

Es por esto que decido realizar la observación participante, en primera instancia porque debido a mi oficio tengo cierto bagaje, conocimiento respecto a los códigos pulqueros, el lenguaje y sobre todo las normas culturales que rigen los espacios pulqueros, esta ventaja que tengo sobre el campo de mi investigación me permite profundizar en otros aspectos, como lo señala Guasch: “Pertener a un grupo social evita los problemas de traducción cultural, esto debido a que el investigador conoce todos los códigos.” (2002, p.11)

Asimismo, la observación participante resulta una herramienta útil para obtener y registrar datos de los espacios de consumo de pulque, sus características y también respecto a las condiciones de las zonas próximas a las pulcatas, de esta manera puedo realizar un inventario de inmuebles, servicios, transportes, objetos y formas de comercio.

La autoetnografía

Un recurso que facilita al investigador exponer sus saberes, narrativas y experiencias es la autoetnografía, esta técnica permite abonar desde el bagaje y el conocimiento del lenguaje que posiblemente hayan pasado por alto en algunos otros trabajos. Para Ellis et al (en Bérnard, 2019) la autoetnografía es un acercamiento a la investigación y a la escritura que busca describir y analizar experiencias personales, esta herramienta permite al investigador participar por medio de su propia voz y conocimientos, por medio de las experiencias personales busca entender la experiencia personal.

De igual forma, Maso (en Bérnard, 2019, p.20) señala que la autoetnografía permite profundizar en una práctica cultural relacional para entender sus sistemas de valores, creencias y experiencias con la finalidad de ayudar a los miembros de

un grupo y a los sujetos culturalmente extraños. Es por esto que la tarea del etnógrafo es observar, escribir y participar en los acontecimientos de su interés, como lo sugiere Ellis, la autoetnografía utiliza la experiencia personal para explicar los avatares de una experiencia cultural y así conseguir que las características de alguna práctica sean familiares para los externos.

Guerrero (2014) señala que durante el proceso de investigación autoetnográfica, el investigador influye en la comprensión de los resultados e interviene en la exposición de los conflictos, normas y valores culturales que necesite ser explicados, además de explicar el comportamiento humano, se da a la tarea de explicar el contexto. Guerrero (2014), asegura que es papel de investigador asignarle mayor carga a la escritura y a la interpretación, su narrativa permite la comprensión de uno mismo y de los otros, así como del resto del entramado cultural que le ocupa. Guerrero (2014) señala que esta técnica tiene una visión emancipadora del resto de técnicas cualitativas que no ponderan en la experiencia propia, por esto el autor advierte que existe un riesgo en hacer un sesgo entre priorizar entre la escritura descriptiva y el análisis cultural riguroso.

Entrevista semiestructurada

Como lo menciona Uribe (en Chávez, 2015): subraya que la entrevista se debe entender como una conversación fluida, donde se destacan tres habilidades: preguntar, escuchar y observar:

La entrevista cualitativa permite la expansión narrativa del entrevistado durante la conversación cotidiana, la cual permite construir y reconstruir la realidad de los objetos, espacios, prácticas, ideas y discursos desde la perspectiva desde el punto de vista de los sujetos (p.216-217).

Es pertinente obtener las impresiones de primera mano de los actores inmiscuidos en los espacios de producción y circulación del pulque, por esto me daré a la tarea de obtener los testimonios de los jicareros que se encuentran en los espacios

pulqueros seleccionados para realizar esta investigación, por consiguiente, aunado a la etnografía voy a aplicar seis entrevistas a estos personajes, la finalidad es visibilizar y exponer sus narrativas. Para Hernández (2014) la entrevista semiestructurada es una técnica flexible que a través de la pregunta-respuesta se puede intercambiar información. De esta manera la entrevista semiestructurada tiene la bondad de que, durante la entrevista, el entrevistador puede agregar más preguntas para clarificar o ejemplificar algunos conceptos y así obtener mayor información, por esto, la entrevista semiestructurada no se rige en su totalidad por un guion.

La pertinencia de la entrevista en esta investigación, tiene la encomienda de fortalecer y abonar más datos que se escapan de la observación, de esta manera se pueden obtener un mayor número de datos. La entrevista se define como una charla amena sobre un tema en la cual van surgiendo más tópicos relacionados, mismos que robustecen los datos que el entrevistador desea obtener del entrevistado. Ahora bien, para abonar datos y percepciones desde el interior de los espacios pulqueros, debido a que se recurre a la técnica de la entrevista etnográfica.

La entrevista etnográfica

Flick enuncia (2007, p.105) que la entrevista etnográfica se puede entender como una simple charla entre pares, durante el desarrollo el entrevistador realiza las preguntas, el entrevistador introduce elementos que ayuden al entrevistado a que este exponga su experiencia y conocimiento respecto al tema abordado.

Según Guber (2001), la entrevista etnográfica retoma aspectos de la vida social que se expresan a través de discursos que emergen del cotidiano de los actores sociales, los cuales se exponen como anécdotas, comentarios que son producto de la cotidianeidad, por lo cual el entrevistado emplea su lenguaje y saberes específicos en un espacio y tiempo específico. Guber (2001) refiere que la entrevista etnográfica tiene como finalidad la obtención de conceptos experienciales, testimonios vividos y relatos que permitan dar cuenta de la

concepción, significación y la función que tienen los objetos para los actores sociales en determinada situación.

De acuerdo a Spradley (como lo cita Flick, 2007) el entrevistador debe contextualizar al entrevistado del proyecto de investigación, las preguntas etnográficas o descriptivas buscan exponer la forma en la que los entrevistados conciben y organizan la información de la práctica que les acontece, por otra parte existen las preguntas de contraste las cuales tienen la finalidad es exponer información sobre las formas en las que los entrevistados significan los objetos y prácticas de su cotidianidad. Es por esto que se culmina al entrevistado a que mencione lo que siente, lo que piensa sin dejar de lado su lenguaje cotidiano. La finalidad de las entrevistas es fortalecer el trabajo de campo y obtener datos que no fueron registrados durante la observación.

Selección del espacio y de los informantes

Los espacios seleccionados para esta investigación tienen en común la producción, circulación y consumo de pulque, lo relevante de este trabajo es descubrir y exponer las diferentes situaciones e hibridaciones que se presentan en los espacios.

- Pulquería tradicional “La Botijona”, con 60 años de tradición, ubicada en Xochimilco ubicada en Av. Morelos No.109 Barrio San Pedro.
- Toreo de pulque, con 15 años trabajando clandestinamente, ubicado en vértice formado por las calles Río antiguo, calle 2 de abril y Avenida del trabajo en Santiago Tepalcatlalpan, Xochimilco.
- Neopulquería “Los Insurgentes”, Insurgentes sur #226, Colonia Roma, CDMX, inicia operaciones en el año 2005.

Selección de la muestra

La selección de la muestra para las entrevistas obedece a la decisión de analizar las peculiaridades, similitudes y diferencias que se presentan en los espacios, por lo cual se debe tener en cuenta que la muestra elegida se relaciona directamente con el objeto de estudio, para los fines específicos de esta investigación el objeto son los espacios de consumo de pulque y la relación que se establece con las transformaciones urbanas, según Flick (2007, p.76), la elección de la muestra debe inferir una relación directa con el objeto de estudio. Por lo tanto, la muestra presenta un abanico de posturas y ópticas de las prácticas de producción, circulación y consumo de pulque en la CDMX. Para ganar mayor amplitud y no saturar el trabajo de los mismos datos, se eligieron a los jicareros de estos espacios que obedecen a distintas realidades y formas de hacer, como lo menciona Flick:

“la elección de las muestras debe obedecer al mismo contexto en situaciones diferentes, ya que se debe elegir a la muestra con los casos que presenten mayor número de diferencias, puntos críticos o extremos, ya que estas peculiaridades pueden generar mayor número de datos que nos permitan construir una teoría” (2007, p. 85).

Los informantes

El oficio de jicarero, se refiere al encargado de curar el pulque, manejar los botes, barricas y castañas, mantener el pulque blanco en buen estado, elegir el sabor de los curados de acuerdo al clima y festividad, debe preparar, servir, campechanear y picar los curados. Según Olivares (2018), el jicarero ocupa un lugar dentro del organigrama pulquero, está entre el dueño y el lava vasos, se encarga de preparar los curados, traspalear el pulque blanco, y mezclar este para mantenerlo fresco y disminuir la consistencia espesa. Los jicareros deben dominar lo que llaman “la escuela de los pulqueros viejos”, debido a que deben aplicar los saberes del tratado del pulque, las temporadas del buen pulque, las especies de maguey que trabajan

y tener algún bagaje respecto al oficio del tlachiquero, hay una regla no escrita pero naturalizada que los jicareros tenemos que saber los nombres algunas pulcatas de antaño, diferenciar entre un pulque dulce, fuerte y reconocer de olfato el pulque que está por echarse a perder, también debemos leer el clima para determinar si se preparan curados frescos o cremosos, respecto a las técnicas para curar es obligatorio saber usar el bordón para machacar la fruta, saber usar el trapo para preparar los curados, otro aspecto que se desconoce es la de la búsqueda de los ingredientes de temporada, siempre de buena calidad y precio, otra de las asignaturas del jicarero es la de deambular por los mercados y tianguis.

- Jicarero, vecinos y consumidores de “La Botijona” (Alcaldía Xochimilco)
- Jicarero, vecinos del Toreo de pulque (Alcaldía Xochimilco)
- Trabajadores y vecinos de la Neopulquería (Alcaldía Cuauhtémoc)

Capítulo V. Las formas de hacer la producción, la circulación y consumo de pulque en la Ciudad

La finalidad de este capítulo es explicar y describir los datos recabados en campo, se advierte que se otorgó un mayor peso al ejercicio etnográfico el cual se nutre de las constantes inmersiones, la observación y los vínculos que se generaron en el espacio con los actores, por medio de la participación la observación y reproducción de las prácticas de consumo de pulque. De igual manera se recuperan los testimonios obtenidos de las entrevistas aplicadas, a colación de esto se señalan los espacios de consumo de pulque que sirvieron de objeto de estudio:

- Pulquería tradicional “La Botijona”, con 70 años de tradición, ubicada en Xochimilco ubicada en Av. Morelos No.109 Barrio San Pedro.
- Toreo de pulque, con 15 años trabajando clandestinamente, ubicado en vértice formado por las calles Río antiguo, calle 2 de abril y Avenida del trabajo en Santiago Tepalcatlalpan, Xochimilco.
- Neopulquería “Los Insurgentes”, Insurgentes sur #226, Colonia Roma, CDMX, inicia operaciones en el año 2005.

En este capítulo, los resultados serán desplegados de acuerdo a las preguntas particulares de investigación, ya que cada una se ocupa de profundizar en cada espacio de consumo de pulque y su relación con las transformaciones urbanas, por medio de una línea narrativa se dará respuesta a las preguntas generales y de igual manera a las particulares, mismas que se encuentran en las páginas 10 y 11 de este trabajo. Una vez aclarado esto se procede a desarrollar el análisis de los resultados obedeciendo a cada pregunta particular y al objetivo particular que le corresponde, esto en aras de avanzar con esta investigación y exponer lo encontrado en campo.

Para profundizar y encontrar una aproximación adecuada se deben tomar en cuenta múltiples factores situacionales, ya que el consumo se consolida por la participación de productores, los espacios de circulación y los actores sociales que se suman a la práctica, los detractores y por las condiciones de las dinámicas

urbanas. La conjugación de estos factores permite que esta práctica se consolide y gane terreno en el paisaje urbano. La historia del pulque se ha encargado de ilustrarnos como está llena de claros y oscuros mismos que han orillado a que esta práctica, sus actores sociales y los espacios se ven forzados a generar estrategias que les permitan sortear los obstáculos estructurales, jurídicos, económicos y neoliberales.

Por lo cual se llega a un punto de partida el cuál es que cada espacio de consumo de pulque presenta distintas situaciones las cuales les permiten tejer sus formas de hacer. En términos de Deleuze & Guattari (1980) se puede hablar de que las prácticas pulqueras tienden a extenderse de forma rizomática con múltiples ramificaciones, y líneas esparcidas por la Ciudad, las cuales se oponen a las jerarquías y opera principalmente por la relación de muchos factores y elementos.

Deleuze & Guattari (1980) señalan que: el rizoma es un sistema en expansión o ramificaciones con formas muy diversas, en las cuales se pueden representar en una forma múltiple. Esto sirve para comprender la presencia de distintos espacios de consumo de pulque, mismos que se desprenden de una forma tradicional de origen el cual es el punto de partida, que con el paso de los años las dinámicas sociales, urbanas y económicas, ha construido o ramificado en distintos eslabones o tallos, como los de un rizoma en la naturaleza, donde existen las conexiones pero no predomina un orden determinado.

La idea anterior permite comprender por qué cada espacio y sus actores construyen sus formas de hacer de acuerdo a su cotidiano, a los sistemas de valores, códigos de comunicación y las condiciones socioeconómicas. De esta manera no se debe intentar analizar los espacios con los mismos parámetros ni con el capital histórico que los caracteriza.

Ahora bien, se considera poco acertado meter en el mismo saco a los espacios de consumo de pulque, que, si bien cumplen la función de producir y circular la bebida, cada espacio está constituido por una serie de elementos que son determinados por su ubicación, por lo cual el interés de este trabajo no es comparar la validez de cada espacio, sino el verdadero ejercicio investigativo requiere exponer cómo se construye el consumo en cada espacio.

Debido a la interior, en este trabajo se desarrollan un par de categorías periféricas (gentrificación cultural, cultura y prácticas urbanas de consumo), las cuales cumplen la función descriptiva del contexto del espacio, estas categorías son: pueblos ancestrales y gentrificación cultural. Este par de categorías permiten distinguir entre los lugares donde se ubican los espacios de consumo, cada espacio con sus dinámicas distintas, pero que en ambas latitudes se encuentra una embajada del pulque en la CDMX.

Cabe señalar que los observables o categorías centrales son, las formas de hacer/prácticas culturales y también el mestizaje/hibridación cultural, por lo cual se debe señalar que el pulque es el objeto que se encuentra en situaciones diferentes y que cada espacio genera las condiciones para significar y resignificar la bebida de acuerdo con el capital cultural y social que rodea al lugar donde se ubican los espacios pulqueros.

¿De qué manera la relación entre las prácticas de consumo de pulque y las transformaciones urbanas, genera las condiciones para la continuidad y emergencia de las pulquerías tradicionales, toreos de pulque y la neopulquería en la CDMX?

La respuesta a la pregunta general antes planteada se atiende con el trabajo etnográfico y se engrosa con las entrevistas realizadas a los pulqueros y consumidores de los espacios de estudio. Por lo que se busca encontrar en las voces y los espacios la relación que se gesta entre las transformaciones urbanas y la emergencia o continuidad de los espacios de consumo de pulque. Ahora bien, en este sentido arriba a la pregunta general retomando las peculiaridades de cada espacio.

5.1 El vínculo entre la pulquería tradicional y las transformaciones espaciales en Xochimilco

El caso de la Pulquería “La Botijona”, ubicada en Xochimilco desde 1960, el jicareo Javier Ramírez, señala lo siguiente: *Cuando estaba la estación del tren ligero acá, teníamos mucha gente todos los días, después la cambiaron y eso nos bajó mucho las ventas, ahora hay ratos que no tenemos gente, los fines de semana llega mucho*

turismo, de otros países y otros mexicanos que quieren probar pulque y de paso ir a las trajineras.

Referente a esto cabe mencionar que la reubicación del tren ligero fue una estrategia de movilidad que se implementó en el años 2007-2008 (Tranvías, 2025), esta acción cambió la estación de ubicación a un espacio más amplio para evitar la acumulación del transporte colectivo, las aglomeraciones y la acumulación de vendedores ambulantes. Sin duda alguna este ordenamiento urbano y vial más allá de esto significó la apertura de la avenida Cuauhtémoc que por casi quince años había sido reducida a un par de pequeños pasillos por la presencia de la estación del tren ligero Xochimilco.



Imagen de Google, 2024

Un testimonio que abona a la comprensión de la relación que se gesta entre las prácticas de consumo de pulque y su posible debilitamiento originado por una transformación urbana nos lo menciona Don Rubén García asiduo visitante de las pulquerías ubicadas en Xochimilco:

Antes ibas a las luchas y saliendo te ibas a la pulquería con los amigos, así era cada fin de semana, era bonito ese ambiente en la misma calle tenías la Arena y la

pulcata, en cambio ahora, ya quitaron la Arena de lucha libre, ya se está perdiendo la identidad de Xochimilco.



Imagen de Google, 2024

Estos elementos antes mencionados infieren directamente sobre el espacio de consumo de pulque en Xochimilco, de acuerdo con los testimonios las transformaciones urbanas tienen una relación de dos caras con el consumo de pulque, ya que esta transformación implicó el fortalecimiento del consumo y por otra parte el aumento de costo de licencias y permisos para vender pulque y bebidas alcohólicas. Esto de acuerdo con las personas entrevistadas significa que el factor urbano se impone a las prácticas y establece las condiciones de su continuidad.

El caso de la pulquería tradicional “La Botijona”, respecto a la hibridación o mestizaje cultural, esta pulcata conserva su apariencia tradicional, la innovación es la presencia de un par de pantallas en la que los encargados todos los días sintonizan series coreanas, este indicador señala que se han ampliado los consumos culturales en la pulquería. Al igual que los bares y tabernas la televisión

por cable resulta un plus en la pulcata, ya que se puede acceder a otra gama de producciones televisivas. Por otra parte, se encuentra la rocola, con los clásicos de la música ranchera, las inolvidables canciones bohemias, toda una ola pegajosa de música tropical. Hay que señalar que el catálogo se encuentra actualizado y se



Foto: Ubaldo Rojas, 2024

pueden escuchar desde narcocorridos, corridos tumbados y reguetón, cosa que resulta atractiva para las nuevas generaciones pulqueras.

Tal pareciera que en esta pulquería se ha detenido el tiempo, sigue el ambiente, la camaradería, de alguna manera los códigos y las normas no escritas se han logrado consolidar y mediar el comportamiento de los entusiastas, el lenguaje se mantiene presente gracias a la reproducción entre los pares que se encargan de extender estas prácticas cotidianas en este espacio y tiempo determinado. Los extraños se dicen: “salud” y “provecho”, el lenguaje sigue siendo el de antaño, se escucha a los más experimentados pedir “un campechano³”, “un litro de cara blanca”, “dos litros de ajo para llevar”.

Los muros de la pulcata permanecen intactos, los colores respetan la tradición de las pulquerías de antaño, la lista de precios, los vasos desechables y de vidrio continúan figurando, en este mismo espacio se pueden observar las bebidas alcohólicas, para el “desempace”⁴, o mejor dicho como un digestivo. Otro

³ “El campechano” es la mezcla de pulque dulce con pulque fuerte o la mezcla de pulque blanco con curado

⁴ “El desempace” hace referencia a un bebida alcohólica de preferencia sola que se toma después de comer o tomar pulque, su principal función es ayudar a la digestión.

aspecto que se conserva en la pulquería tradicional es el altar a la Virgen que ocupa el plano estelar junto a una pantalla, misma que permanece prendida la mayoría del tiempo, en esta pantalla se sintonizan las noticias de los canales abiertos.

Realmente existe un esfuerzo en esta pulcata por mantener su apariencia tradicional, a pesar de que afuera de la pulquería se encuentra una base de transporte colectivo y se realiza el vaivén de personas, la pulcata conserva una atmósfera de tranquilidad, tal parece que al entrar a este espacio se genera una barrera que deja afuera al ajetreo, el ruido, el tráfico y el calor.



Foto: Ubaldo Rojas, 2024

Respecto a la configuración del espacio, no hay gran innovación en su interior, la consigna es vender pulque y cerveza, el aspecto visual y los objetos quedan en un segundo plano, no hay un gran despliegue visual, no se invierte en imágenes ni en aspectos estéticos, la pulcata conserva su aspecto desde hace 30 años, como lo señala Javier, encargado y jicarero de la pulquería “La Botijona”: *pues nada más se quitó el departamento de damas, está el mingitorio y el wc es compartido, el patrón instaló cámaras de seguridad y pusimos el letrero de la discriminación, porque acá atendemos por igual, de ahí en fuera todo es lo mismo.*



Foto: Ubaldo Rojas, 2024

La pulquería “La Botijona” se encuentra en el rubro de pulquerías tradicionales, es predilecta para los vecinos, turistas y trabajadores de la zona, cabe mencionar que en el centro de Xochimilco quedan únicamente dos pulquerías. La afluencia aumenta los fines de semana debido a la conformación del centro de Xochimilco, donde se ubica: la Basílica de San Bernardino, los mercados 377 y el mercado de plantas y comida, la explanada, el edificio de la Alcaldía, el parque, la capilla del Rosario, almacenes de ropa, Banco Azteca y un Banamex, el principal atractivo de la zona son los embarcaderos: embarcadero Belem, Salitre, Las flores, Fernando Celada, San Diego. Un aspecto que se pasa por alto es la cuestión vial, debido a esta centralidad, las avenidas resultan insuficientes los fines de semana.

Los fines de semana se arma la grande acá en Xochi, un chingo de carros, gente, puestos. Luego hay excursiones, turistas: viejitos y gringos, los ves comprando, comiendo, tomando fotos, los llevan a los mercados, a la iglesia, a las pulcatas y luego a los embarcaderos, es bueno que vengan a gastar, lo malo es el relajo que se arma, ni pa tras, ni pa delante, mira yo mejor me muevo en mi baica, es más fácil, date una vuelta al deportivo, por los mercados, hasta al frontón todos llegan en baica, en los embarcaderos ya es raro el que anda en bici, ya todos los morros andan en moto. (Rubén, 53 años, comerciante)

Queda claro que en esta zona la bicicleta continúa siendo un transporte empleado por los asistentes a la pulquería. En repetidas ocasiones se observó a varios consumidores entrar con su bicicleta y dejarla ahí, pasar al sanitario, pedir un pulque o una cerveza y retirarse, los usuarios de la bicicleta van desde: guías de turistas, ciclistas y adultos vecinos de la zona.



Foto: Ubaldo Rojas, 2024

A pesar de que en Xochimilco el uso de la bicicleta va más allá de la finalidad deportiva, lúdica o como medio de transporte, es muy recurrente observar en las calles a los vendedores de tacos de canasta, los afiladores, repartidores de tortillas y leche de vaca, vendedores de pan, los bicitaxis, los hojalateros que arreglan ollas, cabe menciona que esta alcaldía no cuenta con infraestructura o políticas que salvaguarden a los ciclistas.⁵

⁵ De acuerdo en el portal Expansión (2024), la Alcaldía Xochimilco no figura dentro de la lista de Alcaldías donde el uso de la bicicleta es predominante, de acuerdo a esta lista Xochimilco no cuenta con infraestructura en ciclovías, ni se promueve el ciclismo urbano, la lista es encabezada por: 1. Benito Juárez, 2. Cuauhtémoc, 3. Miguel Hidalgo y 4. Coyoacán.

La gama de consumidores resulta amplia; turistas que van de entrada por salida, comerciantes, adultos mayores, cargadores, remeros, vecinos de la zona que se reúnen todos los fines de semana, pareciera que este es su punto estratégico. Un pulque una cerveza o una cubita es el pretexto para invertir horas charlando, este acto es suspendido cada que se abre la puerta de cantina y entra alguien, ya que los asistentes miran sin reparo a la persona que entró para colocar su mirada y encontrar a un conocido, hacerle una señal o lanzar un silbido para advertir que ahí están los camaradas.



Foto: Ubaldo Rojas, 2024

Derivado de la conformación barrial del centro de Xochimilco y del aspecto turístico que se presentan con los embarcaderos, la afluencia que predomina es de consumidores locales, tal parece que la pulquería la Botijona se niega a romper el enclave tradicional, su conformación permite que los consumidores se familiaricen con el espacio y se genera un grupo de consumidores habituales, mismos que arropan a los nuevos entusiastas, ya sea con un saludo, decir salud, levantar el pulgar cuando se cruzan las miradas con los asistentes de otras mesas, por lo que

se concluye que las condiciones urbanas en Xochimilco favorecen las relaciones sociales donde no se pone en tensión la práctica de consumo, tal parece que todos los actores ya tienen su papel asumido y no se tienen que improvisar ni agregar más elementos ni códigos a la práctica.

5.2 El toreo de pulque y las dinámicas urbanas y sociales en Santiago Tepalcatlalpan

Las dinámicas urbanas como lo señala Sánchez (2013) son fuerzas ejercidas por diferentes actores en constante interacción, tensión y puestas en común en un espacio determinado, lo cual puede traer consigo diferentes formas económicas, nuevas formas de socializar y otros consumos. Estas dinámicas se presentan en formas dispares, según el contexto, la base social, las actividades económicas, las condiciones urbanas o rurales, las condiciones de infraestructura y servicios que rodean al espacio dónde se desarrollan dichas dinámicas.

En este caso específico, el toreo de pulque se encuentra ubicado en Santiago Tepalcatlalpan, uno de los pueblos de la montaña de Xochimilco, este pueblo aún se rige por los patronatos, asociaciones de vendedores, las mayordomías y la organización vecinal y religiosa para mantener sus tradiciones⁶ y costumbres. Es uno de los pocos casos en Xochimilco que sus fiestas patronales duran entre ocho y diez días.

La organización de comerciantes es muy sólida, ya que en el año del 2010 en contra de su voluntad se les construyó un mercado ubicado a unas cuadras del centro del pueblo, mismo inmueble que fue rechazado por los comerciantes y marchantes. Como lo menciona Juan Manuel Peña, originario del pueblo con 54 años de edad:

Los de la delegación construyeron un mercado, porque no querían que se pusiera el tianguis ni los puestos ambulantes, el mercado está ahí abandonado, acá estamos acostumbrados a comprar todo ahí en la plaza, donde está todo, la Iglesia,

⁶ Como lo menciona Madrazo (2005) las tradiciones se pueden entender en las sociedades modernas como un sistema de resistencia y reproducción de prácticas instituidas, es la mediación entre el pasado y el presente globalizado.

la base de micros, las panaderías, las carnicerías y los puestos de frutas, el mercado nada más sirve de estacionamiento, el mercado nuevo se usó una vez para un baile, pero fue muy poca gente porque cobraban y acá los bailes son gratis

El testimonio de Juan Manuel Peña se puede interpretar como un mecanismo de resistencia y rechazo a la imposición del inmueble, por lo cual los pobladores se rigen por sus usos y costumbres. La centralidad del pueblo permite que los productores y comerciantes continúen con la tradición de más de 60 años que tiene el tianguis de comida en Santiago, ya que los fines de semana en el cuadro que comprenden las calles Avenida del trabajo, Aquiles Serdán, Cuauhtémoc y Sócrates, dicho tianguis recibe a los vecinos de los pueblos cercanos, de Xochitepec, Tepepan, La Noria, Bosques de sur. Se puede observar a visitantes de estos lugares de distintas clases sociales, esta dinámica posiciona al toreo de pulque como un punto obligado de visita.

Actualmente en la CDMX se instalan en calles, avenidas, andadores, kioscos, centros cívicos y plazas comunitarias 1367 tianguis, siendo los de Milpa Alta, Xochimilco, Iztapalapa y Tláhuac los tianguis con mayor venta de productos de la región; carnes, hortalizas, herbolaria, cereales, fruta, plantas e inclusive animales de corral, lo que significa que en estos tianguis se continúan con los usos y costumbres de la región, esto de acuerdo a lo señalado por la Secretaría de Desarrollo Económico de la capital (Sedeco).

En este rubro cabe señalar que en la demarcación de Xochimilco existen 43 tianguis (Sedeco, 2024), en estos se continúan vendiendo y ofreciendo servicios, mercancías y productos locales tradicionales, cómo lo son las hortalizas, frutas de la región, el pascle⁷ y hasta el pulque.

⁷ En los mercados tradicionales de Xochimilco se encuentran los tacos de pascle o como muchos lo conocen “pajarilla”, este es el bazo de la res, pero también se puede utilizar el del cerdo. Forma parte de los famosos tacos de vísceras, es de color rojo oscuro, su consistencia es suave, la textura es un poco gelatinosa estando cruda y el sabor tiene un toque ligeramente dulce. (Reyes, 2022)

Cada semana vengo con mi familia de compras encuentras de todo en este pueblo, llegamos de este lado de La Noria, es más fácil entrar a Santiago que ir hasta Xochimilco, aparte acá siempre paso por mi pulquero, compro unos litros y nos lanzamos a la cecina (Rubén, 32 años, avecindado en Tepepan)



Foto: Facebook, Santiago, comerciantes

Analizando el comentario del entrevistado se puede señalar que el rechazo al mercado, la negación a la transformación del comercio coloca al toreo dentro del abanico de consumo para los visitantes, claro, que estos no son los únicos en fortalecer el consumo de pulque y fortalecer la presencia de toreo. Otro aspecto destacado del trabajo etnográfico es que el pueblo es ocupado por los peregrinos para ir a Chalma en vísperas de la fiesta, este fenómeno se puede apreciar del 22 al 25 de agosto, donde salen las peregrinaciones partiendo de los barrios y pueblos de Xochimilco rumbo al Santuario de Chalma, estas peregrinaciones llevan sus nichos, estandartes y banderines del pueblo, barrio o colonia desde donde parte y al cual deben regresar el 31 de agosto. Los peregrinos cortan camino por Santiago para llegar al Ajusco y de ahí a Parres, esto debido a que en los años 80s, se abrió un camino de terracería que se puede transitar a pie, a caballo y en auto.



Foto: Elena Lima, 2023

El regreso de los Chalmeros es el 31 de agosto, desde las 6 de la mañana el pueblo se llena de visitantes en busca de un lugar en la sombra para encontrar a sus familiares y recibirlos con bebida, comida y música. De regreso los peregrinos buscan pulque ya que la mayoría va a Chalma a realizar un juramento donde se abstiene de consumir alcohol y drogas, en dicho convenio no entra el pulque, por esto un gran número acude al tlachicotón para saciar la sed.

La relación de los Chalmeros con el pulque se da mediante la llamada fiesta de las “encontradas”, la cual consiste en que los familiares de los feligreses acuden a Santiago a esperar a los suyos acompañados de chineros, banda, comida y el pulque. La tradición dicta que en las encontradas se debe consumir religiosamente el curado de tuna roja, es el indicado para la ocasión, por lo tanto, pulqueros, aficionados y emprendedores se dedican a vender pulque ese día.

La apertura de esa brecha que conduce a las colonias; Chicolines, Moyocalco y las Peñas, y desemboca a San Miguel Xicalco y al Ajusco se derivaron de la venta de terrenos de siembra y ejidos, cómo lo menciona el Señor Eleuterio

Gaspar “Don Cleto”, de 75 años, jubilado de Luz y fuerza del Centro, campesino y originario de Santiago:

Ese camino antes era utilizado por los que íbamos a sembrar, luego empezaron a vender y metieron las torres de luz, unos hicieron buen dinero de eso, los que vendían tuvieron que donar terreno para la calle, por ese camino suben y bajan los Chalmeros, le cortan harto camino y no se desvían de Xochi, el mero día de las encontradas todos sacan puesto de pulque, el de tuna tapona es el mero bueno, es bien bonito ver esa tradición acá en Santiaguito.



Foto: Ubaldo Rojas, 2023

La venta de terrenos y ejidos generó una nueva configuración del pueblo, el acceso a la caseta de Cuernavaca permite el vaivén de visitantes al pueblo, para los comerciantes es un factor positivo, ya que estos compradores acuden cada fin de semana a gastar y abarrotar los negocios de comida y antojitos, esto ocasiona que los productos locales sean socorridos y con alta demanda. Derivado de la ampliación del camino a las colonias cerriles (Chocolines, Moyocalco), se habilitó un tramo de terracería que conduce a la caseta de Tlalpan- Cuernavaca, cosa que implica mayor movilidad y proximidad con los pueblos del Ajusco.

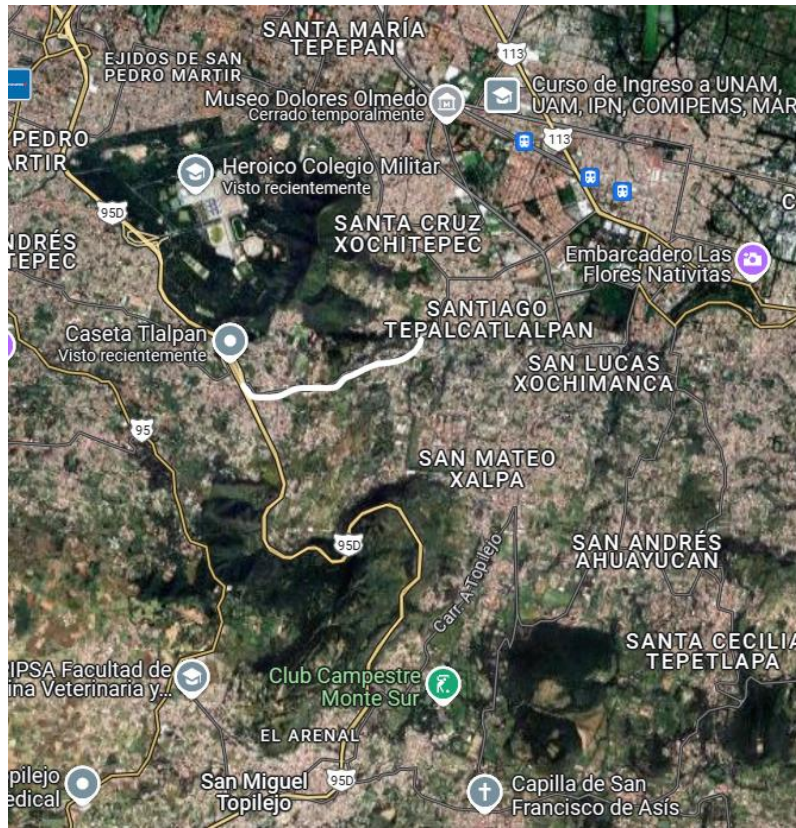


Imagen de Google maps, 2024

Los cambios de uso de suelo en Santiago han generado nuevas colonias y la llegada de familias provenientes de colonias céntricas de la CDMX, esto porque la zona es cerril, semi boscosa y sin problemas de tránsito y cercana a periférico sur, Tlalpan, la caseta a Cuernavaca. Isaac 40 años originario de Ermita, lleva 8 años viviendo Santiago y es entusiasta del pulque:

Me gusta vivir acá, tienes todo a la mano, llegas a la caseta Cuernavaca en 20 minutos, ya te ahorras todo el tráfico de Tlalpan, acá las personas se conocen y sí tienen fiesta te invitan, me gusta bajar al mercado caminando con mis perros, paso acá al pulque y me voy a las carnitas, tienes muchas opciones para comer, parece que se detuvo el tiempo acá, por Ermita hay una pulcata, pero hay que hacer fila, a veces no te dejan entrar con alimentos y menos con los perros, te obligan a consumir

lo que te venden ahí, y en el toreo compras tu pulquito y te lo llevas al puesto de comida que quieras, en este pueblo venden pulque en cada esquina.

La centralidad del pueblo resulta favorable para realizar las compras y para desayunar, los avecindados al igual que para los visitantes, acuden los fines de semana sin falta y abarrotan el tianguis, es común mirar la calle llena de autos, algunos otros en bicicleta.

Vengo de Tepepan porque allá no hay tianguis, me hago 10 minutos en carro, la ventaja es que acá la fruta y verdura están super frescas, desde temprano ya hay de todo para desayunar y hasta pulque, el problema del pueblo es que no hay lugar para estacionarse, los vecinos ponen llantas, cajas y cubetas para apartar los lugares en la calle. (Laura Morales de 55 años, administrativa)

Un factor que de manera indirecta genera nuevos entusiastas para el consumo de pulque en el toreo es la presencia de la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM, misma que se encuentra a 10 minutos a pie del centro de Santiago. Esta institución representó un nicho de mercado para los vecinos de Santiago Tepalcatlalpan, esto debido a la cercanía, por lo cual un gran número de vecinos incursionaron en el arrendamiento de cuartos y casas para estudiantes. Este fenómeno trajo consigo la llegada de cientos de jóvenes a la cotidianidad del pueblo y a sus prácticas culturales.

Acá en Santiago se rentan cuartos y casas para los estudiantes de Artes plásticas, yo les rento dos cuartos para cuatro personas, los chicos y chicas se han incorporado a la vida del pueblo, los miras los fines de semana tomando fotos en la plaza, en la iglesia, en el tianguis, en el deportivo echando pulque o caguama, ya son muchos, unos dicen que se quieren quedar a vivir aquí. (Mario López, 68 años, vecino del pueblo)



Imagen de Google, 2024

La presencia de la institución atrae mayor número de consumidores de pulque, esto debido a que los estudiantes durante sus trabajos de campo salen a tomar fotografías de la cotidianidad del pueblo y el pulque les resulta un objeto preciado para sus capturas, mismas que después montan en exposiciones afuera del plantel y del Pilares ubicado en Tepalcatlalpan.

Por otra parte, una transformación que ha fortalecido el consumo de pulque en el toreo fue la inauguración del Pilares Tepalcatlalpan en el año del 2019, este se encuentra a dos cuadras del toreo, queda de paso y es común observar a los talleristas y asistentes acudir a comprar su vaso de curado, de esta manera se diversifica el consumo de pulque y lo que para unos es consumo de cotidiano, para otros es un consumo lúdico o con otra función social.

El Pilares se encuentra en un espacio denominado “Conjunto cultural Tepalcatlalpan”, contempla una biblioteca y aulas de cómputo, en este conjunto se imparten talleres, asesorías, capacitación para el empleo y autoempleo, también hay una propuesta cultural con danza, teatro, música, actividades deportivas y la promoción de las tradiciones del pueblo como las narrativas, las memorias y el cuento, toda esta oferta cultural representa una gran movilidad de personas locales y foráneas.



Foto: Google, 2025

Un rasgo que marcó la movilidad en el Pueblo de Santiago Tepalcatlalpan fue la habilitación de una nueva red de drenaje, ya que derivado de esta obra se cambiaron las calles empedradas por calles pavimentadas, esto como lo refiere la Señora Lorenza Soriano de 78 años de edad, habitante nativa del pueblo y vecina del toreo de pulque:

Hace como 20 años nos pusieron la carretera, estas son calles para caballos, antes las calles eran de piedra, los carros pasaban muy lento, cuando metieron el drenaje los del gobierno nos dijeron que iban a poner carretera y alumbrado para mejorar el pueblo

Siguiendo lo anterior cabe señalar que esta transformación en el encarpetado de las calles promovió mayor movilidad y se generaron rutas de transporte alternas; los llamados "taxis piratas", estos son autos de todos los modelos y marcas, dispuestos a realizar viajes hasta la caseta Cuernavaca, lo que significa más afluencia de visitantes al pueblo, lo que representa un repunte en las ventas de los

negocios. Esta movilidad ha generado que el toreo de pulque habilite una forma de despachar más dinámica, ya que, con un mensaje de texto o WhatsApp, una sola señal o indicación los consumidores piden su pulque sin descender de sus unidades.

A modo de cierre, se enuncia que los mecanismos de adaptación que implementa el toreo de pulque a las transformaciones y dinámicas urbanas, este mecanismo es una forma de agilizar la venta y entrega de pulque. Ya que como lo menciona el entrevistado, es desde las entrañas de la urbe donde se crean estos nuevos modos de circular el pulque, se utilizan las condiciones urbanas como punto de apoyo para aprovechar las condiciones que permitan continuar con estas formas de hacer. Las condiciones del toreo permiten un consumo de pulque expuesto en las calles, debido a esto los consumidores se apropian del espacio, la relación social es más abierta, no se puede hablar de un grupo sólido, pero hay indicios de que las condiciones urbanas potencializan una interacción más fluida y abierta entre consumidores, vendedores y transeúntes.

5.3 Los retos de la neopulquería “Los Insurgentes”

Para atender a esta pregunta se realizó un arduo trabajo etnográfico en la colonia Roma sur, la finalidad de esta inmersión en el espacio es la de rescatar las peculiaridades y características que permiten que esta práctica cultural se logre consolidar en una colonia donde los rasgos populares se han ido desvaneciendo debido a la estandarización del espacio. Al solicitar permiso a la junta directiva de esta pulquería, se me solicitó no tomar fotos ni video cuando hubiese eventos y por respeto a los consumidores no podía tampoco tomarles fotos, video, grabar, por lo cual el trabajo etnográfico se limitó a la observación y a la entrevista disfrazada de charla casual. “Los Insurgentes” inician sus actividades a partir del 2005 hasta la fecha.

En primera instancia la neopulquería “Los Insurgentes” se ubica sobre la Avenida Insurgentes, exactamente en la estación del Metrobús Durango, justo en esa calle se pueden observar la amplia gama de negocios, de hecho hay una plaza llamada “plaza Insurgentes”, la cual es opacada por los negocios que atrapan la

atención por la estridencia de su publicidad, en primer lugar se encuentra un club nudista llamado “Queens”, debido a su cuerpo de seguridad resulta imposible tomar foto, ya que en la entrada del mismo hay un cajero bancario. Este giro se ubica junto a un edificio que presumiblemente contiene oficinas de algunas empresas de asesores telefónicos, eso es evidente porque alrededor de las 3 pm, se observa grupos de jóvenes comiendo, fumando y atentos en el celular, todos con un gafete y ropa de vestir con tenis.

Un aspecto que transformó la cotidianidad hasta el día de hoy es la presencia de la línea 1 del Metrobús⁸, en la Colonia Roma Sur, ya que este medio de transporte no solo significó movilidad, sino que representó nuevas formas de comercio, el incremento en las rentas y el aumento de centros de consumo de bebidas.

El metro bus cambió todo en la colonia, las cosas buenas es que está más limpio y hay mucha seguridad, lo malo es que hay mucha gente, muchos chamacos que vienen a tomar y luego se andan pelando, antes esta colonia era más tranquila, todos nos conocíamos, ahora hay gente nueva (Mauro, 48 años, bolero)

El surgimiento de nuevos espacios mercantiles en la colonia se aprecian al caminar sobre la Avenida Insurgentes, entre estos se encuentra un club nudista para la comunidad LGBTTTIQ, en éste la seguridad es nula, por el contrario, hay personal repartiendo propaganda, enseguida de este negocio hay una sucursal de la librería “El sótano” y unos pasos más adelante se encuentra una sex shop, este contraste visual nos habla de la pluralidad de consumos, muestra la amplitud del abanico comercial, esta variedad genera un contraste en el paisaje urbano desatado por la tonalidad de los comercios, cosa que representa un reto mayor para la neopulquería, ya que debe competir contra estas propuestas.

⁸ La Línea 1 de Metrobús ha representado un modelo de movilidad sustentable, reemplazando a los tradicionales microbuses que circulaban por Insurgentes y reduciendo considerablemente los tiempos de traslado. Con estaciones elevadas y autobuses articulados, ha mejorado la eficiencia del transporte en una de las avenidas más importantes de la ciudad. (México Real, 2025)



Fotos Ubaldo Rojas, 2023

En este punto hay que destacar que el espacio urbano está determinado por la agenda de consumos dirigidos a otro tipo de sociabilización, lo que significa que la neopulquería no es el único espacio que resulta transgresor o resonante en el paisaje urbano de la zona, en comparación con el resto de la oferta de consumos culturales la neopulquería ofrece otra agenda de entretenimiento que tiene que competir con el resto de giros, ya que la mercadotecnia de los establecimientos antes citados, cumple su cometido, atraen la atención, de hecho estos negocios dan servicio desde el mediodía hasta concluir con el *after*. Mientras que la neopulquería funciona de lunes a miércoles a partir de las 16 horas y de jueves a domingo de 14 horas y cierra sus instalaciones a las 23 horas, debido a que no pueden tener una terraza en funcionamiento después de esa hora, lo que significa que los establecimientos cerrados tienen un horario más amplio, mientras que la

neopulquería debe cerrar sus instalaciones debido al ruido que escapa por la zona de la terraza.

La propuesta de comercios antes descrita resulta gran competencia para la neopulquería, se tenía el supuesto de que la pulcata resultaría el objeto de las miradas o el contraste en el paisaje urbano, pero al parecer es opacado por el resto de negocios lo cual refuerza la idea central de este apartado, que realmente hay un reto para esta neopulquería. El reto conlleva permanecer en el paisaje urbano y generar mecanismos de adaptación a este espacio de consumo dirigido a clases medias. Respecto a esto se recupera el testimonio del señor Walter Robles, vecino de la calle Colima, con más de 20 años habitando en la zona:

La colonia siempre había tenido comercios ,bares, oficinas y las galerías, pero a partir de la pandemia (covid-19,) muchos de los vecinos propietarios se dedicaron a la venta de alimentos, otros decidimos habilitar departamentos en nuestras casas y rentarlos para estudiantes o trabajadores, cuando pasó el encierro, aumentó la venta de comida, la mayoría abrió su garaje, pusieron cafés, fondas, otros hicieron departamentos y dejaron sus casas, la mayoría se fue a vivir a Morelos, ahora ya hay mucha gente que no es de acá, ya quedamos muy pocos propietarios viendo en la colonia.

Por otra parte, la calle de Colima parece retomar aspectos más conservadores, ya que los negocios que se albergan ahí son de un corte más cultural, la calle está integrada por algunas galerías de arte, un café gourmet, un restaurant de comida internacional y un espacio para la poesía, la danza y el teatro, sin duda alguna esta calle oferta un consumo cultural dirigido a otro tipo de consumidores en comparación con la Avenida Insurgentes. La inclusión de eventos culturales en la neopulquería resulta un mecanismo para competir con los espacios donde se llevan a cabo representaciones culturales en la misma colonia Roma Sur.



Foto: Ubaldo Rojas, 2024

Rodeando el trapecio donde se encuentra la neopulquería, se ubica la calle de Tonalá, esto parece un punto y aparte respecto a la calle de Durango y la Avenida Insurgentes. La calle cuenta con árboles grandes, no hay basura, no se observa el trajín de los autos, es una zona más tranquila, se aprecia un arduo trabajo de cuadrillas de barrenderas. Las condiciones de esta calle son distintas, una casona abarca casi todo un lado del triángulo, algo que llama la atención es la presencia de parquímetros y los policías patrullando en scooter vigilando esta zona. Charlando con la oficial que supervisa los parquímetros me refiere lo siguiente:



Foto: Ubaldo Rojas, 2024

Los parquímetros se pusieron por las quejas de los vecinos, ya que los comercios de Insurgentes llenan sus estacionamientos y los clientes se estacionaban en las entradas, sobre la banqueta, en las rampas y hasta en doble fila

Una transformación urbana que se presenta en este espacio es administración del uso de la vía pública y la monetización que representa la inclusión de parquímetros para controlar los espacios para estacionarse.

El panorama en la calle de Durango es similar al de Tonalá, es un espacio esquematizado, no se observan comercios, solo hay espacios para estacionarse, lugares especiales para bicicletas, todo se mira igual. Un claro ejemplo de esta estandarización del espacio en la Colonia Roma sur se suscitó en el año 2022, cuando la entonces alcaldesa Sandra Cuevas implementó un operativo denominado “la disciplina y el orden para mejorar la imagen urbana” (el Universal, 2022).

La propuesta de Cuevas consistió en unificar la apariencia del comercio y puestos instalados en la vía pública, este procedimiento eliminó los rasgos únicos de los rótulos y anuncios de los negocios.



Foto del Universal, 2022

La homogeneización del paisaje urbano obedece a la erradicación de los aspectos populares, los rótulos pintados a mano son suprimidos por la cromática de la Alcaldía. Siguiendo esto, se presumirá que la neopulquería se encontraría amenazada, pero de lo contrario, su estética resalta del resto de comercios que se encuentran sobre la Avenida Insurgentes, ya que como se mencionó, la agenda de los otros negocios obedece a consumos no de índole popular o tradicional. Si bien la neopulquería apela a la sobrecarga visual de elementos de la cultura popular mexicana, arte moderno, luces fosforescentes, esta gama de elementos permite generar interés por los visitantes.

La fachada multicolor retoma elementos del grafiti, los dibujos asemejan bordados típicos, hay una multiplicidad de elementos de la cultura pulquera y la vida rural impregnados en esta vieja casona de tres pisos que es la responsable de continuar con la cultura pulquera con la salvedad que su target es distinto al de las pulquerías tradicionales. La incorporación de elementos de las pulquerías

tradicionales en este espacio refuerza la temática de lo tradicional, lo cual resalta en comparación con los otros comercios que se ubican cercanos a la pulcata, otro reto que se destaca es la de competir con las choperías y establecimientos que venden cervezas y están dirigidos a los entusiastas a las motocicletas, ya que esas cervecerías emulan a las tabernas y pubs americanos.

Este nuevo concepto de pulquería resultaría estridente en un pueblo ancestral, la conformación de la neopulquería obedece al paisaje urbano que le rodea, un paisaje lleno de resonancias y una amplia gama en establecimiento para consumir, a diferencia de los establecimientos en las colonias populares donde aparentemente hay una continuidad en las fachadas o en los materiales, acá diferente, cada establecimiento es un punto y aparte, pareciera que no hay armonía en el conjunto de elementos que integran el paisaje, cada negocio busca llamar la atención generando sus propios mecanismos.

Como se había advertido en el apartado de caracterización del espacio hay una propuesta de imágenes, colores, texturas y de luces en esta pulcata, se resalta esta sincronía entre los aspectos viejos y los nuevos, por lo cual se apela a descifrar de qué modo se genera una armonía entre lo tradicional y las innovaciones, esto en aras de realizar un esfuerzo por generar un ambiente pulquero, como si se hubiera detenido el tiempo.



Foto: Ubaldo Rojas, 2024



Foto: Ubaldo Rojas, 2024

Para fortalecer esto, se retoma lo mencionado por Luis de 25 años, mesero de “Los Insurgentes”: *Acá en la pulquería tenemos spots para la foto, de hecho luego organizamos promociones, ya sabes las fotos en Instagram que tengan más likes, se ganan un pulque o se le da un reconocimiento.*

Un aspecto que resalta de este espacio en comparación con el resto de los espacios pulqueros vestidos para la elaboración de esta investigación, cabe destacar que “Los Insurgentes”, han encontrado en las redes sociales una ventana de oportunidad para expandir sus espacios, los eventos y el pulque. La constitución de esta pulcata conlleva una gran carga de imágenes, pinturas, grafiti, litografías y algunos elementos de la cultura pop, mismos que enriquecen la magia visual del lugar, de esta manera la neopulquería por medio de préstamos reconfigura la cultura pulquera desde su trinchera.

Dentro de la neopulquería se pueden encontrar una gran variedad de imágenes, pintas, cuadros y objetos que se encargan de enriquecer el espacio, más allá de la práctica pulquera, esta pulcata vende una experiencia, ya que la bebida está acompañada por un despliegue visual lleno de contrastes, esta saturación de imágenes y litografías invita a los entusiastas a recorrer su galería y salas para descifrar cada una de sus temáticas. El despliegue del arte pop acompaña la experiencia del consumo de pulque, este espacio disloca el concepto de las pulquerías tradicionales y encarna una especie de cantina, bar, taberna y foro cultural, cosa que rompe con la idea de la pulcata tradicional.



Foto: Ubaldo Rojas, 2024



Foto: Ubaldo Rojas, 2024

Los Insurgentes crea un concepto que obedece a la zona donde se ubica, por esto echa mano de todo este despliegue visual, adopta elementos ajenos del pulque y los hace propios, lo cual en el ámbito de las pulcatas resulta una caja de resonancia, ya que en su idea de generar un concepto nuevo en la vida pulquera realiza apropiaciones de otras formas de hacer, como el grafiti, la pintura, la saturación de elementos urbanos que nos remontan a esos *pubs* ingleses, guardando todas las proporciones, esta pulcata hace recordar a la portada de Los Rolling Stones "*Beggars Banquet*, 1968, *Decca Records*"



Imagen de Google, 2025



Fotos: Ubaldo Rojas, 2024

Este concepto de espacio de consumo de pulque apuesta por englobar elementos y objetos contrastantes en comparación de las pulquerías tradicionales, en este sentido se puede señalar que la neopulquería adopta parafernalia para generar una experiencia visual que sobresale del resto de comercios que le rodean, de esta forma destaca por su despliegue visual que amalgama colores, formas, texturas y el pulque, cosa que para los vecinos de la zona resulta algo curioso, como lo menciona el señor Alberto Piña, barrendero de la ruta Álvaro Obregón-Durango:

Esto no es pulquería, parece más un antro, aparte mire la zona es para puros riquillos, ellos no saben de pulque, nada más están desprestigiando al néctar de los dioses, apoco crees que esto es una pulquería, vete a los Dinamos a la Agrícola

Oriental, a Xochimilco, ahí está bien bueno el pulque y a 30 el litro, acá está en 100 pesos.

El testimonio anterior señala que, debido a las características de la zona, la neopulquería no puede ser concebida como una pulquería, esto refuerza la idea de que este espacio descoloca la visión tradicional de las pulquerías y con sus propios recursos reconfigura nuevas formas de hacer la producción, la circulación y el consumo de pulque en la CDMX.

Se concluye que las condiciones de la neopulquería no generan una amplia interacción entre los entusiastas, las relaciones sociales son entre pequeños grupos, no se puede hablar de un grupo uniforme, mejor dicho son pequeños grupúsculos heterogéneos que se pierden en las dimensiones del espacio, ya que este recinto está destinado a los eventos masivos, su agenda es para públicos especialistas en el arte, la poesía, la pintura y los conciertos.

5.2 Reflexiones

Para finalizar esta investigación se exponen las principales reflexiones emanadas del análisis de los espacios y las prácticas pulqueras, en primera instancia se presenta la respuesta al supuesto de investigación, del cual se partía que las transformaciones urbanas y las prácticas de consumo de pulque generaban una relación de ida y vuelta, se consideraba la idea de una correlación de estímulo y respuesta negociada, cosa que se desmiente, las prácticas de consumo de pulque se encuentran atravesadas por las transformaciones urbanas, estas generan las condicionantes para que los espacios de consumo de pulque se consoliden, se robustezcan, sean desplazados a otras latitudes o suspendan sus actividades de forma temporal o definitivamente.

Ante esto se debe advertir que el escenario no es desolador ni trágico, sino que las transformaciones urbanas en su papel preponderante posibilitan las condiciones que facilitan las condiciones para que las prácticas de consumo de pulque se coloquen en el espacio y a su vez utilicen las características del espacio como elemento que les permita afianzarse.

Por lo tanto, se subraya que las transformaciones urbanas se presentan en dos ejes: las ordenadas ejecutadas por una instancia pública o privada se presentan como mejora en servicios, el ordenamiento urbano, la intervención en el paisaje urbano, la infraestructura en vías y transportes son los factores que influyen de manera predominante sobre las prácticas de consumo de pulque, ya que estas determinan las condiciones para la continuidad de estas. Por otra parte, las transformaciones no ordenadas como la autoconstrucción, la venta de terrenos ejidales y las formas de comercio alterno resultan un aliciente para que las prácticas pulqueras en los pueblos logren extenderse y adaptar sus prácticas de circulación y consumo, ya que las formas no ordenadas dejan resquicios en el espacio para que dichas prácticas logren colarse y afianzarse. Retomando lo anterior se puntualiza que la porosidad en las transformaciones urbanas no ordenadas moldea las condiciones para emprender el comercio no regulado mismo que favorece la emergencia de los espacios itinerantes de consumo de pulque.

De esta manera se desecha la idea de que existe una relación de ida y vuelta entre las transformaciones urbanas y las prácticas de consumo de pulque, ya que como se mencionó anteriormente, las prácticas de consumo de pulque no generan por sí mismas las condiciones para tener injerencia sobre las transformaciones urbanas, es decir; no hay un punto de convergencia donde ambos fenómenos intercambien elementos que les permitan producir condiciones de igualdad donde se aprecie una negociación entre ambos, lo que apunta a que las prácticas pulqueras se constituyen de las hendiduras urbanas en el espacio y se fortalecen de la tradición, el arraigo y las condiciones urbanas para mantenerse vigentes.

De tal forma se asegura que la relación entre las transformaciones urbanas y las prácticas de consumo de pulque no se nutren mutuamente, se podrá pensar en una relación vertical donde las transformaciones urbanas dictan las condiciones por lo que la tradición del consumo de pulque permea de forma muy sutil el espacio donde se ubica, ya que las transformaciones urbanas pugnan por el aprovechamiento del espacio, y su finalidad es hacerlo más rentable, más moderno y más funcional, ya sea para el comercio, la movilidad o los consumos culturales.

Las prácticas de consumo de pulque se mantienen en gran medida debido a la ubicación de las pulquerías, por lo que se refuerza el resultado principal de esta investigación, el cual clarifica la idea de que los espacios de consumo de pulque dependen en gran medida de las condiciones urbanas como lo son; accesibilidad, servicios, la proximidad a otras formas de comercio como tianguis, mercados, centros deportivos, culturales, rutas de transporte y a la inclusión de nuevas esferas y grupos sociales.

Por lo tanto, se debe entender que la configuración del espacio, el lugar y sus características son los factores que promueven una hibridación de elementos urbanos y culturales, estos factores establecen las bases para el uso del lenguaje, las tensiones, las significaciones y hasta la continuidad de las mismas. Por citar algunos ejemplos comparativos, la constitución de las prácticas pulqueras en la neopulquería es de otra índole a lo tradicional, se tejen nuevas redes entre una cultura híbrida, una clase media con un capital cultural y de consumos ciertamente más elitistas, esto dictado por el status que implica la Colonia Roma, pero esto no suprime la generación de tensiones por intentar esgrimir y descifrar nuevas alianzas y otros códigos que fortalezcan la continuidad de este nuevo espacio con el pulque como eslabón. Por otra parte, en Xochimilco se reproducen las prácticas pulqueras que buscan mantenerse muy cerca de la tradición, el lenguaje, los significados y los espacios pulqueros, por lo que existe el reto para mantener los códigos, la herencia, los objetos, las alianzas y la memoria, elementos que han permitido que las pulquerías tradicionales se mantengan vigentes. De igual manera los espacios no regulados se logran colocar en esos resquicios que resultan de la urbanización no ordenada, esas ausencias de orden emanada de la autoconstrucción, los usos, las costumbres y las abandonos de la autoridad, estas últimas se consideran fallas a favor de la circulación y consumo de pulque, lo que derivado de su condición itinerante logra desplazarse, expandirse y fincar nuevas alianzas en el espacio que les acoge, ya sea un tianguis, centros turísticos, en los pueblos y colonias populares, unidades deportivas o de manera ambulante.

Conclusiones

Finalmente se puede señalar que las prácticas de consumo de pulque se encuentran imbricadas a las dinámicas de las transformaciones urbanas. Queda el entendido de que las prácticas de consumo de pulque están superpuestas al espacio, no existe una correlación con paridad de condiciones, por el contrario, las prácticas pulqueras generan sus propias formas de adaptarse y de incrustarse en el espacio urbano. Resulta que esta investigación se queda corta, se requiere plantear un nuevo estudio donde tengan cabida las cuestiones de la producción, el paisaje urbano donde están colocadas las pulquerías y finalmente buscar elementos que permitan dar cuenta del por qué los procesos de producción se mantienen alejados de la modernización, no obstante, esta investigación arroja algunos resultados, los cuales abonan a los estudios de la ciudad y a las prácticas que se extienden en el espacio urbano.

Lo destacable es el amoldamiento que generan las prácticas de consumo de pulque al espacio, ya sea una neopulquería enclavada en una colonia privilegiada, rodeada de una amplia agenda cultural para una clase media, pasando por la pulquería tradicional enraizada en un barrio popular de Xochimilco donde las cartas juegan a favor de la tradición y las costumbres. Y finalmente el toreo de pulque, un espacio no regulado que debido a su simplicidad se puede colocar en alguna hendidura urbana de forma momentánea y de igual forma desplazarse por las calles según le convenga.

Si bien cada espacio genera sus propias formas y sus códigos, cabe señalar que también ofrecen una experiencia, ya sea el espacio no regulado con su escaso aporte visual genera un estatus para los consumidores, por medio de su modalidad de consumo en vía pública posiciona a los entusiastas a la mirada pública, este hecho permite adoptar un grado de familiaridad con el espacio abierto, cosa derivada del consumo de pulque como un acto natural y cotidiano en las banquetas o deambular con su vaso por la zona, mientras que los establecimientos pulqueros tradicionales están articulados con sus objetos, colores, formas y lenguajes que han sido establecidos y negociados por los pulqueros a lo largo de los años y que actualmente se siguen reproduciendo en medida que se lo permitan las dinámicas

urbanas. Mientras que la neopulquería se especializó en la experiencia, por lo que venden su concepción del estilo de vida pulquero, plagado de spots para las fotos, objetos en venta y la presencia de una cartelera cultural, este espacio también vende una parte de la vida pulquera acoplada a las condiciones urbanas y el capital cultural de los consumidores que lo determinan.

De esta manera se apunta que las transformaciones urbanas circunscriben la agenda de consumos y el uso del espacio, en la línea de esta investigación estas transformaciones moldean la presencia de los espacios de consumo de pulque. En virtud de esto se debe entender que existe un grado de flexibilidad en cuanto a la implementación de las transformaciones y las prácticas de consumo de pulque, por lo que las primeras no actúan totalmente como tabla rasa sobre el espacio urbano. En este sentido hay que hacer la mención de que en determinadas circunstancias las transformaciones urbanas no actúan del todo interviniendo el espacio de forma totalitaria, ya que de alguna manera se generan crestas y valles que favorece una heterogeneidad en las prácticas. En el caso específico de Xochimilco esta rugosidad, resultado de las transformaciones urbanas, permite que el toreo de pulque y la pulquería tradicional no se vean restringidas por los cambios, por el contrario, las costumbres y tradiciones se reproduce día con día, aspecto que fortalece la presencia y la continuidad de las prácticas de circulación y consumo de pulque.

Por el otro lado, el caso de la neopulquería en la Colonia Roma Sur, las transformaciones urbanas son implementadas bajo un marco y una serie de instrumentos más ordenados, por lo que el espacio de consumo de pulque se debe apegar a la normativa y a las condiciones urbanas. La neopulquería no navegará a contrapelo de las políticas de orden jurídicas y urbanas, por el contrario; echará mano de las características, agendas y consumos que predominan en la zona y desde ese punto dibujará un nuevo horizonte paralelo al consumo de pulque tradicional.

Para finalizar este apartado se exponen las asignaturas que quedan pendientes, es decir; aquellos temas que surgieron durante la esquematización de los resultados y quedaron fuera del problema de investigación, ya que se observó

que no hay una correlación entre las prácticas de consumo de pulque las transformaciones urbanas, se detectó que los espacios de consumo de pulque tiene un aporte visual en la zona que los acoge, de tal manera que se propone continuar con una investigación donde se aborde la presencia de los espacios pulqueros en el paisaje urbano, de igual manera surge la idea de considerar que las prácticas de consumo de pulque generan modos de resistencia a las constantes transformaciones urbanas, por lo que se propone articular una futura investigación donde se aborden las formas de resistencia de las prácticas de consumo de pulque y su permanencia en el paisaje urbano de la CDMX.

La neopulquería “Los Insurgentes”

El reto para la neopulquería no implica competir con otras pulcatas, su verdadera lucha es por ocupar un lugar en el paisaje urbano, mantener sus prácticas e innovar para poder codearse con los espacios que se encuentran en la zona, ya que todos esos ofrecen bebida, música y performance. La neopulquería parte de cero, de ahí debe generar sus propios recursos para articular sus prácticas, crear sus propios códigos, adaptar lo escrito respecto al pulque y adecuarlo a una zona donde no hay rasgos rurales, generar mecanismos de una práctica que debe competir contra la globalización de los consumos culturales, debe adaptarse a las dinámicas urbanas y sociales de la Colonia Roma, donde no hay mercados, no hay tianguis, su agenda se enfoca en las nuevas generaciones que descubren el pulque, en el turismo que por curiosidad desea adentrarse en esta cultura, y por ende la neopulquería es su único acceso. Se debe valorar el esfuerzo de que se conjuga en este espacio por aproximar esta práctica a otro tipo de actores sociales, los pulqueros deben entender que el pulque se encuentra en muchas situaciones y que este espacio aporta un granito de arena para que esta práctica resista y continúe en la Ciudad.

Para competir con los comercios que se encuentran próximos a la neopulquería, ha tenido que extender su agenda, incorporar eventos; música, presentación de libros, poesía, performance, galería de arte y rentar sus instalaciones para eventos privados, ya sea un nivel o todo el inmueble. Este mecanismo de adaptación al espacio de la Roma sur, coloca a la neopulquería como

una industria cultural que genera mercancías y pondera por elevar el valor de cambio.

En este sentido, la lucha que tiene que emprender la neopulquería y su propuesta es en contra de la gentrificación cultural, esta elitización de los espacios resulta un rival a vencer por parte de una neopulquería que su margen de acción es limitado, a pesar de que esta pulquería ha adoptado nuevas formas de hacer su desvinculación del aspecto rural debe generar otras estrategias para mantenerse vigente en un paisaje urbano que cada día se incorpora a una modernización donde lo tradicional es tomado como un simple temática y no como algo cotidiano. De esta manera, la neopulquería resulta en desventaja en comparación con los espacios donde su nicho de venta se enfoca en las corporalidades, el sexo y las expectativas que generan los espacios como los clubes nudistas y la avanzada de los espacios exclusivos para la comunidad LGBTTIQ.

Tal pareciera que la neopulquería “Los insurgentes” configura una concepción que de lo tradicional con los préstamos y apropiaciones culturales que más le resulten posibles, ya que debe competir con el amplio mercado de establecimientos que pululan en la Colonia Roma sur y también teniendo en cuenta que la zona se enfoca a una dinámica de consumos más sofisticados. Su verdadera lucha la debe encarnar por medio de una agenda cultural atractiva para los entusiastas, el pulque ya no es garantía para generar dividendos, en esta zona la batalla va por captar la atención de los caminantes, ya sea por el antojo de una cerveza, un pulque o por el morbo y la necesidad de saciar algunas manías en los clubes nocturnos.

No obstante, la neopulquería ha sabido generar una agenda cultural que la ha permitido competir con el resto de los giros que le rodean, el pulque es el gancho para atraer entusiastas y visitantes. Las transformaciones urbanas de la zona han favorecido a la oferta cultural de la zona, se podría pensar que la añoranza de ese espacio rural, el recuerdo del pueblo natal o simplemente por la experiencia que vende el espacio puede ser suficiente para mantener vigente este giro en un lugar donde los consumo son más cosmopolitas.

El toreo de pulque

Hay que señalar que la injerencia de las dinámicas aunadas a las transformaciones urbanas, han generado un fortalecimiento en la presencia de los espacios de consumo de pulque, ya que el vaivén de personas en la zona permite que el consumo de pulque se mantenga vigente, por otra parte, las tradiciones, la herencia de valores y la práctica de los mismos han permitido que Santiago Tepalcatlalpan sea un escaparate para los productores locales.

Esta reflexión sirve para evidenciar como los mecanismos de adaptación que implementa el toreo de pulque a las transformaciones y dinámicas urbanas, este mecanismo es una forma de agilizar la venta y entrega de pulque, es desde las entrañas de la urbe donde se crean estos modos de resistencia, se utilizan las condiciones urbanas como punto de apoyo para aprovechar las condiciones que permitan continuar con estas formas de hacer.

Respecto a la urbanización de los ejidos es un fenómeno que ha sido aceptado gradualmente por los pobladores, ya que, de ser un pueblo en la montaña, ahora “San Pascale”, cuenta con sus colonias de avecindados que han logrado adaptarse a los usos y formas de hacer del pueblo, ya sea en las festividades. Como en la organización vecinal para la demanda de sus derechos.

Mientras que el tema de los espacios de consumo de pulque, se puede referir que el tianguis de los fines de semana promueve el consumo de pulque en mayor medida con respecto al resto de la semana, el consumo se ha diversificado; para la sociabilidad, como ingrediente en la gastronomía, sigue siendo utilizado como remedio médico, para los trasnochados que buscan saciar la sed que les agobia, el pulque se sigue consumiendo en sus dos presentaciones; natural y curado.

Lo que se destaca es la practicidad de los toreo, sin filas, sin aglomeraciones, la dinámica de la zona permite consumir pulque en la vía pública sin restricción alguna, es común observar a todo tipo de personas tomado de un vaso de unicel o de una botella sin duda alguna los toreo se han acoplado a las dinámicas urbanas y han utilizado la movilidad como una herramienta para agilizar el comercio. Al parecer la sencillez en cuanto a la transacción resulta más práctico y atractivo para los consumidores de pulque, por lo que prefieren consumir pulque

mientras realizan otras actividades en lugar de sumergirse en una pulquería. Por lo cual señalo que los toreos son los espacios que hoy en día se están encargando de mantener vigente el consumo de pulque sin la necesidad de contar con un espacio delimitado.

Por otra parte se debe contemplar el factor económico, la venta de pulque no es un negocio tan rentable como en antaño, hoy en día las normativas, jurídicas, los engorrosos trámites y la burocracia para solicitar la licencia o permiso de bebidas resulta un factor contraproducente, por esto algunos productores se saltan esa aduana y amplían los horizontes al sector no regulado, cosa que es tolerada por las autoridades siempre y cuando se pague el uso de suelo o simplemente se puede realizar esta actividad desde la comodidad de su hogar.

Respecto a las viejas pulcatas tradicionales, estas han desaparecido o se han adaptado a las nuevas tendencias, mientras que los toreos buscan la forma de adaptarse al entorno urbano, en el caso del toreo de pulque, se adapta a las dinámicas urbanas del pueblo de Santiago Tepalcatlalpan, acoplándose a los días del tianguis de comida, se enfoca en la venta de los fines de semana por la afluencia de consumidores. Los pulqueros buscan regresar al ámbito del espacio itinerante para consumir el pulque, se podría pensar que las pulquerías están perdiendo su encanto o simplemente estamos ante el cambio del consumo de pulque y se está despojando del valor de cambio que se la había asignado y está generando un nuevo valor de uso.

De esta manera se puede concluir que las dinámicas urbanas y sociales son factores de gran injerencia para la continuidad del consumo de pulque en espacios alternos, se pensaría que las condiciones de la ciudad y la avanzada de la urbanización pondrían en riesgo la continuidad de las prácticas, tradiciones y costumbres, pero al parecer se genera una multiplicidad entre los factores y los actores urbanos, esto en aras de generar nuevas formas de habitar y significar el espacio urbano.

La pulquería tradicional “La Botijona”

Después de la inmersión en la pulquería, se pueden señalar que en este espacio hay una pugna por mantener intacta la estética de las pulquerías de antaño, con los

azulejos y colores estridentes. Por otra parte, “La Botijona” no tiene competidores similares, es la única en la zona por lo que no tiene que realizar movimientos atrevidos para competir con otras agendas culturales. Un punto destacable es que esta pulquería vende en mayor medida cerveza, es más solicitada la bebida embotellada sobre el pulque, acto que ha mermado en la venta, a pesar de esto se siguen preparando curados casi a diario.

A pesar de las constates transformaciones urbanas esta pulquería ha logrado mantenerse en activo, esto es destacable, ya que han desaparecido la arena de lucha libre, la plaza de toros, el tren ligero fue removido un par de cuadras y el fracaso de instalar una plaza bazar en la zona, la pulquería se mantiene estoica, sigue con la misión de vender pulque, aunque este ya no figure tanto en su menú.

En otro sentido, la presencia de dos bases de transporte colectivo no es un aliciente para abarrotar la pulquería, ocasionalmente entran los operadores del transporte por un vaso de cerveza o algún transeúnte pasa al sanitario. La presencia de las pantallas en la pulquería resulta un imán cuando hay eventos deportivos como peleas de box y juegos de futbol nacional, ya que esta cartelera resulta atractiva para los entusiastas del pulque y la cerveza, en este mismo tenor se pudieron observar algunos casos aislados que pedían bebidas alcohólicas preparadas.

Sí bien, el entorno de la pulquería ha sufrido transformaciones, esta sigue colocada brindando sus servicios, con menos afluencia que años anteriores pero han logrado sobreponerse a estos cambios, en gran medida la fama es la que aún atrapa a los entusiastas. Otro aspecto que se debe contemplar que el espacio está destinado a los varones, durante las visitas se encontraron pocas mujeres, las escasas eran damas de compañía que buscan quien les invite un trago, este tema puede ser puntual para futuras investigaciones.

Un hallazgo que me sorprendió es que esta pulquería no cuenta con entrega a domicilio, ni si quiera maneja un radar de entrega en la zona, los jicareros no salen a entregas, ni para pedidos grandes, esto nos habla de que siguen sin adoptar otros mecanismos de circulación de pulque.

Finalmente señalo que los resultados de esta investigación muestran que son las transformaciones urbanas las que condicionan la presencia de los espacios de consumo de pulque, ya que estas dinámicas urbanas son las que abren el camino para que los espacios de consumo de pulque se mantengan vigentes. La neopulquería es un mención aparte, se debe contemplar que adoptó un modelo de venta enfocada a las clases medias, clases creativas y profesionistas, su éxito se debe a la adopción e implementación de estrategias de marketing, promoción cultural, la venta de un concepto de consumo y sobre todo al echar mano de elementos culturales, visuales y estéticos que van *ad hoc* con la Colonia Roma, donde se encuentra una amplia gama de espacios de esparcimiento y convivencia, mismos que adoptan la tendencia a incorporar boutiques y galerías. Esto nos señala que tanto las condiciones urbanas, económicas y sociales son las que imperan sobre las prácticas de consumo de pulque.

Por otra parte, para el caso de Xochimilco, las condiciones urbanas permiten la continuidad de las tradiciones, las costumbres, su sistema de organización y reproducción de valores son factores que favorecen la presencia de los espacios de consumo de pulque, cómo por ejemplo la pulquería tradicional y el toreo de pulque, ya que estos espacios son rutinarios para los consumidores, para los vecinos y para el turismo. De esta manera se refuerza la idea de que son las transformaciones urbanas las que permiten la consolidación de estos espacios pulquero, pero, en este caso se suma el sistema de valores, las rutinas, la presencia de mercados, tianguis y la conformación barrial son los elementos que determinan la continuidad de la pulquería tradicional y el toreo de pulque.

Se concluye que esta investigación saca a la luz más tópicos por investigar, se abre el camino para diversificar el estudio de los fenómenos urbanos y su relación con las prácticas de producción de pulque. Sin duda alguna se descubrió que son las transformaciones urbanas las que abren el camino para que los espacios de consumo de pulque se mantengan vigentes, se adapten o desaparezcan. De tal manera

Los resultados de las entrevistas dejaron entrever una serie de elementos que permiten plantear una nueva investigación para realizar en el doctorado, por lo que esta investigación sirve de escalón para comenzar a trabajar en un nuevo proyecto que englobe el rubro del paisaje urbano, la producción de pulque y el reto que afronta esta ante los procesos de industrialización agraria.

Referencias.

- Ademir Jesús, (2013), "La historia de la Colonia Roma", en *Pueblos Mágicos de México*, https://www.pueblosmexico.com.mx/la-historia-de-la-colonia-roma-de.html#google_vignette
- Aguilar Carina, (2024), "¿Cuántos tianguis hay en la CDMX y qué alcaldías tienen más?", en *Expansión política, Revista en línea*, <https://politica.expansion.mx/cdmx/2024/09/12/cuantos-tianguis-hay-en-la-cdmx-y-que-alcaldias-tienen-mas>.
- Ángel-Bravo Rafael, (2021) "Mestizaje, creolización, sincretismo e hibridación cultural, a través de los mercados populares en América", *Revista de Ciencias Sociales* (Ve), vol. XXVII, núm. 2, 2021 Universidad del Zulia, Venezuela Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28066593023>
https://www.redalyc.org/journal/280/28066593023/html/#redalyc_28066593023_ref12
- Gomezcésar Iván, "Pueblos originarios y comunidades indígenas residentes en la Ciudad de México", en Álvarez Lucía, Delgadillo Víctor (Coord.) (2024), *La ciudad y la planeación territorial democrática. Desafíos para la construcción de la ciudad incluyente*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México: Instituto de Planeación Democrática y Prospectiva de la Ciudad de México, pp. 357-382.
- Ante Lezama, Minerva. (2017). "Gentrificación, sentido de comunidad y bien(mal) estar en la Ciudad de México". (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, <https://repositorio.unam.mx/contenidos/82877>.
- Barbosa Cruz Mario. (2004) "Controlar y resistir. Consumo de pulque en la Ciudad de México, 1900-1920", en Segundo Congreso Nacional de Historia Económica. Simposio: Las bebidas alcohólicas, siglos xviii-xx: producción, consumo y fiscalidad, México, El Colegio de México, pp. 1-41. En <http://www.economia.unam.mx/amhe/memoria/simposio09/Mario%20BARBOSA%20CRUZ>.
- Bérnard Calva Silvia M. (2019), "La autoetnografía", en Ellis Carolyn et al, *Autoetnografía, Una metodología cualitativa, Autoetnografía: un panorama*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México
- Busquet Grégory, (2014), "La sociología urbana francesa y la evolución de las políticas urbanas de los años 1960-1980: ¿porosidades, impermeabilidades o afinidades electivas?" en *Empiria, Revista metodológica de Ciencias Sociales*. No. 27, p: 121-136. https://www.redalyc.org/pdf/2971/Resumenes/Abstract_297130210006_2.pdf
- Bustamante Harfush María, (2013), "Colonia Roma, 110 años de historia arquitectónica", en *Obras por expansión*, en <https://obras.expansion.mx/arquitectura/2013/02/07/colonia-roma-110-anos-de-historia-arquitectonica>
- Blas Yáñez, S., Thomé, H., Espinoza Ortega, A., y Vizcarra Bordi, I. (2019). "Venta informal de pulque como estrategia de reproducción social". *Evidencias del centro de México. Revista De Geografía Agrícola*, (62), 49–67. <https://doi.org/10.5154/r.rga.2019.62.03>
- Bloch Maurice,(1977), *Análisis Marxistas y Antropología Social*, Kahn Joel, "La escala económica y el ciclo de la pequeña producción de mercancías en Sumatra Occidental", Anagrama; Barcelona, pág.: 174-175
- Bonilla-Castro Elsy, Penélope Rodríguez Sehk. (2005) "Más allá del dilema de los métodos. La investigación de ciencias sociales", en *La investigación en ciencias sociales*, Universidad de los Andes, Grupo Editorial Norma págs.:105-155. PDF
- Bourdieu Pierre. (Dir.). (1999). *La miseria del mundo. Argentina*, Fondo de Cultura Económica, pág.: 60, 119

- Cabrera Cruz Yonadab, (2021), "El mito de la muñeca en el pulque... fue un invento de las cerveceras", *Periódico Central, México*, en <https://www.periodicocentral.mx/2021/rayas/vidayestilo/item/12407-mito-muneca-pulque-invento-cerveceras-bebidas#ixzz85cO8zpjg>.
- Casgrain Antoine y Janoschka Michael (2013), "Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas El ejemplo de Santiago de Chile, Andamios", *Revista de Investigación Social*, volumen 10, número 22, págs.21-22. <https://andamios.uacm.edu.mx/index.php/andamios/article/view/265>.
- Castells Manuel, (1973), *Imperialismo y urbanización en América latina*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.
- Max Gluckman, "El puente. Análisis de una situación social en la moderna Zululandia" en Cadeño Rodríguez Monserrat (Ed.) (2013), *Cosmopolíticas perspectivas antropológicas*, Trota, Madrid, págs.: 116-123.
- Césaire Aimé, (2006), *Discurso sobre el colonialismo*, Akal Ediciones, Madrid, Págs.: 47,56-57, 58-60, 65-67.
- Flores Chava, (Fonarte Latino), (2017), *Los pulques de Apan*,(video), <https://youtu.be/J9hOUEkM5vE?si=OWvSSraQJWrsfE7I>.
- Chávez Méndez Ma. Guadalupe, et al, (2015), "La entrevista cualitativa", en *Metodología de investigación en ciencias sociales, Prácticas y aplicaciones*, Universidad de Colima, México, 216-217.
- Checa-Artasu Martín Manuel, (2010), "Gentrificación y cultura: Algunas reflexiones", *Revista bibliográfica, de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XVI, nº 914, Universidad de Barcelona, en http://www.ub.edu/geocrit/b3w-914.htm#_ftnref53.
- Cine mexicano, Películas de Pulquerías, en www.sensacine.com.
- Cruz María Soledad, (2001), "Xochimilco sin arquetipo historia de una integración urbana acelerada, Scripta Nova" en Terrones López María Eugenia, (2006), *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98 Vol. X, núm. 218 (37) consultado en https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-37.htm#_edn66.
- De Certeau Michael, (2000), Pescador Alejandro, (traductor), *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer, Cultura libre*, Universidad Iberoamericana, México.
- Deleuze & Guattari, (1980), "capítulo 1 Rizoma", en *Mil mesetas*, Pretextos, España.
- Delgadillo Víctor, (2014), "La política del espacio público y del patrimonio urbano en la Ciudad de México. Discurso progresista, negocios inmobiliarios y buen comportamiento social". En *Geocrítica, Universidad de Barcelona*, en <https://www.ub.edu/geocrit/coloquio2014/Victor%20Delgadillo.pdf> pág.: 13
- Delgadillo Víctor, (2016), "Ciudad de México, quince años de desarrollo urbano intensivo: la gentrificación percibida", en *Revista INVI*, vol. 31, núm. 88, 2016 Universidad de Chile, en <https://www.redalyc.org/journal/258/25848509004/html/>
- Delgadillo Polanco Víctor (2019), "Metáforas de las ciudades latinoamericanas ¿Conceptos y adjetivaciones importadas, neutras y despolitizadas?", *REVISTARQUIS*, vol. 8, Núm. 2, ISSN 2215-275X San José, Costa Rica | pp. 49-65. PDF.
- Díaz Madurga Lucia (2022), "Pulque, la bebida mexicana de los dioses, en National Geographic", *Revista en línea*, México, en https://viajes.nationalgeographic.com.es/gastronomia/pulque-bebida-mexicana-dioses_18037.

Diccionario, <https://www.rae.es/dpd/kitsch>.

Duhau, Emilio y Giglia Angela (2008). "El espacio disputado: la ciudad central", en *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México, UAM-A/Siglo XXI. pp. 232-2633 370

Duhau, Emilio (2013), "La investigación urbana y las metrópolis latinoamericanas", en Ramírez y Pradilla (compiladores), *Teorías sobre la ciudad en América Latina*, vol. I, UAM, México. (pp. 21-52). PDF.

Duhau Emilio, Giglia Angela, (2016), *Metrópolis, espacio público y consumo*, Fondo de Cultura Económico, México, 322 pp.

Echeverría Bolívar, (1997), *Ilusiones de la modernidad*, Ediciones Era, México, pág.: 62.

Echeverría Bolívar, (2010), *Definición de la cultura*, ITACA-FCE, México, pags:28,29, 163-164.

Echeverría Bolívar, (2010), *Modernidad y Blanquitud*, Ediciones Era, México, pág.: 190.

Eduardo Urtubey Federico, (2018), "Territorio, prácticas culturales y producción social del espacio. Análisis de un estudio de caso", *Revista Bitácora Urbano Territorial*, vol. 28, núm. 3, pp. 55-62,

El Universal (2022), "Alcaldesa Sandra Cuevas dice que es por disciplina y orden el borrado de rótulos en puestos", *Metrópolis*, El Universal, <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/rotulos-sandra-cuevas-dice-que-es-por-disciplina-y-orden-el-borrado-de-rotulos-en-puestos-de-la-cuauhtemoc/>

Escalante Gonzalbo Fernando, (2022), *Historia mínima del Neoliberalismo*, Colegio de México, Sexta Edición. Pp. 13-22.

Estrada Garza Ivonne, Vargas Barraza Antonio y Antonio Vizcaíno Jesús, (2012), "El desvanecimiento de la Industria Pulquera Mexicana: Estrategias de marketing para incrementar el consumo de pulque en Guadalajara". *Red de Investigadores en Competitividad*, en https://www.cucea.udg.mx/sites/default/files/documentos/adjuntos_pagina/el_desvanecimiento_de_la_industria_pulquera.pdf

Estrada Marco (2020). "El concepto sistémico de lo político". *Un esbozo. Revista Sociología y Antropología* (10)128, pp. 99-128. Recuperado de <https://www.scielo.br/pdf/sant/v10n1/2238-3875-sant-10-01-0099.pdf>.

Expansión, (2024), "En bici por la Ciudad", Obras por expansión, en <https://obras.expansion.mx/infraestructura/2024/07/23/alcaldias-mas-aptas-para-viajar-en-bicicleta-cdmx>.

Flick Uwe, (2007), *Introducción a la investigación cualitativa*, Ediciones Morata, Madrid.

Fortes Meyer, Evans-Pritchard, (2010), "El sistema político de los Tallensi de los territorios septentrionales de la Costa de Oro", en *Sistemas políticos africanos*, CIESAS/UAM/IBERO, México pp. 361-404.

Fournier García Patricia, Mondragón Barrios Lourdes, (2022) "Las bebidas mexicanas. Pulque, mezcal y tesgüino", *Arqueología Mexicana*, núm. 114, pp. 52 - 59. En <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-pulque>.

García Canclini Néstor, (1990), *Culturas Híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Grijalbo, México. pág.:32

García Canclini Néstor, (1997), *Culturas Híbridas y estrategias Comunicacionales, Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, junio, año/vol. III, número 005, Universidad de Colima, México pp. 109-

<https://drive.google.com/file/d/0Bwm3dl13n5jlZGEyNjhiNzgtZDcyOC00ODQ0LTk4ZmItODc4MGNkN2Y0ODU1/view?ddrp=1&hl=es&resourcekey=0-W4EydWjIwobskJ2gX-qgbQ>

Garza, G. (2010). "La transformación urbana de México, 1970-2020". *Los grandes problemas de México*, 2, 31-86. PDF en

https://www.pladesu.com/files/ugd/33dbeb_0150be5498854575bc1e7102b392c4d3.pdf#page=31.

-

Giménez Gilberto (2005), "La concepción simbólica de la cultura", en *Teoría y análisis de la cultura*. México, Conaculta, pp. 67-87, en

https://pics.unison.mx/SemyAct/LA_CONCEPCION_SIMBOLICA_DE_LA_CULTURA%5b1%5d.pdf

.

Gobierno de la Ciudad de México, (2023), "Pilares Tepalcatlalpan", en *Pilares para el Bienestar*, en <https://pilares.cdmx.gob.mx/pilares/1530/santiago-tepalcatlalpan>

Gobierno de México, Secretaría de Turismo, (2013), "Xochimilco, primer barrio mágico de la Ciudad de México", en *Gobierno de México*, <https://www.gob.mx/sector/prensa/xochimilco-primer-barrio-magico-de-la-ciudad-de-mexico>.

Goncalves de Lima Oswaldo, (1986), "El maguey y el pulque en los códigos mexicanos.", Fondo de Cultura Económica, México, pág.: 30.

González Everardo, (2002), La canción del pulque, en Segunda jornada de antropología, (archivo de video), en <https://youtu.be/NRx9x7mDL0E>.

González Morales Alfredo (2017). *Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales*. ISLAS, (138), pp. 125-135. en <https://islas.uclv.edu.cu/index.php/islas/article/view/572>.

Guasch Óscar (2002), "La observación participante", *Centro de Investigaciones Sociológicas*, Madrid, 105p.

Guber Rossana, (2001), "La etnografía, método, campo y reflexividad", en *Etnología 2. Antropología social – Investigaciones I*. Editorial Norma, Bogotá, Colombia, en https://perio.unlp.edu.ar/catedras/mis/wp-content/uploads/sites/126/2020/04/cap4guber_r.-la-etnografia.pdf

Guerrero Muñoz Joaquín (2014), "El valor de la autoetnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrativa", *AZARBE, Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, Universidad de Murcia no. 3 ISSN electrónico: 2254-964 ISSN impreso: 2255-4955, <https://revistas.um.es/azarbe/article/view/198691/161851>

Hall Stuart, Restrepo Eduardo, Del Cairo Carlos, (2019) *Cultura: centralidad, artilugios, etnografía.*, Asociación Colombiana de Antropología, Colombia. Págs.: 13,18,33-34.

Hall Stuart, (2017), Fernández Renau Elena (traductora), *El Triángulo funesto: raza, etnia, nación*, Traficantes de sueños, Madrid, págs.:16.

Hernández Cordero Adrián, (2013), "La reconquista de la ciudad: la gentrificación en la Alameda central de la Ciudad de México", *Anuario de Espacios Urbanos, Historia, Cultura y Diseño*, Universidad de Barcelona, <https://espaciosurbanos.azc.uam.mx/index.php/path/article/view/69/529>.

Hernández Francisco, (2015), "Del aserrín a las neopulquerías", en *Cultura, Milenio*, México, <https://www.milenio.com/estados/del-aserrin-a-las-neopulquerias> consultado el 04-01-23

- Hernández Quiroz Samantha, (2020), “La resistencia pulquera”, *Revista BiCentenario, el ayer y hoy de México*, núm. 50., Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en <http://revistabicentenario.com.mx/index.php/archivos/la-resistencia-pulquera-2/>.
- Hernández Rosete, Daniel (2004). “Entre la tradición y el anonimato. Etnografía de la identidad urbana en un barrio de la colonia Roma”. en *Antropología. Revista Interdisciplinaria Del INAH*, (75-76), 26–35. Recuperado a partir de <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/2966>
- Hernández Sampieri, Roberto, (2014), “La observación participante”, en *La metodología de la investigación*, México, McGraw-Hill, pp.634.
- Hidroponía.MX (2010), *Producción de pulque en México, Agricultura en México*, <https://hidroponia.mx/produccion-de-pulque-en-mexico/>
- Infobae (2021), *La campaña de desprestigio mediático contra el pulque durante el siglo XX*, <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/12/16/la-campana-de-desprestigio-mediatico-contra-el-pulque-durante-el-siglo-xx/>.
- Janoschka Michael, Hidalgo Rodrigo, (editores), (2014), “La Ciudad neoliberal: estímulos de reflexión crítica”, en *La ciudad neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid, Pontificia.*, Universidad Católica de Chile, Universidad Autónoma de Madrid, Santiago de Chile, Chile. pp. 7-32.
- Janoschka Michael, Sequera Jorge (2014), “Procesos de gentrificación y Desplazamiento en América Latina, una perspectiva comparativista”, en *Desafíos metropolitanos. Un diálogo entre Europa y América Latina*, Juan José Michelini (ed.). Catarata. Madrid. En: http://contested-cities.net/wp-content/uploads/2014/07/2014CC_Janoschka_Sequera_Desplazamiento_AL.pdf.
- Klein Ricardo, Joaquim Rius-Ulldemolins, (2021), “Prácticas culturales y espacios públicos como lugares de interacción social y política. Un análisis del activismo en Barcelona y Valencia”. *España, Arte, Individuo y Sociedad*, No: 3, Vol. 33, en <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/69984>.
- Labastida Armas Estefanie, Rojas Lima Ubaldo (2019), *Del estigma a la dignidad de ser jicarero de neuhle: una genealogía sobre el oficio de mantener viva y con aura la tradición del pulque en Xochimilco, ahora que las mujeres también somos jicareras.*s, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Tesis para obtener el título de licenciatura de la carrera de Comunicación y Cultura, <http://repositorioinstitucionaluacm.mx/jspui/handle/123456789/163>.
- Loor Valdiviezo Kléber, (2019), “Comuna Chanduy: Prácticas culturales, comunicación y participación para el cambio social”, en *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, vol. XXV, núm. 1, Universidad del Zulia, Venezuela Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28059678008> Consultado el 22-06-23.
- Madrazo Miranda, M., (2005). *Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición. Aportes desde Coatepec*, (9), 115-132. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28150907>.
- Malinowski Bronislaw, (1986), *Los argonautas del Pacífico occidental I*, Planeta Agostini, España.
- Marcus George, (2001), *Etnografía en el sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal*, *Alteridades*, 11, (22), págs.: 111-113, 115-116. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74702209.pdf>
- Martínez Giselle, (2024), “Las alcaldías más *bike-friendly* de la Ciudad de México”, en *Lamudi*, <https://www.lamudi.com.mx/journal/alcaldias-bike-friendly-ciudad-de-mexico/>

- Medrano Daniel (2024), "Quién es el Niñopa de Xochimilco y cómo lo celebran el Día de la Candelaria", *Infobae*, <https://www.infobae.com/mexico/2024/01/29/quien-es-el-ninopa-de-xochimilco-y-como-lo-celebran-el-dia-de-la-candelaria/>.
- México Desconocido (2023), "Xochimilco, Barrios mágicos", Revista en línea, <https://www.mexicodesconocido.com.mx/xochimilco1.html>.
- México Desconocido, (2023), "Hotel Reforma, el lugar de Xochimilco donde se conocieron Villa y Zapata se convertirá en museo, Conoce México", Revista en línea <https://www.mexicodesconocido.com.mx/hotel-reforma-xochimilco.html>.
- Mena Méndez Dariel y Parra Pérez Marcela Ximena, (2018): "Prácticas culturales y espacios de socialización: formas de producción simbólica pública", *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. En línea: <https://www.eumed.net/rev/index.html/caribe/2018/02/produccion-simbolica-publica.html/hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1802produccion-simbolica-publica.México>, PDF.
- México Real, (2025), *La inauguración de la línea 1 del Metrobús*, en <https://mr.travelbymexico.com/10181-linea-1-del-metrobus-de-la-cdmx-historia-y-conexiones/>.
- Moctezuma Vicente, (2016), "El desplazamiento de lo posible: experiencia popular y gentrificación en el Centro Histórico de Ciudad de México". *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*, Núm. 86, pág. En <https://www.redalyc.org/journal/509/50947321005/movil/>.
- Morán Juan Francisco, (2016), "La gentrificación en la colonia Roma", en *Juristas UNAM*, revista en línea, en <https://www.juristasunam.com/la-gentrificacion-en-la-colonia-roma/20804>.
- Moreno Isaías, Rocillo-Aquino Azel, Thomé-Ortiz, Humberto, Zeltzin Itzel, (2021). "El papel de las fiestas en la revalorización del pulque, una bebida ancestral del centro de México". *RIVAR (Santiago)*, 8(22), 128-145 https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-49942021000100128&lng=es&nrm=iso&tng=es DOI <https://doi.org/10.35588/rivar.v8i22.4780> · ISSN 0719-4994. PDF.
- Muñoz Razo Carlos, (2011), *Cómo elaborar y asesorar una investigación de tesis*, Pearson, México, pp. 1-29.
- Najar Alberto, (2018), "Roma, de Cuarón: cómo era y cómo es ahora el emblemático barrio de Ciudad de México que inspiró la exitosa película", en *BBC News México*, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46619559>.
- Filipe Narciso, CA, (2013). "Urbanismo neoliberal y diseño del espacio público". en *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, (13), 77-92.PDF.
- Navarrete Escobedo, David. (2017). "Turismo gentrificador en ciudades patrimoniales. Exclusión y transformaciones urbano-arquitectónicas del patrimonio en Guanajuato, México". En *Revista INVI*, 32(89), 61-83. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582017000100061>.
- Navarrete Escobedo David, (2022), "Matices de la turistificación y de la gentrificación en México: comparativa de impactos socioespaciales en la Roma-Condesa y el centro patrimonial de San Miguel de Allende, en Tlalli", *Revista de Investigación Geográfica*, Doi:10.22201/ffyl.26832275e.2022.7.1748, https://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/bitstream/FFYL_UNAM/7169/4/Tlalli_7_2022_115-140_NavarreteEscobedo.pdf.
- Navarrete Torres María del Carmen, García Muñoz Aparicio Cecilia, (2021), "El pulque la bebida de los dioses, con valor y tradición milenaria". *Journal of Tourism and Heritage Research*, Vol. 4, Núm. 1, pp.: 19-36, en [Dialnet-ThePulqueTheDrinkOfTheGodsWithMilenaryValueAndTrad-7907925%20\(1\).pdf](https://www.dialnet.org/urn/urn:dialnet:org/urn:doi:10.19011/jturher.4.1.19-36).

- Nolan C. (Director), (2020), *TENET*, (film), Syncopy Films, Warner Pictures.
- Olivares Pablo, (2018), *El pulque es tradición, y se obtiene tras un proceso muy complejo donde intervienen muchos factores. Este proceso es conocido en argot pulquero como la panana. ¿Nos acompañas en este viaje?*, en *De la tierra a la pulquería*, <https://www.pulqueriastradicionales.com/exposicion/de-la-tierra-a-la-pulqueria/>.
- Olivera Patricia, Delgadillo, Víctor. (2014), "Políticas empresarialistas en los procesos de gentrificación en la Ciudad de México". *Rev. geogr. Norte Gd.*, Santiago, n. 58, p. 111-133, sept. Disponible en <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34022014000200007&lng=es&nrm=iso>. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022014000200007>.
- Olivos Santoyo Nicolas, "La descripción de las relaciones y la vida cotidiana en la etnografía socio antropológica"., en Leal Sorcia Olivia (2023), *Más allá de la sociología y la antropología. Reflexiones en torno a la socioantropología*, México, UACM, Biblioteca del estudiante.
- Ornelas Delgado, Jaime. (2000). "La ciudad bajo el neoliberalismo". *Papeles de población*, 6(23), 45-69. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S1405-74252000000100004&lng=es&tlng=es.
- Ortiz Gómez M.G., (2015). "Neoliberalismo, Políticas Públicas y Cultura de Autogestión para el Desarrollo en México y Chile". *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, XXV (2), 75-97.
- Peralta Carolina (2018), "La Romita: el único rincón de la Roma que no pertenece a la gentrificación", en *Local mx*. Revista en línea, <https://www.local.mx/zonas/zona-centro-sur/roma/la-romita-el-unico-rincon-de-la-roma-que-no-pertenece-a-la-gentrificacion/>.
- Podestá C. Paola, (2006). "Un acercamiento al concepto de cultura". *Revista de Economía, Finanzas y Ciencias Administrativas, Universidad de Perú*, 11 (21), pp. 25-39. Consultado en: <https://www.redalyc.org/pdf/3607/360733601002.pdf>.
- Ramírez García Gerardo A. (2017), *La aduana de pulque y el consumo de pulque en el periodo virreinal, Visitas Arqueológicas de México*, en <https://visitasvamoficial.blogspot.com/2017/02/la-aduana-de-pulque-y-el-consumo-de.html>.
- Ramírez Rodríguez Rodolfo (2021), "El origen de las pulquerías: una invención virreinal en Ciudad de México", *Relatos e Historias en México*, en https://www.academia.edu/50204663/El_origen_de_las_pulquer%C3%ADas_una_invinci%C3%B3n_virreinal_en_Ciudad_de_M%C3%A9xico PDF.
- Ramírez Rodríguez, Rodolfo, (2007), "La representación popular del maguey y el pulque en las artes. *Cuicuilco*, Vol. 14, Núm. 39, enero-abril, 2007, pp. 115-149 Escuela Nacional de Antropología e Historia. En <https://www.redalyc.org/pdf/351/35111319006.pdf>.
- Redacción FM, 2024, "Explorando el corazón de la CDMX: la colonia Roma y sus monumentos", en *Noticias Almomento mx*, en <https://almomento.mx/explorando-el-corazon-de-la-cdmx-la-colonia-roma-y-sus-monumentos/>.
- Reyes Eduardo, (2022), "Pascale, una joya culinaria nativa de Xochimilco", *Cocina Delirante*, <https://www.cocinadelirante.com/hogar/pascale-una-joya-culinaria-nativa-de-xochimilco>.
- Rius-Ulldemolins, Joaquim, & Posso Jiménez, Ladys. (2016). "Cultura, transformación urbana y empoderamiento ciudadano frente a la gentrificación: Comparación entre el caso de Getsemaní

- (Cartagena de Indias) y el Raval (Barcelona)". *EURE* (Santiago), 42(126), 97-122. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612016000200005>.
- Rodarte Diego, (2019), "La fiesta de Xaltocán: entre lo sagrado y lo profano", en *El color de la fe*, <https://elcolordelafe.com/2019/03/01/la-fiesta-de-xaltocan-entre-lo-sagrado-y-lo-profano/>.
- Rodríguez Nadia (2023), "Mapa de las pulquerías y expendios de pulque en la CDMX", *Donde ir, Ciudad*, <https://www.dondeir.com/ciudad/mapa-de-pulquerias-en-cdmx/2023/12/>.
- Rojas Rivas Edgar, Viesca González Felipe, (2017), "El patrimonio gastronómico del municipio de Toluca: el caso del pulque y las pulquerías (1841-1920)", en *Ciencia ergo*. Sum, Universidad Autónoma del Estado de México, Vol. 24, Toluca, México, págs.: 34-43, en https://www.academia.edu/102413696/El_patrimonio_gastron%C3%B3mico_del_municipio_de_Toluca_el_caso_del_pulque_y_las_pulquer%C3%ADas_1841_1920.
- Rudiño Lourdes, (2015), "Neopulquerías: pulque y algo más, La Jornada del campo", *La Jornada*, México, Número 92, en <https://www.jornada.com.mx/2015/05/16/cam-pulque.html>.
- Rouquié, Alain, & Ramos, Gabriel. (2015). "México y el TLCAN, veinte años después". *Foro internacional*, 55(2), pp. 433-453., de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S0185-013X2015000200433&lng=es&tlng=es.
- Ruiz María, (2013), "¿Por qué protestan los pueblos y barrios originarios de la CDMX?", en *Chiapas paralelo*, en <https://www.chiapasparalelo.com/noticias/2023/10/por-que-protestan-los-pueblos-y-barrios-originarios-de-la-cdmx/>.
- Sánchez, Rafael. (2013). "Las dinámicas urbanas". *Revista de geografía Norte Grande*, (56), 5-6. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022013000300001>.
- Salinas Arreortua, L. Y Pardo Montaña, A. (2018). "Urbanismo neoliberal en la expansión de las ciudades. El caso de ciudad de México". *Bitácora Urbano Territorial*, 28(1), pp. 113–119, <https://doi.org/10.15446/bitacora.v28n1.57537>.
- Salles Vania, (1992), "Xochimilco: perdurabilidad de la tradición en un contexto de cambio", *Estudios Sociológicos De El Colegio De México*, 10(29), <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/956/956> págs.: 2.
- Sassen Saskia, (1999), *La ciudad global*. Nueva York, Londres y Tokio. Editorial Eudeba, Universidad de Buenos Aires, Argentina, pp. 29-47.
- Savinarte, (2018), *Las pulquerías, su estética y declive a principios del siglo XX*, en <https://www.savinarte.com/2018/12/01/las-pulqueria-su-estetica-y-su-declive-en-el-siglo-xx/>.
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (2018), *El pulque más que tradición es pura nutrición*, en <https://www.gob.mx/agricultura/es/articulos/el-pulque-mas-que-tradicion-es-pura-nutricion-176177>.
- Selfa Clemente Jordi, (2005) "Procesos de transformación urbana en la Barcelona postolímpica desde la perspectiva de la Nueva Geografía Cultural", en *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, ISSN 1133-2190, Nº 60, 2005, pp. 109-125, en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2574259> <https://revistes.iec.cat/index.php/TSCG/article/view/10586.001/37347>.
- Sequera Jorge. (2014). "Ciudad, espacio público y gubernamentalidad neoliberal". *Urban*, 7, en <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/3082> pp. 69-82.

- Smith, Neil. (2005), "El redimensionamiento de las ciudades: la globalización y el urbanismo neoliberal", David Harvey y Neil Smith (Coords.) *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*, pp. 59-78. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. PDF.
- Smith Neil (2008). "Gentrificación generalizada: de la anomalía local a la regeneración urbana como estrategia global urbana", en *Ciudades en (re)construcción: necesidades sociales, transformación y mejora de barrios*, Diputación de Barcelona, Barcelona, España. PDF.
- Tarrés, María Luisa (2008) "Lo cualitativo como tradición" *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, FLACSO-COLMEX Miguel Ángel Porrúa, México, pp. 35-62. PDF.
- Terrones López María Eugenia, (2006), "Xochimilco sin arquetipo historia de una integración urbana acelerada", *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98 Vol. X, núm. 218 (37) consultado en https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-37.htm#_edn66.
- Thomé-Ortiz Humberto, Blaz Yáñez Sandra y Vizcarra Bordi Ivonne, (2018) "El mercado informal como escenario de reproducción y permanencia del gusto por el pulque: el caso del tianguis Aviación, Estado de México", *Las Ciencias Sociales y la agenda nacional. Vol. III. Desigualdades, pobreza, economía informal, precariedad laboral y desarrollo económico*. Editorial: COMECOSO, México, pág.: 751-768, en https://www.researchgate.net/publication/353027901_El_mercado_informal_como_escenario_de_reproduccion_y_permanencia_del_gusto_por_el_pulque_el_caso_del_tianquis_Aviacion_Estado_de_Mexico.
- Tranvías del mundo, (2025), *El tren ligero de México: Xochimilco-Taxqueña, Sistema de Transporte, Eléctrico de la CDMX*, en <https://tranvias.de/tren-ligero-de-la-ciudad-de-mexico-horario-mapa-paradas-tarifas/>.
- Turner (2011) en Rojas Rivas, E y Viesca González, FC (2017). "El patrimonio gastronómico del municipio de Toluca: el caso del pulque y las pulquerías (1841-1920)". *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 24 (1), pp. 34-43. En <https://www.redalyc.org/journal/104/10449880004/10449880004.pdf> Universidad Nacional de Colombia, en <https://www.redalyc.org/journal/748/74856411007/html/> PDF.
- Valadez Montes Marisa J. (2014), ""Pulque limpio" / "pulque sucio": disputas en torno a la legitimidad y la producción social del valor", *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 50, núm. 2, julio-diciembre, pp. 41-63 Instituto Colombiano de Antropología e Historia Bogotá, Colombia. PDF. En http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252014000200003.
- Vargas Gustavo (2023) "El Pulque, historia y tradición en México, en Cultura", *El Sol de México*, versión digital, en <https://www.elsoldemexico.com.mx/cultura/el-pulque-historia-y-tradicion-en-mexico-9469419.html>.
- Vasilachis de Gialdino Irene (coord.) (2006), "1. La investigación cualitativa" en *Estrategias de investigación cualitativa*, Gedisa, Barcelona, pp. 23-37.
- Velázquez García Mario Alberto (2024), "Hidalgo líder en producción y estudios sobre el pulque: red maguey y nopal (red magnop)", en *El Colegio de Hidalgo*, en <http://www.elcolegiodehidalgo.edu.mx/descargas/opinion/Mario/HIDALGO%20LIDER%20EN%20PRODUCCION%20Y%20ESTUDIOS%20SOBRE%20EL%20PULQUE.pdf>.
- Venegas Eduardo, (2023) "Pulquennials, Mapa Gris", *Revista Digital*. en <https://www.mapagris.com/pulquennials>.

Vergara Figueroa Abilio, (2013), *Etnografía de los lugares. Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. Ediciones Navarra, ENAH-INAH, México.

Villar Lozano, M. R., y Amaya Abello, S. (2010). "Imaginarios colectivos y representaciones sociales en la forma de habitar los espacios urbanos. Barrios Pardo Rubio y Rincón de suba". *Revista de Arquitectura, Colombia* 12, pp.17-27. En http://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatolica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/article/view/752/781.

Zavala Gutiérrez Patricia, (2022), "El resurgimiento del pulque, una de las bebidas más antiguas de México", *Global Press Journal, Revista Digital, Washington, DC*, en <https://globalpressjournal.com/americas/mexico/inside-revival-pulque-one-mexicos-oldest-drinks/es/> consultado el 18-07-23. PDF.

Apéndice.

La historia del consumo del pulque

En este apartado voy a desarrollar el contexto histórico del consumo de pulque en la Ciudad de México, considero que es puntual señalar las peculiaridades por las que ha atravesado esta bebida y los cambios en sus procesos de producción, distribución y consumo. Cabe señalar que esta línea narrativa contiene lo que a mi parecer han sido los momentos cumbre y giros de tuerca que han favorecido a la continuidad del consumo de pulque.

El consumo del pulque data antes del siglo XVI, previamente de la invasión y la conquista española, cabe resaltar que el consumo era destinado para ancianos, enfermos, mujeres recién paridas y los hombres que realizaban faenas pesadas. Además, quienes nacían el día dedicado a uno de los dioses de esa bebida, Ometochtli o 2 Conejo, estaban predestinados a embriagarse a lo largo de su vida. Únicamente cuando se celebraba la fiesta del décimo mes, dedicada a los muertos, todos los adultos tenían licencia para ingerirlo y era un día de grandes borracheras. (Fournier & Mondragón, 2022)

Siguiendo a Díaz (2022), en el imperio Mexica, la bebida del pulque era consumida en rituales y ceremonias dedicadas a los dioses, el consumo era exclusivo para las elites gubernamentales y religiosas. Los registros históricos refieren que la presencia del pulque predominaba en las zonas de Mesoamérica y Oasisamérica. El consumo de esta bebida se realizaba durante las ceremonias, rituales, tratados mercantiles, pactos y alianzas, otro uso era durante los sacrificios humanos para complacer a los dioses. Cabe mencionar que el pulque no era un objeto al alcance de todos los habitantes, esta bebida no entraba en la dieta de la población, era un objeto destinado a las elites y a los integrantes de la cúpula del poder, debido a esto se castigaba la embriaguez con laceraciones, la esclavitud y en algunos casos la muerte, en este sentido puedo mencionar que aquí se comienza a escribir un pasaje en la reglamentación en el consumo de esta bebida.

Las restricciones en el consumo de pulque se hicieron más sólidas a partir de la instauración del virreinato, señalando que ya existían sus limitaciones, como lo menciona Ramírez (2021), los dispositivos de poder y control sobre la población

indígena se presentaban con la evangelización, la educación y la eliminación de todos los rasgos de su cultura madre, debido a esto se implantaban limitaciones a las prácticas nativas, lo que desencadenó en una eliminación de todos los vestigios precolombinos, entre ellos el consumo del pulque.

El consejo de Indias y la Corona española instauraron las primeras prohibiciones en el consumo de pulque preparado, quedaba prohibida la preparación y la ingesta de pulque con raíces, frutos, tallos, esto debido a que aumentaba el grado de alcohol en la bebida, en caso de sorprender a los habitantes consumiendo esta bebida, las autoridades eclesiásticas eran las encargadas de aplicar las multas, castigos, la destrucción de la bebida preparada y se juzgaba tanto a consumidores como productores. (Ramírez, 2021).

Según Ramírez (2017), en el siglo XVII, se implementan las garitas de pulque, estas con la finalidad de cobrar impuestos al pulque y mantener un control en la distribución de la bebida fermentada, las principales eran Tepito, San Lázaro (cerca de la Cámara de Diputados), Candelaria, La Viga (Calz. La Viga y Eje 3 Sur), Coyuya (hacia el camino a Mixiuhcan), San Antonio Abad (por metro Chabacano antes de llegar a Viaducto), La Piedad (por Parque Delta), Calvario, Belén (Av. Chapultepec y Bucareli, cerca de la cárcel homónima), San Cosme o Tlaxpana (en la antigua calzada de Tlacopan, hoy Rivera de San Cosme y Circuito Interior, por el panteón americano de 1847), Nonoalco (sobre calzada de los Gallos), Santiago o Vallejo (saliendo por la antigua calzada Tlatelolco-Tenayocan, hoy calzada Vallejo) y Peralvillo.

Rojas Rivas (2017) menciona que las aduanas representaron un papel importante en la vida pulquera es el de la distribución del pulque, ya que a través de las vías férreas, “el cara blanca”, llegaba a la ciudad de México procedente de las haciendas, ranchos magueyeros y tinacales que abastecían a las pulcatas de la Ciudad de México, justo en estos puntos se implementaban las revisiones sanitarias y de calidad para tener un control de calidad en los cargamentos de pulque que a la surtirían a las pulcatas de la zona centro del país.

El surgimiento de los establecimientos reglamentados para producir y consumir pulque tiene la intención de contener las costumbres de los indígenas, de

esta manera se busca ejercer un control sobre la población. Como lo menciona Rodríguez (2021), se establecen días y horarios para consumir pulque, de esta manera surgen las pulquerías, estas tienen la encomienda de suplantar y erradicar las prácticas clandestinas de consumo de pulque que se realizaban en jacalones y chozas, mismas que ponían al pulque como bebida de consumo popular. Las pulcatas tenían que laborar con apego a unas normas de comportamiento, ya que el consumo clandestino representaba riñas, desorden y fomentaba el alcoholismo y la vagancia.

Con la pérdida de los valores de comportamiento de la época prehispánica se dio la transformación de la ebriedad como un factor común en la sociedad colonial, que ya desde Europa lo venían sufriendo los españoles con el vino, por ejemplo, si bien la ebriedad aquí era también considerada un mal a mediano y largo plazo por el cual se establecieron leyes muy estrictas, mismas que la corona española trató de amoldar a la nueva realidad. Sin embargo, el consumo de pulque se generalizó al ser la bebida de acceso inmediato en los primeros años de la colonia y del virreinato, por la falta de vino entre los españoles y agua corriente para consumo en la población en las obras de reconstrucción de Tenochtitlan que hicieron del pulque la bebida recurrida para los indígenas mexicas sobrevivientes y los llegados en calidad de trabajadores de la reconstrucción de la ciudad por las políticas de repartimiento. Lo cual consolidó su popularidad en la gran mayoría los sectores sociales nacientes (mestizos y castas) en la segunda mitad del siglo XVI y con ello las autoridades civiles y religiosas poco pudieron hacer para detener su consumo y abusos, por medio de Bandos y Cédulas Reales, sermones y sermonarios, crónicas y testimonios, para finalmente encauzar a las cajas reales los gravámenes al otro licor divino así como los montos de las penalizaciones en caso de llevarse a cabo por medio del Asiento del Pulque en 1668, con tal de financiar obras públicas.”(Ramírez, 2017).

Con el paso de los años, el consumo de pulque se afianzó y era una práctica de los estratos populares, las pulquerías eran la opción legal para consumir pulque, cabe mencionar que también existía la venta clandestina, misma que desafiaba las

imposiciones de la Corona española. De esta manera se comenzaba a forjar la adaptación de la práctica del consumo al entorno y a las condiciones sociales.

Siguiendo a Turner (citado en Rojas & Viesca, 2017) en la década de 1870, las reformas a la legislación en el naciente Distrito Federal, definían dos modalidades reglamentadas para el consumo de pulque, la primera era en establecimientos adecuados para el consumo al interior de los mismos, donde se servían alimentos, por otra parte estaban los espacios de venta que consistían en vender pulque para llevar a consumir a otro lugar.

A principios del siglo XIX, estos establecimientos se habían convertido en espacios increíblemente grandes, pues, a pesar de que la norma decía que el “jacal” no debía exceder un espacio de 16 por 12 metros, en la mayoría podían estar de 500 a 600 personas; y aunque no tenían permiso para tener asientos para la gente, muchos expendios habían añadido extensas áreas para sentarse a lo largo de las paredes y amplias mesas para el gran número de personas que pasaban buena parte del día en ellos.”(Ramírez, 2021, p. 64).

Otro pasaje de la historia del pulque, como lo señala Valadez (2014), es el de la reglamentación y las revisiones higiénicas al pulque a inicios del siglo XX, ya que la investigación de la autora profundiza en las disputas entre autoridades y productores, donde las primeras buscaban regular la producción y consumo de la bebida y también agregar aranceles a la bebida fermentada. La intervención del Estado mexicano en la producción, distribución y consumo de pulque, puso en jaque a los conocimientos tradicionales y prácticas ancestrales, esto debido a que se le implementaron unos parámetros técnicos y científicos a la producción, traslado, manejo y almacenamiento en los principales tinacales que abastecían a la Ciudad de México.

Las principales restricciones de la ley de Salubridad Pública en su artículo 30 consistían en erradicar el uso del acocote para extraer el aguamiel del interior de los magueyes, también se implementaron supervisiones a los tinacales y se supervisaba el almacenamiento del pulque, cabe señalar que la ley también iba dirigida a los destilados caseros y bebidas fermentadas de manera casera, mientras

que la cerveza, los vinos y bebidas alcohólicas industrializadas tenían un número menor de restricciones. (Valadez, 2014).

Asimismo, como lo relata Valdez (2014), en el periodo de 1940 a 1970, el Gobierno asentaba otro golpe al consumo de pulque, y este era orquestado mediante las campañas contra el alcoholismo y la prevención de enfermedades, en la cual el pulque se encontraba inmerso. La campaña contra el consumo del pulque era enunciada por las esferas del poder y la cúpula de intelectuales, el discurso generado desde el poder mencionaba que el pulque era un factor que provocaba el atraso en la sociedad. Esto fue debilitando su consumo y poco a poco las pulquerías fueron desapareciendo de las zonas céntricas de la Ciudad y emprendieron su camino a las periferias y pueblos rurales. A pesar de esta campaña negra, las haciendas pulqueras y los tinacales de Tlaxcala, Puebla, Estado de México e Hidalgo, se mantuvieron y prosiguieron con la producción y distribución.

Las políticas al respecto del consumo del alcohol llegaron hasta un periodo de mayor estabilidad con el Porfiriato. Entre sus principales objetivos estaba la sanidad dentro de la ciudad, por eso se implementaron esfuerzos en procurar la salud en México. Se optó por distribuir las pulquerías a las zonas aledañas a la capital para librarse de los problemas que estas daban y darle mayor “belleza” a la capital. Se argumentaba que el pulque embrutecía a sus consumidores y que incluso había arrebatado la hermosura de la raza indígena. (Infobae, 2021).

Por otra parte, es pertinente señalar que la figura de los aparatos reguladores redujeron el consumo de pulque, esto debido a que se agregó el cobro impuesto a la producción de pulque y la llegada de la cerveza, debido a esto los pulqueros implementaron mecanismos de venta y producción de pulque de manera ilegal, los puntos de venta se encontraban en mercados y sobre todo en espacios rurales; “estos dispositivos de adaptación a la reglamentación afianzaron el consumo de pulque y generaron otra forma de socializar a través del consumo de pulque”. (Blaz Yáñez, et al, 2019, p 5.8)

Aunado al aspecto legal, a inicios del siglo XX el pulque sería objeto de una campaña negra para desprestigiar su imagen y causar repulsión en la población en general, la estrategia para desestabilizar y diezmar las prácticas de consumo de pulque vendría encabezada por la naciente presencia de la industria cervecera en el centro del país. (Cabrera, 2021)

El mito de la muñeca en el pulque surgió para generar la idea de que el proceso de fermentación era producido por estiércol de vaca, esto repercutió en el consumo de pulque, cabe señalar que la maquinaria cervecera y el apoyo que recibió por parte de la cúpula gubernamental se encargaron de difundir este mito con la finalidad de posicionar a la cerveza sobre el consumo del pulque.

El siglo XX, el pulque era ya una industria sólida en la Ciudad de México, las pulquerías eran espacios llenos de alegría y tristeza, fungieron como lugares bohemios de interacción social entre los sectores populares, (Hernández, 2020), y es que hablar de pulquerías nos evoca a un recuerdo de la conformación barrial de la Ciudad y nos hace pensar en los entusiastas que abarrotaban las pulquerías, este consumo era netamente popular; peones, jornaleros, albañiles, boleros, comerciantes, cargadores de mecapal, chiteros, músicos, ancianos, deportistas y algunos ociosos. Recordar a las pulquerías de antaño, es remontarnos a la evocación de los recuerdos y generar la imagen de los barrios populares y traer a la mente la conformación espacial de las peculiaridades que integraban a los barrios populares; la botica, las tiendas, los mercados, las vecindades y las fábricas aledañas.

Por otra parte, una línea discursiva que incluía a la vida pulquera desde una óptica diferente fue la del cine, ya que a finales de los 70s el cine se dedicó a retratar a los barrios populares, a las pulquerías y a toda la gama de singularidades que el ojo del cine consideraba cotidianas. La representación en la pantalla grande se encargó de evidenciar la degradación, la pobreza, el alcoholismo, las formas de socializar, la filosofía de vida desenfadada de la clase popular y el lenguaje empleado, algunas de las entregas cinematográficas: Las pulquerías han sido objeto de exposición por parte del cine: “La pulquería” (1981), “Lagunilla mi barrio” (1981), “El mil usos”, “Picardía Mexicana”, (1978), “La pulquería ataca de nuevo” (1985), “El

mofles” (1985), “Lagrimas de mi barrio” (1973), “El fayuquero” (1979) “Esa mi raza!” (1979) “Las cariñosas” (1979) “El alburero” (1979)

Las películas antes mencionadas cumplen una función de menospreciar y descalificar a las pulquerías, la vida cotidiana de los sectores populares, los actores, las tradiciones y sus prácticas, cabe señalar que esta representación no favorece a la imagen del consumo de pulque, sí bien retrata la vida de los barrios, las formas de socializar, las peculiaridades de las colonias populares y la continuidad del consumo de pulque en la ciudad, se resalta la forma en la que se expone a los consumidores de pulque es de una forma peyorativa, exagerada que raya en lo grotesco, ya que se presenta a los consumidores como seres incivilizados, flojos, holgazanes, oportunistas y desaseados. Esta representación generada desde las elites generó estereotipos de los entusiastas al pulque, lo cual también significó una estigmatización a la bebida y a los consumidores.

Continuando con esta narrativa histórica en la cual pretendo desarrollar los momentos que han sido factores que marcaron la trayectoria de esta bebida y de las formas de convivir que se han presentado a través de la producción y consumo de pulque, considero pertinente abordar un fenómeno de mayor actualidad, esto para señalar de qué manera el pulque sigue en el gusto de los entusiastas.

La música tampoco perdió la oportunidad de retratar el devenir de las pulcatas, un ejemplo es del consumo de pulque y las pulquerías tradicionales que han persistido a través de los años, La canción de “Los pulques de Apan”, relata el nacimiento de una pulquería en la Colonia Pensil, Alcaldía Miguel Hidalgo, la canción de Chava Flores (1977), narra el devenir de la pulcata, los sabores de los curados, las restricciones, las características del espacio, y los personajes que acuden.

Pensar en estos espacios nos evoca la nostalgia de esos espacios bohemios, espacios donde las clases populares ahogaban sus penas en pulque, en un ambiente lleno de camaradería, donde se compartían las alegrías, se forjaban amistades y se ponía en juego un lenguaje propio del lugar. Tal como lo retrataba Chava Flores en su canción “Los pulques de Apan”, donde describe con precisión las características de la pulcata, desde el aserrín en el piso, los borrachos que

escupen el piso y el departamento de mujeres, sin dejar de lado el jolgorio, la fiesta y la alegría que se generaba por los entusiasta a esta bebida. Esta pieza musical retrata de forma muy puntual como eran las pulquerías tradicionales, los consumidores y la forma de vida que se desarrollaba en las colonias populares en la CDMX.

En la actualidad existe una revaloración en el consumo de pulque, la mala fama que se le había generado ha sido erradica poco a poco, este nuevo auge se presenta también en el uso del pulque como medicina alternativa y/o complemento alimenticio, debido a esto planteo que se deben señalar sus cualidades alimentarias y valor nutricional. Esta bebida cumple una función nutricional y alimentaria, debido a esto es recomendada como un complemento a alimenticio, como lo menciona la investigación publicada por Biblioteca Digital de la Medicina Tradicional Mexicana de la UNAM (2018), en dicha investigación se hace énfasis en los principales beneficios que conlleva el consumo de esta bebida, entre ellas un alta cantidad de proteínas, vitamina C, hierro, aminoácidos, bacterias que regeneran la flora intestinal, probióticos, complejo, B, estos son los elementos más preponderantes que señala el estudio. Por otra parte, esta investigación también resalta que el consumo de pulque trae beneficios al organismo como lo son: el efecto diurético, reduce el insomnio, remedio contra la gastritis, remedio para la úlcera gástrica, combate la anemia, protege y restaura la flora intestinal.

Otro aspecto que ha permitido al pulque mantener vigente es su presencia en fiestas patronales y festivales gastronómicos. Islas Moreno, et al, (2021), refieren que, a inicios del siglo XXI, surge un interés masivo por el consumo de pulque, esta bebida se hace presente en festivales gastronómicos, las fiestas patronales y eventos culturales donde el pulque es parte de las atracciones. La presencia del pulque en festivales gastronómicos ha conseguido que se viertan las miradas en las cualidades alimenticias de esta bebida, este factor hace que el pulque ocupe agendas en restaurantes enfocados en clases media-altas como “Pujol” y “La hidalguense”, por mencionar algunos.

Los festivales, cabe mencionar que el pulque es asiduo y funge como actor principal en festivales como: “Puque y jazz” en Xochitepec, Xochimilco, “Feria de la barbacoa y el pulque” en la Alcaldía Magdalena Contreras, “Las ofrendas pulqueras” en la explanada de Xochimilco, “Feria de alimentos prehispánicos”, explanada de Xochimilco. Como lo menciona Islas Moreno, et al, (2021), la inclusión de esta bebida a distintas festividades tradicionales en esta época moderna, significa una nueva modalidad de consumo, como lo mencionan en su texto, se crea un neoconsumo de pulque, ya que la bebida llega a las nuevas generaciones que no tienen acceso de manera directa a las pulcatas tradicionales o desconocen el ámbito rural y la gastronomía típica de la región del altiplano.

La presencia del pulque en festividades religiosas también acuña la permanencia de esta bebida y genera lazos de arraigo y refuerza la identidad de los habitantes de los poblados donde se produce y consume el pulque. Un claro ejemplo de la tradición en el consumo de pulque y las costumbres que enarbolan las fiestas populares se encuentra en las fiestas patronales, como lo mencionan Islas Moreno et al, (2021), las mayordomías de los tlachiqueros y artesanos de San Sebastián Mártir, la Feria patronal de Tepalcingo, La Tlahuanca y la Fiesta de San Miguel Del milagro, organizan sus festividades relacionadas con el consumo de pulque, ya que son zonas productoras de la bebida fermentada, se tiene el registro de tres siglos de la tradición pulquera, debido a esto son muy celosos en la producción y distribución del pulque, ya que los tlachiqueros consideran que el pulque se debe consumir tal cual, estos consideran que es una falta de respeto a la tradición agregarle sabores, por lo cual descalifican las nuevas prácticas pulqueras que se generan en las zonas urbanas.

Para finalizar esta línea temporal, quiero enunciar lo que a mi parecer es lo que hasta el día de hoy se ha establecido y adaptado a las circunstancias de los espacios urbanos y la de la vida pulquera, y con esto me refiero a las neopulquerías. Este concepto de pulquerías cuenta con una inclinación y uso excesivo de objetos e imágenes que hacen alusión a las culturas indígenas, imágenes de la cultura pop, el cine, la cultura urbana, todo esto ambientado bajo la mirada del minimalismo. Otro aspecto de los elementos es la música, el abanico musical va desde: indie, rock,

ska, punk, trova, sonidero, jazz y música electrónica, estas neopulquerías cuentan con venta de suvenires, cabe mencionar que estas pulcatas ofrecen “talleres pulqueros”.

Según Martínez Rentería (dueño y creador del concepto de la Neopulquería Insurgentes), la existencia de las neopulquerías y de otros conceptos, como las pulquerías gay o la incorporación de pulque en establecimientos sofisticados, “de bares elegantes o de niños bien”, es algo bueno, “pues el pulque llegó a estar casi anulado de la vida etílica de México y hoy se abre la oportunidad de un resurgimiento. Hay una nueva generación de consumidores de pulque, y quiero ser optimista, pienso que en unos diez años se podrá haber recuperado un porcentaje importante de la industria del pulque. Esta es una bebida más propia de México que la cerveza o el tequila, aunque poca gente lo sabe. Una bebida que no se puede adulterar pues si no está producida de la manera tradicional, no funciona; eso es parte de su nobleza”. (Rudiño, 2015)

La producción de pulque.

Debido a la naturaleza de esta práctica es complejo obtener números certeros que ayudan a generar un parámetro de la producción de pulque en la CDMX y en los estados que la rodean. Un factor que se debe considerar es que algunos tinacales no están registrados en un padrón de productores a consecuencia de su forma clandestina o rudimentaria de operar, también hay que tener en cuenta que algunos productores no cuentan con magueyerías o ranchos que ayuden a potencializar la producción, por consiguiente recurro a esta búsqueda de datos que me permitan representar una muestra.

Ahora bien, el portal en línea especializado en agricultura Hidroponía, (2016), señala que en año 2010, producción de pulque presentó los siguientes números: El principal productor de pulque es el estado de Hidalgo, que tan sólo en 2010 produjo más de 206 millones de litros de pulque, equivalentes al 82 por ciento del total de la producción nacional, seguido de Tlaxcala con 13.3 por ciento y el Estado de México con 2.58 por ciento.

Mientras que Vargas (2023), señala que la producción del tinacal “Pulques Centzon Totochtin”, ubicados en Ciudad Sahagún, producen 150 litros por semana, esto gracias al consumo de moda que impera en la actualidad, el investigador señala que esta es una muestra de un tinacal modesto que opera bajo la ilegalidad y su nicho de mercado lo coloca por medio de las redes sociales. Por otra parte Vargas señala:

En 2018, Hidalgo, fue considerado como el principal productor de aguamiel pulquero en el país, con 194 mil 579 toneladas, lo que se traduce, en 194 millones 579 mil litros. Estas cifras representan, más del setenta por ciento de la producción en México y que en el estado existen 6 mil 152 hectáreas de sembradíos de maguey pulquero, sobre los que se aproxima que el valor de su producción podría superar los 980 mil pesos. (2023)

Un referente más actual de la producción de pulque es la investigación del Dr. Velázquez García, las cifras que presenta son:

El pulque ocupa un lugar central en la economía y la historia de Hidalgo. Actualmente, el estado es el principal productor de aguamiel pulquero en México, con 194 mil 579 toneladas, es decir, 194 millones 579 mil litros. Esto representa el 78.14% de la producción nacional. En la entidad, existen 6,152 hectáreas sembradas con maguey pulquero. El valor de la producción total es de 980,069,610 pesos. El municipio del Cardonal es el principal productor de aguamiel pulquero con 67 millones 144 mil litros, es decir el 34.51% del originado en Hidalgo. (2024, p.1).